ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

31

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 31

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 31: 978-84-684-0465-3
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

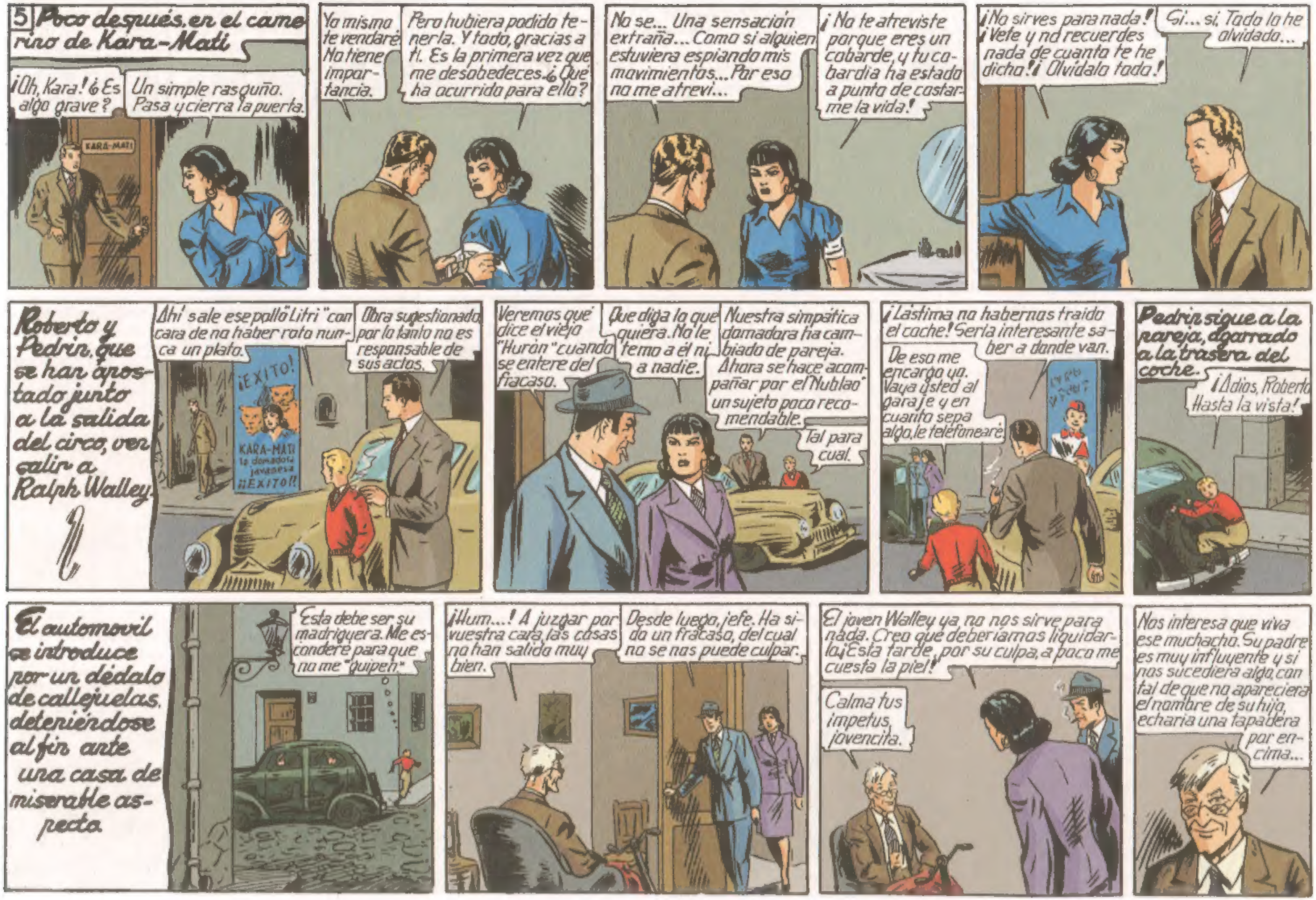
LA DOMADORA DE PANTERAS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
UNA AVENTURA COMPLETA
Vañó

LA DOMADORA DE PANTERAS
En un lujoso yate anclado en el puerto de una ciudad sudamericana, se celebra una brillante fiesta.
En el tocador de señoras, unas manos surgen por detrás de una cortina...
¡Silencio, señora! Lo siento mucho, pero necesito sus joyas...
¡¡Oh...!! ¡¡Aux...!!
Momentos después, una pequeña embarcación se alejaba silenciosamente del yate.
¡Socorro! ¡Mi collar de brillantes! ¡Mis joyas! ¡Me las han robado!
No. No sé si fueron uno, o más, los ladrones. No pude verles. Me narcotizaron...
Todo salió bien... Ahora hay que saber fingir...
Sí... Hay que saber fingir.
Capitán: Nuestra honorabilidad exije que el ladrón aparezca.
Los invitados están por encima de toda sospecha. Tal vez algún intruso. Daré orden de que nadie salga del yate.
Al día siguiente.-
¡Ahí va! "Robo de joyas en la fiesta del yate "Ondina". El valor de lo robado asciende a un millón de pesos."
"El ladrón desaparece con las joyas sin dejar rastro.
¿Intervendremos nosotros en esto?
Hay un refrán que dice: "Donde no te llamen, no vayas." Así es que ya se cuidará la policía de este asunto.
En aquel momento suena el timbre del teléfono.
¿No decía que no nos llamarían? Apuesto un real de chufas a que buscan nuestra ayuda.
Sería mucha casualidad. A ver. Trae acá...
¿Diga? Sí. Al aparato.- Está bien. Al momento somos con usted.

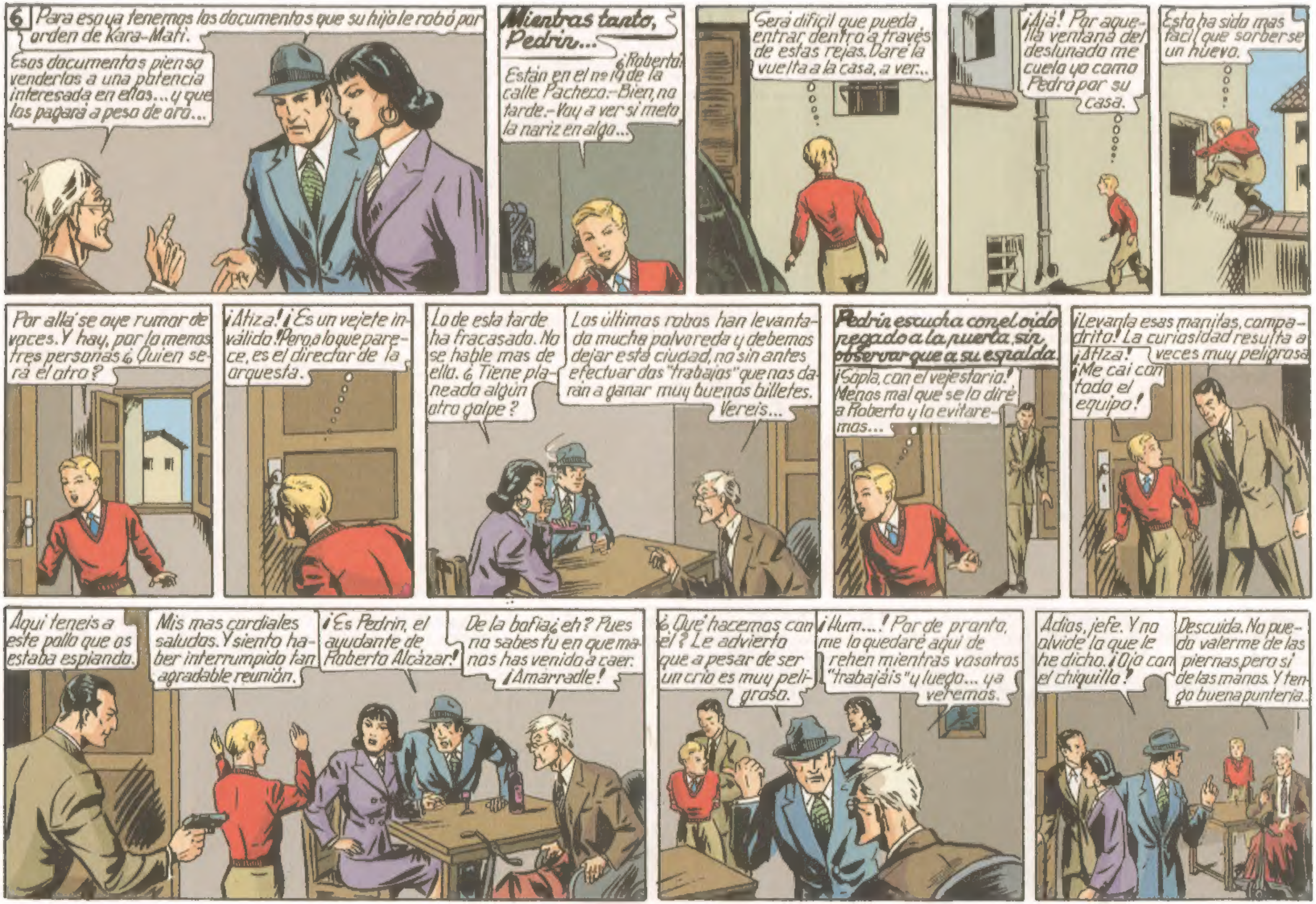
2
¿No se lo dije? Tenga ya una pupila para estas cosas...
Lo siento, pero esta vez ha fallado tu pronóstico.
Es otro el asunto para el que se nos requiere.
Diez minutos después, Roberto Alcázar y Pedrín llegaban a la residencia del general Walley, agregado militar de la Embajada X.
Agradezco que hayan acudido tan pronto a mi llamada. Pasen al despacho y hablaremos...
Vamos allá.
Me han sido robados unos documentos de gran importancia para mi país. Si no aparecen o caen en manos enemigas, arruinaría mi reputación para siempre.
¿Conocía mucha gente la existencia de tales documentos?
Nadie... a excepción de mi hijo Ralph. Es muy doloroso confesarlo, pero es del único que puedo sospechar.
Yo le acusé pero ha negado. A mi hijo debe ocurrirle algo raro. En ocasiones da la sensación de hallarse bajo una influencia que lo maneja a capricho.
Esa "influencia" tiene el nombre de Kara-Mati, la domadora de panteras. Anoche estuvo con ella en la fiesta del yate "Ondina".
Donde, por cierto, se cometió un robo. ¡Dios mío! ¿No estará él complicado... ¡Sería horrible!
¡Ea, no se atormente más! A lo mejor, el muchacho es inocente. Nosotros averiguaremos la verdad.
En su pericia y discreción confío.
Adiós, general. Haremos cuanto esté en nuestras manos para devolverle la tranquilidad... y los documentos desaparecidos.
Me da lástima este pobre señor. Debe ser muy triste para él creer que su hijo sea un ladrón.
Y lo peor es que sus sospechas no son infundadas. El joven Ralph ha sido visto últimamente con gente poco recomendable.
La casualidad viene en ayuda de nuestros amigos.
¡Ese es Ralph Walley!
¡Ajá! Vamos a ver donde encamina sus pasos.
Va a meterse en el circo
Sin duda, va a pelar la "pava" con su adorado tormento. Entremos nosotros también.
Síguele y averigua que es lo que hace y con quien habla.
Descuide. No dará un solo paso sin que yo me entere.
Yo te esperaré aquí en el vestíbulo.

3
Ralph Walley, en vez de dirigir-se al patio de butacas, se intro-duce por una puerta lateral.
Este parece conocer bien el camino. Ah, pues yo me cuelo por ahi tambien.
Debes haberte despistado, muchacho. Esto es la entrada a los camerinos.
No hay tal despiste, amigo. Quiero hablar con la señorita Kara Mati.
Ahora tiene visita. Dime qué quieres y yo le pasaré el recado.
Lo siento, pero es un asunto personal e intransferible.
Esperaré hasta que salga esa visita. Ahí va un peso de "propi"
Gracias, magnánimo caballerete.
Este debe ser el camerino de los payasos. Sigamos adelante.
PIPO y TONY
Aquí están los dos tórtolos. Pero han dejado la llave por dentro y no veo ni gota.
¡Ajá! Esta ventanita me da la solución.
Brindemos, Ralph. Por nuestro amor y porque mis fieras sigan respetándome como hasta ahora.
Sí. Por nuestro amor y... ¡Oh, Kara! No sé qué me ocurre cuando estoy a tu lado, pero...
¡Silencio! ¡Mírame fijamente! ¡Así...! Y ahora, escucha: En el palco nº 6 está la señora Acevedo, esa vieja ridícula... amiga de tu familia.
Entrarás a saludarla. Y cuando el público esté con su atención fija en mi trabajo, le arrebatarás sus joyas. ¿Entendido? ¡Quiero sus joyas!
¡Sus joyas... Sí...
¡Vaya "niña" de cuidado! Ha hipnotizado a ese tanto de capirote y lo maneja como a un pelele. ¡Ahora le da un frasquito! Debe ser cloroformo o algo por el estilo.
¡Vaya notición! ¡Corro a comunicárselo a Roberto!
Cumpliendo lo ordenado por Kara-Mati, el joven Ralph se presenta en el palco ocupado por la anciana señora Acevedo.
¿Qué tal, doña Obdulia? Cada día está mas hermosa y mas elegante.
¡Oh, el joven Walley! Siéntate y hazme un rato de compañía...
Eso, si no tienes otro plan mas interesante...
¡Oh! ¿Sí? ¡Cuéntame, cuéntame!
En absoluto. Y puede que alguien tenga envidia de mi suerte. Sé yo de cierto bizarro coronel que bebe los vientos por usted...
Entretanto, Pedrín se ha reunido con Roberto a quien ha contado cuanto ha visto y oído.
Hemos tenido suerte al encontrar un palco libre fronterizo al que ellos ocupan.
Desde aquí podremos vigilar bien

4
Allá les tenemos animados en amigable charla.
¿No podríamos aprovechar esta ocasión para desenmascarar a esa domadora?
No, Pedrín. Recuerde que nuestra misión consiste en recuperar los documentos del general y evitar un escándalo en que se vería envuelto su hijo.
Es verdad. Bien. Esperemos a ver qué ocurre.
Kara-Mati, la domadora javanesa, aparece en la pista con sus fieras.
¡Dama! ¡Rubí! ¡A trabajar! ¡Vamos!
¡Fíjate, Pedrín! Sin perder de vista a sus fieras, no deja de mirar tampoco al palco de enfrente.
Sí. Le interesa mucho lo que allí pueda ocurrir.
¡Ahora! Están todos entretenidos conmigo y nadie te verá...
¡Mire, Roberto! Se ha levantado, cautelosamente. ¡Está preparando el anestésico!
Pero, duda, vacila... Parece como si temiera algo...
¿A qué esperas? Decídete de una vez! ¡¡Ya te lo ordeno!!
¡No... puedo! Siento que alguien me lo impide. ¡No puedo!
¡Oh! ¡Aquella fiera! ¡Va a saltar!
En efecto, una de las panteras ataca a la domadora aprovechando un descuido de esta.
¡Quieta, Rubí!
¿Qué bromas son estas? ¡A tu sitio! ¡A trabajar!
Hay que reconocer que la niña es una tía con toda la barba.
Afortunadamente no ha ocurrido nada en la pista ni en el palco.
¡Se ha salvado! ¡Gracias, Dios mío!
Se ha salvado gracias a su serenidad. ¡Qué mujer más valerosa!
¡Debe estar herida en el brazo! ¡Voy a ver...
¡Cómo! ¿Te vas sin decirme el nombre de mi apuesto adorador?



5 Poco después, en el camerino de Kara-Mati
¡Oh, Kara! ¿Es algo grave?
Un simple rasguño. Pasa y cierra la puerta.
KARA-MATI
Yo misma te vendaré. No tiene importancia.
Pero hubiera podido tenerla. Y todo, gracias a ti. Es la primera vez que me desobedeces. ¿Qué ha ocurrido para ello?
No se... Una sensación extraña... Como si alguien estuviera espiando mis movimientos... Por eso no me atreví...
¡No te atreviste porque eres un cobarde, y tu cobardía ha estado a punto de costarme la vida!
¡No sirves para nada! ¡Vete y no recuerdes nada de cuanto te he dicho! ¡Olvídalo todo!
Sí... sí. Todo lo he olvidado...
Roberto y Pedrín, que se han apostado junto a la salida del circo, ven salir a Ralph Walley
¡Ahí sale ese pollo "Litri" con cara de no haber roto nunca un plato.
Obra sugestionado por lo tanto no es responsable de sus actos.
¡EXITO! KARA-MATI la domadora javanesa ¡¡EXITO!!
Veremos qué dice el viejo "Hurón" cuando se entere del fracaso.
Que diga lo que quiera. No le temo a él ni a nadie.
Nuestra simpática domadora ha cambiado de pareja. Ahora se hace acompañar por el "Nublao" un sujeto poco recomendable.
Tal para cual.
¡Lástima no habernos traído el coche! Sería interesante saber a donde van.
De eso me encargo yo. Vaya usted al garaje y en cuanto sepa algo, le telefonearé.
Pedrín sigue a la pareja, agarrado a la trasera del coche.
¡Adiós, Roberto! Hasta la vista!
El automóvil se introduce por un dédalo de callejuelas, deteniéndose al fin ante una casa de miserable aspecto
Esta debe ser su madriguera. Me esconderé para que no me "guipen".
¡Hum...! A juzgar por vuestra cara, las cosas no han salido muy bien.
Desde luego, jefe. Ha sido un fracaso, del cual no se nos puede culpar.
El joven Walley ya no nos sirve para nada. Creo que deberíamos liquidarlo. ¡Esta tarde, por su culpa, a poco me cuesta la piel!
Calma tus ímpetus, jovencita.
Nos interesa que viva ese muchacho. Su padre es muy influyente y si nos sucediera algo, con tal de que no apareciera el nombre de su hija, echaría una tapadera por encima...


6
Para eso ya tenemos los documentos que su hija le robó por orden de Kara-Mati.
Esos documentos pienso venderlos a una potencia interesada en ellos... y que los pagará a peso de oro...
Mientras tanto, Pedrín...
¡Roberto! Están en el nº 14 de la calle Pacheco.-Bien, no tarde.-Voy a ver si meto la nariz en algo...
Será difícil que pueda entrar dentro a través de estas rejas. Daré la vuelta a la casa, a ver...
¡Ajá! Por aquella ventana del deslunado me cuelo yo como Pedro por su casa.
Esto ha sido mas fácil que sorberse un huevo.
Por allá se oye rumor de voces. Y hay, por lo menos tres personas. ¿Quien será el otro?
¡Atiza! ¡Es un vejete inválido! Pero a lo que parece, es el director de la orquesta.
Lo de esta tarde ha fracasado. No se hable mas de ella. ¿Tiene planeado algún otro golpe?
Los últimos robos han levantado mucha polvoreda y debemos dejar esta ciudad, no sin antes efectuar dos "trabajos" que nos darán a ganar muy buenos billetes. Vereis...
Pedrín escucha con el oído pegado a la puerta, sin observar que a su espalda
¡Sopla, con el vejestorio! Menos mal que se lo diré a Roberto y lo evitaremos...
¡Levanta esas manitas, compadrito! La curiosidad resulta a veces muy peligrosa.
¡Atiza! ¡Me caí con todo el equipo!
Aquí teneis a este pollo que os estaba espiando.
Mis mas cordiales saludos. Y siento haber interrumpido tan agradable reunión.
¡Es Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar!
De la bofia ¿eh? Pues no sabes tu en que manos has venido a caer. ¡Amarradle!
¿Qué hacemos con él? Le advierto que a pesar de ser un crío es muy peligroso.
¡Hum...! Por de pronto, me lo quedaré aquí de rehén mientras vosotros "trabajáis" y luego... ya veremos.
Adiós, jefe. Y no olvide lo que le he dicho. ¡Ojo con el chiquillo!
Descuida. No puedo valerme de las piernas, pero sí de las manos. Y tengo buena puntería.

7 Roberto Alcázar llega a la calle Pacheco.
Dejaré el coche aquí y me acercaré andando hasta la casa.
Aquí es. Deben estar dentro, puesto que el coche está aquí
Es raro que Pedrín no me haya visto ¿Dónde se habrá metido?
Los muchachos deben estar ya en el puerto esperándonos
Vamos allá. Nos llevaremos a Ralph Walley para que nos sirva de escudo. Seguramente lo encontraremos en "Bar del Plata"
Me preocupa dónde pueda estar Pedrín. Pero si me entretengo a buscarle, no podré saber dónde van estos y qué es lo que van a hacer
"El Nublao" detiene el coche frente al "Bar del Plata" y Kara Mati entra en el establecimiento.
No me equivoqué. Allá está. Y afortunadamente no le acompaña ninguno de sus amigos
¡Hola, Kara! Te agradezco que hayas venido a buscarme. Estaba solo y aburrido. Te invito a tomar el aperitivo.
Perdona que no acepte tu ofrecimiento. Tengo prisa y necesito de ti ¿Te negarás a acompañarme?
¿Negarme yo? Ya sabes que... tus deseos son órdenes para mí...
Así me gusta, que seas buen chico y obediente ¡Vamos!
Sí... Vamos... donde tú quieras...
Todo listo. El patrón ha dado permiso a sus hombres para que no sospechen nada
¡Magnífico!
Roberto Alcázar llega pocos momentos después.
Si encontrase una gasolinera con que poder seguirles...
Espiando, ¿eh? ¡Así trato yo a quien se mete donde no le importa!
¡Ah, maldito petimetre! ¡Te voy a machacar los huesos!
¡Espera un poco, compadre! ¡Vas a ver cómo trato yo a los rufianes de tu calaña!
¡Ahí va mi respuesta a tu golpe!
¡Y ahora te enseñaré a luchar cara a cara, como los hombres!
¡Arriba, perillán, y prepárate, que esto no ha sido más que el principio.
¡El final va a ser fatal para ti!

8 Mientras tanto, en la guarida de la banda...
Si tu jefe se mete en mis asuntos y atrapa a alguno de mis muchachos, tu libertad y tu vida responderán de la de ellos
Es usted muy listo
Tampoco tú pareces tonto... ¡Lástima que pertenezcas a la "bofia"! Un muchacho de tus condiciones haría carrera a mi lado.
Lo siento por ti, porque al final no tendré más remedio que liquidarte. En cambio, si trabajaras con nosotros, te harías rico en poco tiempo.
Pues... la verdad, creo que será cosa de pensarlo.
Espera que acabe de aflojarme estas cuerdas y te daré yo a ti lo que no te esperas.
Pedrín consigue librarse de sus ligaduras y súbitamente se lanza al ataque, sorprendiendo al viejo Hurón.
¡Quieto, loco!
¡A hacer títeres, viejo malvado!
¡Y otro chut para que suelte la pistola! ¡¡Gol!!
¡A mí, Carlos! ¡Auxilio!
¡Ni cincuenta Carlos son capaces de detenerme a mí!
¡Oh! ¡Es una fiera!
¡Aquí estoy, jefe! ¿Qué pa... ¡¡Uh!!
¡Te la ganaste por torpe!
Ahora les ataré las manos a los dos para que sean buenos chicos y se estén quietecitos hasta que la "poli" venga por ustedes.
¡Maldito seas, crío de Satanás!
¡Hasta la vista, abuelo! Y no tome la cosa tan a pecho, que le puede dar un patatús.
¡Vaya plancha! Creí que Roberto me estaría esperando con el coche.
Utilizaré el coche de san Fernando, unos ratitos a pie y otros andando.
Ni rastro de esos dos granujas. Sin duda estarán ya a bordo del "Blak Star". ¡Si yo pudiera llegar hasta allí...
¡Allá veo una canoa! ¡Estupendo! Era lo que necesitaba.
No está bien apoderarse de lo que no es de uno, pero la necesidad obliga. Luego la devolveré.
Lo malo es que no sé dónde está anclado el "Blak Star". Preguntaré a cualquier marino...

9
¡Atiza! Allá hay dos tíos que se están zumbando. ¡Y yo diría que unos de ellos es...
¡Mira dónde han venido a parar tus bravatas!
¡Al agua, patos! ¡Buen golpe, Roberto!
¡Bravo, Pedrín! Llegas en el momento oportuno y con una canoa, que es lo que me hacía falta.
Yo soy así de listo. Pero tengo muchas noticias que comunicarle. Oído al parche:
Pedrín cuenta a Roberto cuanto ha ocurrido en la guarida de los bandidos.
¿Conque atrapaste al jefe? ¡Bien por ti! Voy avisar a la policía Regreso al momento
No tarde a ver si los del barco se las piran
Sí, comisario. Pedrín y yo vamos al "Blak Star" Allí les aguardamos. Está bien. Hasta ahora.
Mire, Roberto. Estoy pescando este atún que usted tiró al agua
Bien Ahora le esposaremos
Muy señor mío: Nos va usted a indicar donde está el vapor "Blak Star" o de lo contrario probará el gusto que hace esta hermosa cachiporra.
Poco después, la canoa atraca junto al barco.
Sígueme, Pedrín
Espere que le dé un calmante a este para que se esté quietecito hasta que regresemos
Partiremos dentro de tres días. Así lo ha dispuesto el jefe.
Bien. Pero yo quisiera que os llevarais el opio y la cocaína cuanto antes. No estoy tranquilo...
Descuida Nosotros nos lo llevaremos.
En aquel momento irrumpen en el camarote Roberto Alcázar y Pedrín.
¡Eh! ¿Quién... ¡Roberto Alcázar!
¡Y el crío! ¡El viejo idiota lo dejó escapar!
Si no son más que ellos dos, los echaremos al agua con una piedra al cuello
¡Arriba las zarpas, fiera corrupia!
¡Quieto ahí! ¡Yo te lo ordeno! ¡¡Obedece!!
¡Cuidado, Pedrín! No la mires a los ojos.
¡Oh...! ¡Diablos!
¿Creíste que yo era el tonto de Walley? ¡Toma, canela!
¡Eso es! El respeto y la galantería no se han hecho para esta clase de señoras
¡Pedro! ¡Andrés! ¡Aquí! ¡Auxilio!

10
¡Hola, don Pedro! ¿Qué tal, don Andrés? Pasen, pasen y verán el pisito
No es tan fácil eso de tirarnos al margen, tío gordinflón?
¡UF...!
Esto está liquidado. Convendría esposarles antes de que empiecen a rebullir de nuevo
¡Voy con la brocha, digo con las esposas!
Los dejaremos encerrados para más seguridad. Al que no hemos visto es a Ralph Walley
¡Es verdad! ¿Dónde se habrá metido ese gañapán?
Allá le tenemos asomado a la borda. Y al parecer, ajeno a cuanto le rodea.
Estará contemplando las musarañas
¡Eh, amiguito! ¿Qué hace usted por aquí?
Ella me mandó que viniera, y yo... por eso...
Este tío está hipnotizado y le tenemos que deshipnotizar. El deshipnotizador que... ¡Ah, qué idea!
¡A ver si lavándote la cara te espabilas!
¡Oh! ¡Ag! ¡Auxilio, que me ahogo!
Es un buen procedimiento. ¡Vaya ducha!
Vamos a procurar sacarle del berengenal en el que, involuntariamente, se ha metido. Para ello tiene que seguir las instrucciones que le voy a dar..
No. no comprendo... ¿Qué debo hacer?
Poco después llegaba el comisario de policía con varios agentes
¡Adelante, señores! En el camarote del capitán tienen ustedes a los pájaros enjaulados
¿Les han apresado ya? ¡Son ustedes fantásticos!
¡Si está aquí Kara Mati, la domadora!
En efecto. Es uno de los elementos más peligrosos de la banda.
¡Ralph Walley es cómplice nuestro, por lo tanto, deben apresarle también!
El amigo Walley ingresó en la banda siguiendo mis instrucciones. Así los pudimos conocer a todos y nos fué más fácil apresarles
¡Buen trabajo! Le felicito
Ejem... Gracias, señor comisario.
Detenido el viejo "Hurón", en cuya casa se encontraron los documentos robados, Roberto Alcázar, Pedrín y Ralph regresan a casa del general.
Aquí tiene los documentos... y a su hijo curado totalmente.
¡Gracias, señor Alcázar! ¡No sé cómo agradecerle...
Y usted, jovenzuelo, desconfíe de esas mujeres de belleza exótica... y de las otras. Se lo digo yo que entiendo un rato largo de estas cosas.
Fin

MERCADO NEGRO
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
1'25
Vañó

MERCADO NEGRO
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en París pasando unas cortas vacaciones.
Pues si, Pedrín. La torre Ciffel es el monumento mas alto del mundo Mide 300 metros de altura. Le sigue el edificio Woolworth de Nueva York, con 244 metros...
Bien. Pero el tercer lugar no hay quien se lo dispute al campanario de mi pueblo.
¡El Diario! ¡La guerra de Corea! ¡Los envenenamientos de Clermont! ¡El Diario!
Vamos a echarle una ojeada a la prensa. Llama a ese vendedor
¡Eh, chavea! ¡Trae acá uno de esos papelotes!
¡Va, señores! Noticias de ultima hora! ¡El Diario.
Nuestros dos amigos toman asiento en la terraza de un café.
¿Algo de interes, Roberto?
Si. Algunos niños y personas mayores intoxicadas por penicilina falsificada. Había sido adquirida en el "mercado negro"
¡Qué infamia! Eso es comerciar con la salud y la vida de seres inocentes. Esa gente no debe tener perdón.
¿Qué hay, pareja? Yo os hacia trotando por esos mundos de Dios.
Y no te has equivocado. París forma parte del mundo
¡Caramba, si es el agente Carol!
Permitidme que os acompañe. Tenia grandes deseos de poder hablar con vosotros.
Pues para empezar, puedes contarnos cuanto sepas de esa banda de falsificadores de penicilina
¡Eso, eso! Desembucha
Se trata de una pandilla de desalmados que tratan de enriquecerse a toda costa sin importarles nada la vida de sus semejantes.
Las palabras del agente despiertan el interés de un individuo que ocupa la mesa inmediata.
Deben estar bien organizados. Hasta ahora no hemos conseguido nada ¿Por que no nos ayudais vosotros? Estoy seguro de que conseguirias algo.
Te prometo interesarme en la cuestion
¡Les atraparemos! Pero, siga contando...

2
No creo prudente nombrar aquí ciertos detalles... Voy a cumplir una diligencia. Acudid dentro de media hora a la prefectura y os informaré de todo
Descuide. No faltaré
Hasta luego, amigo Carot
¡Ja, ja! Que poco sospechan que les he fotografiado y que pronto toda nuestra organización les conocerá...
Poco después el desconocido llamaba a una casa de los barrios bajos.
¡Hola Blanchard! ¿Qué te trae por aquí?
Dos nuevos sabuesos van a ponerse tras nuestra pista. Aquí traigo sus fotografías.
Toma "Zorro". Lleva ese carrete para que saquen copias y que todos nuestros agentes las conozcan y se guarden de ellos
Está bien. Yo mismo me encargaré de distribuirlas
Entretanto, Roberto y Pedrín...
Ya debe ser hora de que vayamos a reunirnos con Carot.
Sí, vamos. Seguramente estará ya esperándonos en la prefectura
Lo he pensado mejor. Vaya usted solo y ya me contará lo que haya de nuevo. Yo prefiero darme un paseíto por ahí...
Como quieras. Ya nos reuniremos en el hotel
¡Ajá! Voy a poner en práctica una ideaza que se me ha ocurrido.
¿Tiene penicilina? Deseo comprar bastante cantidad.
Lo siento, pero no te puedo servir. Y dudo mucho que encuentres un solo frasco
Pedrín no se desanima ante las continuas negativas y sigue preguntando en varias farmacias.
¿Penicilina? No tenemos.
¿Y no sabe usted dónde podría encontrarla? Necesito bastante y no repararía en el precio.
El dependiente, tras asegurarse de que su jefe no pueda oírle, se acerca confidencialmente a Pedrín.
Aguárdame en el café de la esquina dentro de una hora, y tal vez... Pero mucha discreción. Ni me digas palabra a nadie.
Descuide. Y muchas gracias.

3
¡Olé mi talento! Ya ha picado uno. Telefonearé a Roberto para que acuda a vigilar la entrevista.
FARMA
A la hora convenida, Pedrín acude a la cita.
No conviene que nos vean juntos. Entra tú solo y si sales con él, yo os seguiré.
Está bien. Voy allá. Falta un minuto...
¡Hola, joven! ¿Qué hay de mi encargo?
El dueño de la "mercancía" no tardará en llegar. Está ya avisado...
Tras la cortina de un departamento contiguo, Blanchard y otro individuo...
Aquel crío debe ser el comprador. Parece que quiera reconocerle...
¡Naturalmente, zoquete! ¿No te has fijado en la fotografía que acabo de darte? ¡Es el aprendiz de detective!
¡Cierto! ¡Hum...! Esto no me gusta nada
No te preocupes. Pondremos en práctica el plan previsto para un caso como este
Hola, Ciril. Este es el muchacho de que te hablé.
Encantado. Pero los negocios son los negocios. ¿Traes ahí la "pasta"?
Naturalmente. Y usted, ¿trae ahí la "mercancía"?
No. Pero vamos por ella. Un poco cara resulta, pero es de la mejor marca. Ya la verás...
Luego hablaremos tú y yo, Ciril. En la farmacia te espero.
En la calle, Blanchard habla con el chófer de un camión
Allá le tienes. Es ese chiquillo que va con Ciril. Procura no fracasar.
Descuida
Aseguraría que aquellos no traman nada bueno. Y señalan a Pedrín... Estaré prevenido, por si acaso.
La mercancía está en una casa de allá enfrente. Vamos a cruzar la calle..
¡Cuidado, que se nos echa encima aquel camión! ¡Atrás! ¡Atrás!
Hay tiempo de sobra. ¡Pasa!
¡No! ¡Quieto, asesino! ¡Auxilio!
Cuando el camión está encima, Ciril empuja a Pedrín, lanzándolo prácticamente entre las ruedas, pero la rápida intervención de Roberto, desviando el vehículo, salva la vida al muchacho.

4
¿Te has hecho daño?
No ha sido nada. Lo peor es que el bandido que me empujó se ha escapado.
Pero aquí está su cómplice y éste no escapará.
¿Está usted loca? ¿De quién soy yo cómplice?
Nada de disimulos, compadre. Vas a responder a unas cuantas preguntas.
¡Ahí va mi respuesta!
¡Maldito bribón!
Ya que prefieres esta clase de explicación, voy a darte gusto.
¡Duro con él, Roberto! ¡Macháquele los hígados!
¡Te voy a... ¡Oh...!
¡Y siguen las explicaciones!
¡Buena "piña"! Ésa es de las que entran diez en una docena.
¡Quedan detenidos por escándalo en la vía pública!
¡Arrea, Manuel! ¡Vaya una salida... de sarampión!
Lo siento, guardia. Pero aquí el único que queda detenido es este individuo.
Desde el interior de un automovil, Blanchard había sido testigo de todo.
El idiota ese se ha dejado atrapar y le harán cantar de plano. Yo procuraré hacerle callar.
¡Cuidado con aquel coche!
¡No, Blanchard! ¡No... ¡No...!
¡Cobarde! ¡Ha disparado contra su cómplice!
En boca cerrada, no entran moscas. Os habéis quedado sin declaración.
¡Tendremos la tuya!
¡Suelta la pistola, granuja! ¡Y disponte a hablar más que un papagayo!
¡Maldito mequetrefe! ¡Ahora verás!
¡Largo de aquí! ¡Y no vuelvas a cruzarte en mi camino si no quieres que te arranque el pellejo a tiras!
¡Bruto!
¿Crees que este puñetazo quedará sin respuesta? ¡Pues te equivocas!

5
Este tipejo me las paga. ¡Vaya si me las paga! No sabe él con quién se ha metido
¡Oh, mire! ¡El chico ha saltado al coche del agresor!
¡Bravo, Pedrín! ¡No pierdas su pista!
Roberto detiene a un taxi que casualmente pasa por allí...
¡Siga a aquel coche! ¡Pronto! ¡A toda marcha!
¡Sí, sí... señor...
¡Ilum...! ¡En menudo jaleo me he metido!
¡No murmure y pise el acelerador! ¡A este paso se nos va a perder de vista!
Tras un recorrido a través de innumerables e intricadas calles, el coche conducido por Blanchard se detiene al fin.
Creo que he logrado darle esquinazo al taxi de ese maldito polizonte
Fouquet debe estar esperando el dinero de la "mercancía". Voy a decirle el resultado de la operación
¡Prepara las narices que te las voy a dejar más chatas de lo que las tienes!
¡El crío otra vez!
¡Toma, grandullón! ¡Ah, esta la has esquivado, pero...
¡Infeliz microbio! ¿Ignoras que he sido pugilista?
¡Ahí va este gancho para que te convenzas! ¿Eh, qué tal?
¡Uf..!
Pero mi golpe favorito es este. Con él he logrado muchas victorias por K.O.
En aquel momento llega el taxi en el que viaja Roberto Alcázar.
¡Canalla! ¡Veremos si conmigo también te atreves!
¡Contigo y con tres más como tú!
¡Te voy a moler los huesos, maldito fanfarrón!
Me cogiste desprevenido, pero de nada te valdrá. ¡Yo acabaré con vosotros!
¡O yo contigo, que no es igual!
¡Ah..!
¿Por qué no empleas ahora tu esquiva, boxeador de tres al cuarto?

6
Ante la avalancha de golpes que se le viene encima, Blanchard intenta buscar refugio en el interior de la casa, pero Roberto no le da tregua en su acometida
¡Ha llegado el momento de pagar todas tus maldades!
¡Fouquet! ¡"Zorro"! ¡A mí! ¡Auxilio!
¡Ahí le duele!
¿Tan valiente que eres y pides auxilio?
Con esto ya tiene bastante. Regístrale y apodérate de su pistola, mientras yo le coloco las esposas.
Si esos tipejos a los que ha llamado intentan asomar las narices, se las limpio a tiros.
¡Es Blanchard! ¡Le han atrapado! ¡Corramos en su ayuda!
¡Eso, y que nos atrapen a nosotros!
Si ha sido tan necio que se ha dejado atrapar, que sufra las consecuencias. Recuerda las órdenes del jefe.
Sí. "Cuando alguien caiga en poder de la policía, hay que cerrarle la boca para que no hable."
Lo siento por ti, Blanchard
¡Pronto! ¡Huyamos por el subterráneo!
¡Le han asesinado lanzándole un cuchillo!
¡Ha sido desde aquella ventana!
¡Corre Pedrín! ¡Que no se nos escapen!
Estos tipos acabarán por matarse todos unos a otros
¡Volaron los pájaros! Han debido huir por aquella escalera
¡Adelante!
Es inútil que sigamos buscándoles. Seguramente han escapado por aquí.
¡Puaf, que peste! ¡Esto debe dar a las alcantarillas!
Bien. Ya que estamos aquí, vamos a practicar un registro.
En uno de los cuartos de arriba he visto muchas cajas de zapatos... y estos tíos no son zapateros.
Penicilina, dice aquí. ¡Malvados! Tenemos que avisar a la policía para que se haga cargo de esto.
¡Aquí tenían almacenada la "mercancía"! Hemos hecho un gran descubrimiento!

7
Vamos a telefonear a la prefectura del Sena
El amigo Carot se alegrará de la noticia
¡Mira, Pedrín! ¡No está muerto!
¡Debemos llevarle a una clínica! Tal vez se pueda salvar...
Gracias... pero ya es... todo inútil... Esto se acaba... Escúchenme... El jefe se... llama Aldo Bracco...
El... laboratorio... en Marsella... calle de...
¡Siga! ¿Cómo se llama la calle? ¡Ha muerto!
¡Qué lástima! Le ha faltado revelarnos lo más interesante
Tal vez lleve algún papel interesante en la cartera
Esa es lo que voy a ver.
Cartas familiares, documentación personal...
En fin. Nada que merezca la pena. Mala suerte.
Telefonéale al agente Carot diciéndole lo ocurrido y pregúntale si la policía tiene la ficha de Marcel Blanchard y de Aldo Bracco. Yo esperaré aquí por si se le ocurre venir a alguien de la banda.
Está bien.
El agente Carot se presenta poco después acompañado de una patrulla de policías.
¡Bravo, amigos! Os felicito. Ya sabía yo que vosotros acabaríais por descubrir a estos malhechores.
Aún falta el rabo por desollar. ¿Viste lo de las fichas?
Sí. Pero ninguno de los dos tiene antecedentes penales
Es igual. Consíguenos billete para el avión de Marsella que sale esta tarde.
¿Nos vamos de viaje? ¡Estupendo!
Aquella tarde, el agente de policía acude al aeródromo para despedir a nuestros amigos.
Adiós, amigo. Avisa a la policía de Marsella para que nos ayude cuando la necesitemos.
Descuida. ¡Buen viaje y mucha suerte!
¡Vamos, Roberto, que se va a quedar en tierra!
Poco después, el avión emprende el vuelo con rumbo a la gran ciudad mediterránea.
¡Fíjate! ¡Ahí detrás van los "polis" que apresaron a Blanchard! ¿Vendrán siguiéndonos?
No es posible. Será una coincidencia. Por si acaso, tendremos que ir con cautela

8
Pedrin descubre a los dos bandidos pese a todas sus precauciones.
¡Arrea "costipao"! ¡Aquellos dos tipos que van allá son los que lanzaron el cuchillo des de la ventana!
¿Estás seguro?
¡Y tan segura! ¿Les echamos el guante?
Nada de eso. Les seguiremos discretamente y ellos mismos nos guiarán al laboratorio.
En el aerodromo de Marsella un coche esperaba a los dos malhechores
Vamos. El jefe está impaciente por saber qué ha ocurrido.
¿Nos siguen esos?
Parece que no. Han ido a buscar un taxi.
En efecto, Roberto y Pedrin montan en un moderno y potente coche de alquiler.
Siga aquel coche gris, con disimulo
Entendido señor.
¡Hum! Me parece que ya se han dado cuenta de nuestra presencia.
¿No te lo dije? ¡Los llevamos tras de nosotros!
Todos llevamos el camino de Marsella. Pero empuñemos las pistolas, por si acaso.
Llevas razón, Pedrin. Nos están mirando continuamente por la ventanilla trasera.
¡Tengo una idea! Vamos a adelantarles y... yo haré todo lo demás.
¡Atención! ¡Han acelerado la marcha! ¡Estad alerta!
Como intenten algo contra nosotros, se van a llevar una desagradable sorpresa
Entre su vida y la nuestra, la elección no es dudosa.
Mas el taxi adelanta al coche de los bandidos sin que, al parecer ocurra nada de particular.
Si no me rompo la crisma, será más que milagro.
Ha sido una falsa alarma. Pero... esta prisa por llegar a Marsella, ¿no será que habremos dejado algo que les haya dado una pista?
No. De eso estoy seguro
Al llegar a la ciudad, el coche de los bandidos se detiene ante un viejo caserón.
¿Estará aquí el laboratorio de estos tipejos? Telefonearé al Café Hungria, donde Roberto quedó en esperarme.
Sí, Roberto. Los hemos engañado como a unas chinas. Bajaron en la rue Chatillot. Es un edificio viejo. No será difícil colarnos dentro. Bien. Aquí le espero.
Es allá, en aquella esquina. Mientras usted venía he estado inspeccionando y ya sé por donde podemos entrar.
Bien, Pedrin. Vamos allá.
Pedrin se introduce en la casa por el tragaluz de la leñera.
No pretenderás que entre yo también por ahí.
No se preocupe. Ya le facilitaré yo la entrada

9
¡Magnífico! Voy a escogerme una "ametralladora" de último modelo
Creo que esta es la que me conviene. Me quedo con ella
Bueno. Ahora, a ver por donde pueda introducir a Roberto
¡Adelante! El camino está libre... por ahora
¡Eres mas grande que Faraón!
¡Chist! ¡Silencio! Aquí dentro hay gente
Y pensar que hay quien paga mil francos por esta porquería... ¡Ja, ja!
Eso es bueno. Que paguen, que paguen...
¡Vosotros sí que las vais a pagar todas juntas, miserables!
¡¡Eh...!! ¿Quiénes son ustedes?
¡Nos han descubierto! ¡¡Aquí!! ¡Auxilio!
¡Queríais "cobrar" y vais a salir con la vuestra!
¡Oh...!
¡Toma "penicilina" de la auténtica, grandísimo truhán!
¡Socorro! ¡Jefe...! ¡¡Ay...!!
"El Zorro" y su compinche dan cuenta de lo ocurrido a Aldo Bracco, jefe de la organización
Desechad esos temores. ¿Que han descubierto nuestro depósito en París? Bien. Montaremos otro y en paz
Sí. Pero el que esos detectives hayan venido a Marsella, me hace sospechar...
No están de más las precauciones. Trasladaremos el laboratorio a otra ciudad
Y además, sería conveniente suspender las operaciones hasta que se calmaran un poco los ánimos..
¡Los del laboratorio piden auxilio! ¡Se oye ruido de lucha!
¡No pueden ser otros que esos malditos detectives!
¡Sea quien sea, hay que eliminarlo! ¡A las armas!
Seguid por ese pasillo. René y yo iremos por aquí y les cogeremos entre dos fuegos.
Descuide, que no escaparán.
Estos ya llevan lo suyo
¡Vamos ahora por los otros!

10
¡Sopla! ¡Ahí vienen los del avión dispuestos a meternos el brazo dentro de la manga!
Cuidate tu del viejo
¡Maldición!
¡Ven acá buena pieza!
¡Suelte ese juguete, viejo, que se puede disparar
¡Ay...!
¡Te voy a hacer saltar los pocos pelos que te quedan!
¡A comer sopitas de ajo, tio Matusalen, que usted ya no está para estos trotes!
¡Oo...!
¡Allá están, Rene! ¡A ellos!
¡Quietos u os acribillamos!
¡Ahí va mi respuesta!
¡Y la mía!
¡Oh...! ¡Diablos!
¡Ay... mi mano!
¡Acabó tu innoble negocio, bandido!
Aun es pronto para cantar victoria.
¿Te duele la mano? ¡Pues ahora te dolerá también la barriga!
¡Basta! ¡Me... rindo!
¡Encaja esto, si puedes!
A ser buen chiquito y distraerte viendo las piruetas que hace tu jefazo.
Avisa a la inspección de policía para que vengan a hacerse cargo de esta gente.
Bien. Pero antes los amarraremos, por si las moscas.
¿Habla con el inspector? Aquí Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar. Acudan a la calle Chatillot nº 8 donde les reservamos una sorpresa. ¿Qué de qué se trata? Venga y lo verá. - Hasta luego.
Aquí tiene usted al jefe de los falsificadores de penicilina y a varios de sus secuaces.
Les felicito. Han prestado ustedes un gran servicio a la nación.
Y otro, aun mas grande, a los enfermos
Al día siguiente
¡El Diario! ¡Con la detención de los falsificadores de penicilina! ¡El Diario...!
No nos podemos quejar. La prensa nos prodiga los más calurosos elogios.
¡Somos los héroes del día!
FIN

SECRETO ATÓMICO
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
1 Pts.

Secreto Atómico
Asuntos particulares retienen a Roberto Alcázar en la populosa ciudad de Chicago.
Veas quién llama. Si es el representante de antes, dile que no estoy.
Lo que haré será enviarle a freír espárragos. ¡Vaya tío pelmazo!
Sí... ¿Conferencia? Bien... ¿Diga? Sí, aquí es. No. Soy su ayudante. Ahora se pone al aparato.
Es un tal John Winter. Dice que precisa hablar con usted para un asunto urgente y muy grave.
¿John Winter? ¡Trae acá!
Sí. Descuide. Salimos inmediatamente. No se preocupe. Mis asuntos pueden esperar.
¡Atiza! Ya estamos metidos en harina. ¿Nos vamos de viaje?
¿Quien es ese mister Winter?
Un viejo amigo de mi padre. Es director de un centro de investigación atómica
A lo mejor nos llama para algo relacionado con la energía atómica
Algo grave debe ser cuando no quiere que se entere nadie mas que yo
¡Anda, salero!... ¿Y yo me tengo que quedar a la la luna de Valencia? ¡Eso si que no!
Tres horas mas tarde, el coche de nuestros amigos se detiene ante una hermosa finca en las afueras de una importante ciudad
Yo le aguardo aquí. Así podrán hablar sin testigos. Pero como no me cuente lo que le diga ese buen señor, presentaré mi dimisión irrevocable
Descuida
Gracias por haber venido tan pronto, Roberto
De nada, profesor. Y muy honrado por haber acudido a mí. Usted dirá en que puedo servirle
Se trata de... Luego hablaremos. ¡Ahí llega mi hija!
¡Pero si está aquí el señor Alcázar!
¡Hola, Mary! Estás hecha una mujercita

2
Te presento a Paul Taylor, mi ayudante.
Encantado de conocerle, señor Alcázar.
Igualmente..
Perdonen que les dejemos, pero nos vamos de compras a la ciudad
Vamos a hablar ahora del asunto que me tiene seriamente preocupado. He podido enterarme de que el alto E.M. sospecha de mi por ciertos secretos que del Centro de Investigación que dirijo, han pasado a manos enemigas.
Hum.. Es un asunto bastante delicado...
Muy grave. No es solo mi reputación la que esta en entredicho, es la seguridad de la nación lo que peligra.
Cierto. No le aseguro nada, pero prometo tomarme el mayor interés en este asunto.
Lo siento, Paul, pero no puedo mirarte como otra cosa que como un buen amigo.
Si fuera un tipo elegante como ese Alcázar, sería otra cosa, ¿verdad?
¡Vaya calabazas que le acaban de dar al jorobado!
No es cuestión de tipo. Es... otra cosa. ¿No me acompañas?
No. Después de tu repulsa prefiero ir solo por ahí... Necesito distraerme y olvidar mi fracaso.
Paul ve alejarse el coche de la joven mientras su rostro se crispa por la ira.
¡Orgullosos Winter! ¡Vengaré este desaire! ¡Juro que os acordaréis de mí!
¡Ahí va! Sí que la ha tomado fuerte. ¡Bah! Con tantas mujeres que hay en el mundo...
Lo que le ocurre a este es que tiene un complejo de inferioridad... o muy malas pulgas, una de dos.
Terminada su entrevista con mister Winter, Roberto se reune con Pedrin, el cual le relata la escena que ha presenciado.
Ella es la hija de Winter y el jorobado, su ayudante, Paul Taylor. Un hombre de mucho talento, según el profesor.
Pues a pesar de todo su talento, yo no me fiaría de él ni un pelo. Tiene un genio muy avinagrado.
Paul Taylor, en su laboratorio particular, trabaja de noche aprovechando las experiencias y estudios de Winter y otros sabios del centro de investigaciones
Este aparato se encargará de abatir el orgullo del profesor Winter y de su hermosa hija
¡Han llamado! ¿Serán Hebert y Dorothy?

3
¡Hola, amigos! Pasad.
¿Como va tu nuevo invento?
Estamos impacientes por conocer esa maravilla
Llegais oportunamente. Acabo de darle los últimos toques y está lista para la prueba.
¿Este es el aparato?
Pues no parece un arma tan terrible.
Pues lo es. No lo manipuleis, por si acaso.
Esto emite los rayos W^5 que destruyen aquello que encuentran a su paso
Voy a haceros una demostración. Aquí, la proyección de rayos, tiene que ser muy rápida y graduada, a distancia corta, para que no desaparezca media casa...
¿No habrá peligro de que nos ocurra algo?
En absoluto. Tengo enfocado este búcaro. Voy a hacerlo desaparecer ante vosotros. Fijaos...
Apenas un segundo de proyección y..., ¡ya está!
¡Oh...! ¡Es asombroso!
¡Ha desaparecido el búcaro y parte de la librería!
Pues igual que ha destruido el búcaro, destruye un puente o una presa de pantano... Y hasta una columna motorizada...
Yo se quien te daría lo que quisieras por tu invento.
Más que dinero, lo que ansío ahora es venganza. Y esta, me la darán cumplidamente los rayos W^5
Véngate de quien quieras, pero no pierdas la ocasión de hacerte rico. Ya sabes que las fórmulas que vendiste, te las pagaron bien...
Me gusta hacer los tratos directamente. Ya hablaré de esto con vuestro jefe.
Al dia siguiente, en el centro de investigaciones científicas que dirige el doctor Winter
¡No me explico como pueda haber desaparecido esa fórmula! Sólo yo conozco la combinación de la caja. Además, aquí no tiene acceso mas que.
Nadie mas que usted y yo, doctor Winter. ¿Acaso desconfía de mí?

4
No sospecho de nadie. Pero he tomado medidas para decubrir al ladron, sea quien sea
Pues dirija sus tiros hacia otro sitio, porque conmigo va a fallar. Yo no se nada de eso
Apenas Taylor sale del despacho, el profesor Winter telefonea a Roberto.
¡Amigo Alcázar! Te agradeceré que vengas lo antes posible. Si. Aquí, al Centro de Estudios
Bien, profesor. Dentro de unos minutos soy con usted.
Yo también voy. ¡Pues no faltaba mas!
Algo grave debe haber ocurrido, pues me llama urgentemente
Ya tengo ganas de que entremos nosotros en funciones
Tendrás que esperarte aquí. Para entrar se necesita un permiso especial y tu no lo tienes.
¡Ahora si que me ha fastidiado!
Buenos dias, señor Taylor. Deseo hablar con el profesor.
En su despacho le dejé hace un momento. Suba usted.
¿Qué vendrá a hacer aquí este individuo? Daría cualquier cosa por saberlo
¡Rechufa! ¡Ahí sale el tío de la joroba! Y como siempre con cara de pocos amigos. ¿Dónde encaminará sus pasos?
Ah, pues yo no me quedo sin averiguarlo
La orquídea
¡Atiza! ¿Irá a comprar un ramo de flores para ablandar a su desdeñosa amada?
¡Hola, "Sonrisas"! ¿Puedo hablar con tu jefe?
¡Chist! Discreción. Allá entra un cliente y puede oir algo...
Las flores que usted desea las tenemos en la trastienda. Pase y las elegirá a su gusto
Vamos allá
¿Qué deseas, pollito?
Un ramo de flores para regalárselo a mi tía Rufa.

5
No hay mejor regalo que unas flores. Las mujeres lo agradecemos mucho
Sí, sí... Ahora ponga tres de aquellas que hay allá arriba
Mientras la dependienta cumple su encargo, Pedrín se introduce en la trastienda siguiendo a Taylor.
Pues estas... ¡eh! Se ha marchado el chiquillo. No lo comprendo. Tal vez lo único que quería era tomarme el pelo. ¡Que graciosa!
Allí están. Y no son flores lo que venía a buscar el jorobeta. ¿Quien será el tío de la cabeza cuadrada?
Te interesa vendernos el aparato de los rayos W. Te doy por él 800.000 dólares.
Llegue hasta el millón y cerramos el trato.
De acuerdo. ¿Cuando podremos disponer del aparato?
Dentro de un par de días. Primero lo utilizaré yo para fines particulares...
¡Silencio! ¡Alguien nos está escuchando!
La rubia "Sonrisas" ha visto los zapatos de Pedrín, que asoman por debajo de la cortina tras la que este se ha escondido.
¡Te atrapé, arrapiezo!
¡Anda la osa!
¡Me han pescado!
¡Es un chiquillo!
¡Oh...!
¡No lo dejes escapar!
Lo siento, hermosa damita, pero necesito pirármelas.
Alguien que llega en aquel momento intenta cerrar el paso a Pedrín, pero...
¡El chico de antes!
¡Quieto ahí...! ¡Oh...!
¡Aparta, zángano!
¡Deténgase, chofer, y siga a toda marcha!
¿En qué quedamos? ¿Me detengo o sigo?
¡Se nos escapó!
¡Yo le seguiré en mi coche!
Averigua a donde va, y si puedes eliminarle, mejor.
Yo voy a poner a salvo mi aparato. Entre las sospechas de Winter y la intromisión de ese muchacho, no tardaré en tener encima a la policía
Yo iré con él, jefe. No conviene dejarle solo...
Sí. Acompáñale.

6
El taxi en que viaja Pedrín se detiene ante el Centro de Estudios en el momento en que Roberto Alcázar se despide del profesor Winter.
Todas mis sospechas recaen en su ayudante. Yo le vigilaré y...
¡Roberto! El ladrón y traidor es el jorobado. Lo acabo de averiguar
Ya ha dado el soplo ¡Maldito crío! Tendré que eliminarlos a los tres
...y le ofrecieron un millón por un aparato. ¡Eh! ¿Qué pasa?
¡Cuidado! ¡A tierra todos! ¡Pronto!
¡Fracasé! ¡Maldita sea...
¡Al coche, Pedrín! ¡Hemos de atraparle!
¡A por él, que es de la banda!
Los muy perros vienen persiguiéndome. Tengo que burlarles a toda costa
Nos las habemos con una banda de espías internacionales. Si conseguimos atrapar a éste, le haremos cantar de plano.
¡Pise el acelerador! Le estamos sacando ventaja.
Al llegar al puerto, el espía abandona precipitadamente el coche y salta sobre una canoa.
¡Ja, ja! Esto no lo esperaban ellos
¡Buena nos la ha jugado! ¡Y no haber otra canoa para poder seguirle...
Nos la ha dado con queso
¿Por qué no vamos a casa de Taylor o a la tienda de flores?
Es inútil, Pedrín. Los pájaros habrán volado
Y aquella noche...
Ya me voy a acompañar a Winter y a su hija a una fiesta no sea que Taylor intente cumplir su amenaza. Tú a descansar...
¿Que esa fiesta no es apta para menores?
No tengo ni pizca de sueño. Me entretendré leyendo el "Jaimito", que viene bueno...
Estoy pensando que mientras Roberto acompaña a los Winter podía yo vigilar la casa. Ya está decidido. Allá me voy.

7
A aquella misma hora, un coche se detenia frente a la residencia de mister Winter
Esta es la ocasión que esperabas. Véngate de esa orgullosa
Tambien su padre debe morir. ¡Los destruiré y desaparecerá hasta su rastro!
¡Lo que me temia! Allá están el jorobado y la vampiresa rubia que me sujetó esta mañana. ¿Qué irán a hacer con aquel trasto?
Taylor dirige un haz de rayos de gran potencia luminica sobre el edificio, el cual se desintegra
¡Oh...! ¡Si no lo veo, no lo hubiera creido!
Estarian durmiendo y se habran ido al otro mundo sin darse cuenta
¡Marchémonos antes de que nos sorprenda alguien!
¡Canallas! Menos mal que el profesor y su hija no estaban en casa. Pero esto no quedará sin castigo.
Ya que no he podido evitar que destruyeran la casa, les seguiré, para saber dónde tienen su madriguera.
Poco después el coche se detiene ante una casa de miserable aspecto.
Si dejamos el coche aqui mucho tiempo, puede llamar la atención..
No te preocupes. Ya se encagará Rudolf de recogerlo.
La primera prueba sobre gran volumen, ha dado buen resultado
Ahora daremos cuenta de ello por la emisora
Aqui tienen su escondrijo Y segun he oido, disponen de una emisora clandestina. Avisaré a Roberto.
Pedrin encuentra a su amigo en el momento que este, acompañando a los Winter, salia de la fiesta a la que habian asistido
¿Qué haces aqui, Pedrin? ¿Ha ocurrido algo?
Ya lo creo. Y grave Vengan conmigo y lo verán.
¡Es increible! ¡Solo queda el solar!
Yo pude ver como proyectaba los rayos sobre el edificio. En unos segundos desapareció todo.
¡El infame! ¡Ha ido aprovechando los resultados obtenidos en el Centro, para lograr esos malditos rayos!

8
Es muy tarde para que encuentren hospedaje. Les ruego acepten nuestra habitacion del hotel
Gracias, Roberto. Pero antes debemos denunciar a ese malvado
De ese, de sus compinches y de su maldito aparato, nos ocuparemos nosotros.
Despues de dejar a los Winter en el hotel, Roberto y Pedrin se dirigen a la guarida de los espias.
¡Menudo susto les vamos a dar a esos granujas!
¿Un susto nada mas? Yo ya tengo preparada la cachiporra para repartir leña
Aqui es. Ya se han llevado el coche que dejaron la rubia y el jorobado.
Prepara las ganzuas para abrir la puerta.
Por aqui no hay nadie. Adelante
Esta casa está deshabitada. ¿Estás seguro de que fue aqui donde entraron?
Tan seguro cómo le estoy viendo a usted ahora
No me lo explico. Sigamos buscando
Nos falta recorrer los sótanos. Tal vez allí esté la clave del misterio.
Creo que acertaste, Pedrin. Esta trampa es más que sospechosa.
¡Diantres! ¿A donde irá a parar esta escalera?
¡Esto es un canal subterráneo! Está claro. Este es el embarcadero que utilizan para llegar a su verdadera guarida.
Por eso el otro tipo se nos escurrió por el agua
Por mar, el lugar ha de estar cerca. ¡Sí! ¡No pueden estar en otro sitio! ¡Sígueme, Pedrin!
¿Ha descubierto su escondrijo? ¡Estupendo! ¡Vamos allá!
Oiga, Winter. Los espias tienen su refugio en la gruta del islote. Avise a la policia. Nosotros vamos ya para allá
¡Atiza! ¿Allí cree usted que se han refugiado?
Seguro. Vamos al puerto.
La verdad es que es un escondrijo estupendo. Les cazaremos como a las sabandijas

9
Mientras tanto, en la guarida de los espías...
Fracasaste en tu afan de venganza. Los Winter se han salvado
¡Mientes! No pueden haber escapado. Su casa quedó totalmente destrozada
Si. Pero ellos no estaban dentro. Yo les vi, poco después, contemplando las ruinas. Iban acompañados por ese Alcázar...
No te desesperes, Paul. Aun puedes vengarte. Al quedar sin casa, se habrán refugiado en el Centro de Estudios. ¡Destrúyelo!
¡Gran idea! ¡Esta vez si que no escapan!
Yo te acompañaré. Me gusta ver funcionar tu aparato
Ese loco nos está resultando un auxiliar eficacísimo
La destrucción del Centro sera una noticia muy grata para el gobierno de nuestro pais. Voy a comunicárselo por radio.
¡Atención E.H.J.! ¡Atencion E.H.J.! Aquí L.K. ¡Atención!
¿No te lo dije? Ahí tenemos la canoa del que se nos escapó
Pues lo que es ahora, no se nos escapa. ¡Se lo aseguro!
...y hace unos minutos han salido para destruir el Centro de Estudios Atomicos
¡Aquí los tenemos!
¡A ellos!
¡A ver si le gusta este "mensaje" bandido!
¡Toma "salao" que te voy a sacudir mas que a una estera!
¡Oh..!
¡Bribon!
Creí que tendrías la cabezota mas dura. Con esto vas que chutas
¡A mí! ¡Uf...!
¡Te acerté en toda la cresta, compadre!
Ahí llega mister Winter con la policía. ¡Adelante, señores! Pero han hecho tarde para presenciar el espectáculo.
¡Bravo amigos! Han trabajado bien y aprisa
Pero aun falta detener al jorobado y recuperar el aparato de los rayos W5.
¡Es verdad! ¡Háganse cargo de estos, que nosotros no podemos perder tiempo aquí!

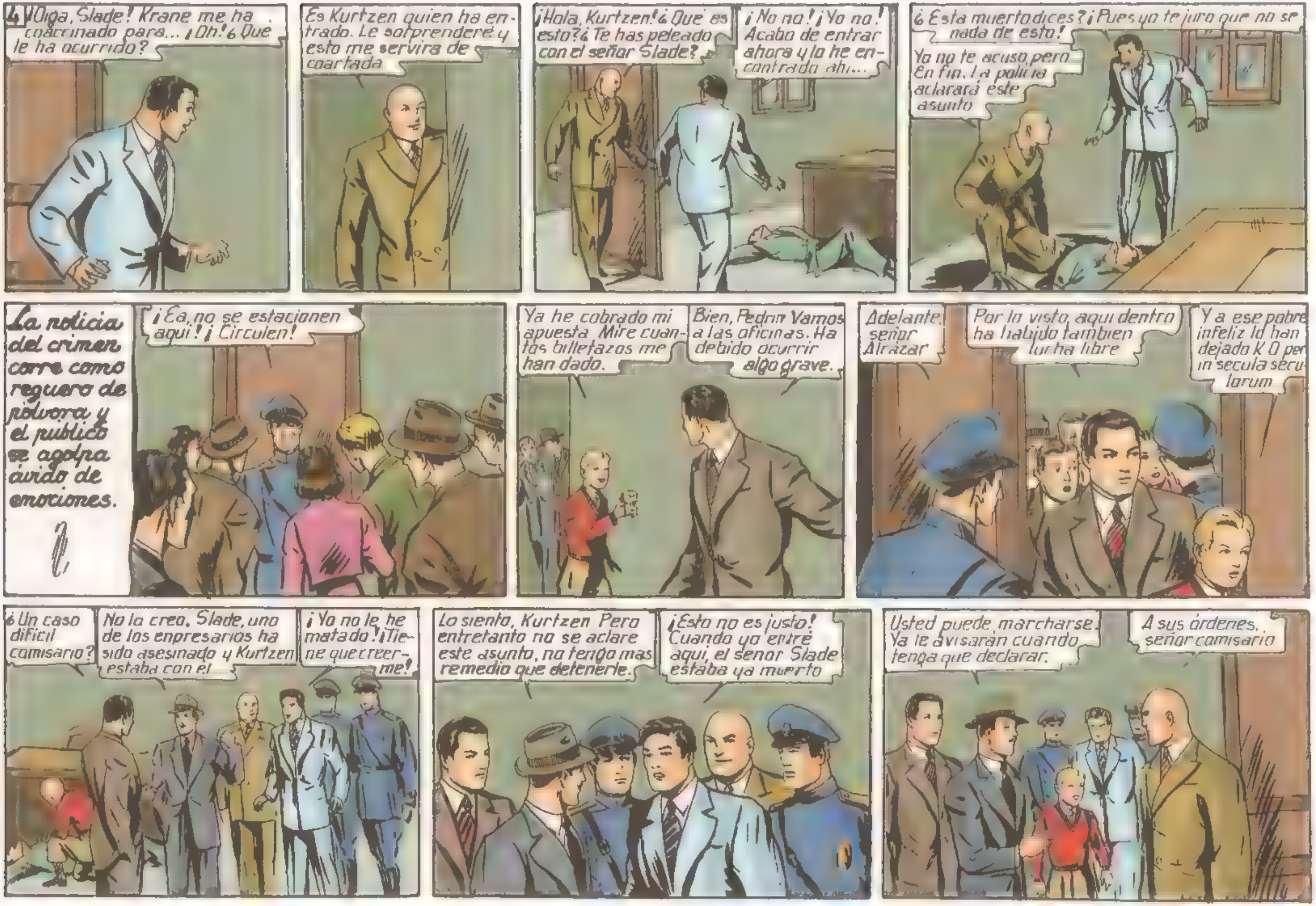
10
¡Corre, Pedrín! ¡Dios quiera que lleguemos a tiempo!
a cachiporrazos!
¡Agarrate, muchacho, que vamos a volar!
¡Dele el maximo de velocidad a este cacharro!
Paul Taylor y "Sonrisas" han llegado frente al edificio del Centro.
Eres terrible, Paul
¡Ahi los tenemos, Roberto! ¡Ese es su coche!
Pero no podemos sorprenderle; la mujer nos ha visto
¡Ah, malditos!
¡Nos ha enfocado con los rayos! ¡Estamos perdidos!
¡Aun no!
Pedrín lanza la cachiporra sobre Taylor con tan buena punteria...
¡Le acerte! ¡Bravo! ¡Dejalo de mi cuenta!
¡¡Uo...!!
¡Ven acá, grandísimo bandido!
¡Yo no necesito rayos para pulverizarte, granuja!
¡Para el carro hermosa silfide o te arranco la pelambrera!
¡¡Ay...!!
A ver si le pone unas buenas esposas a esta fiera corrupia
¡Caramba Pedrín! ¡Buen asidero has encontrado!
¡Quietos! ¿Que significa esto?
Entréguenle estos pájaros al comisario Farrell y digánle que son los que faltaban para completar la colección
A sus ordenes, señor Alcázar, No le habiamos reconocido.
Nuestros dos amigos regresan a su habitación del hotel, donde ya les aguardan el profesor Winter y su hija.
la perdida de su residencia
¿Que importa eso? Pero gracias a ti he salvado mi crédito y la nacion se ha visto libre de unos espias peligrosos
¿Y a mi no hay que agradecerme nada? ¡A ver si me enfado y hago funcionar este cacharro.
Fin

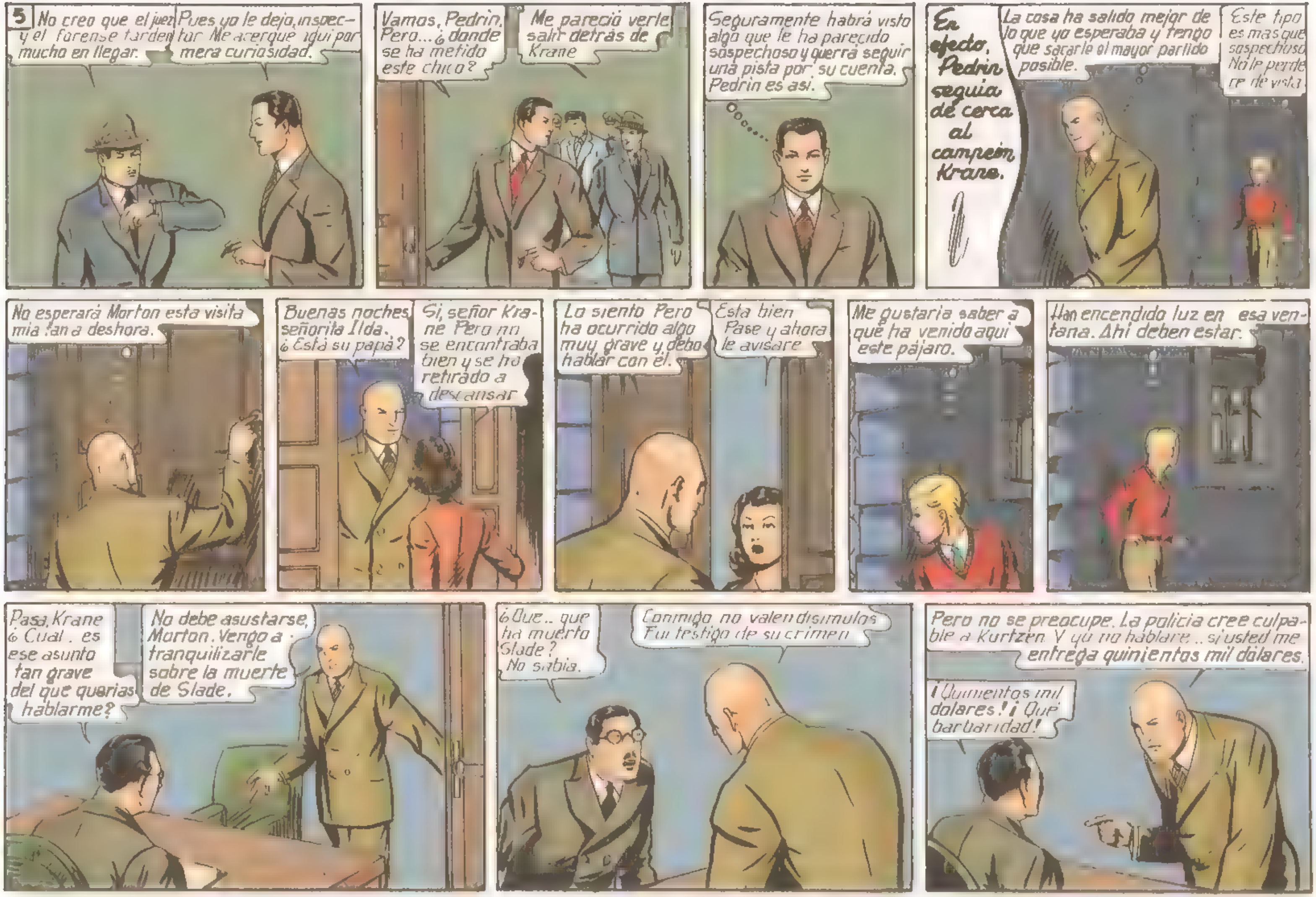
LUCHA LIBRE
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
Vañó

LUCHA LIBRE
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en una populosa ciudad norteamericana pasando unas cortas vacaciones.
Si no ideamos algo para matar el aburrimiento, estamos mas perdidos que Carracuca
¿Que te parece si fuéramos a presenciar la lucha libre? Aquí anuncian una buena velada.
Eso está bien pensado. A mi me entusiasma eso de ver a dos tíos con gesto "feroche" atacándose como unos jabatos
A veces, esos combates "terribles", no son más que una pantomima bien representada
Ya se que los luchadores suelen hacer "teatro". Pero a pesar de eso, es un espectaculo divertido
Y en ocasiones, hasta resulta cómico
Deme dos localidades de primera fila
¿No nos caerá encima alguno de esos tiazos?
El combate de fondo corre a cargo de Kurtzen y Zubrock
¿Cual de ellos es mejor?
Kurtzen. Es mas cientifico. Las apuestas están diez a uno a su favor
Pues por llevar la contraria a todos, voy a apostar dos dolares por su contrario.
Nuestros amigos ocupan sus localidades y poco después da principio el espectáculo
¡Vaya voltereta! ¿Qué harán estos hombres para ser tan fuertes?
Comerán muchas espinacas, como Popeye
Estos han sido los preliminares. Ahora viene el combate de fondo
¡Mire! ¡Ya sube al ring uno de los luchadores!
¡Cuarto y último combate, a cinco rounds de tres minutos, entre Kurtzen y Zubrock del peso medio fuerte
La lucha se inicia con clara ventaja de Kurtzen que domina a su contrario.
Ya puedes despedirte de tus dos dolares
¡Qué lástima! Si lo llego a saber me los gasto con pasteles
Zubrock logra zafarse y atenaza a su vez a Kurtzen

2) Pero este se libra facilmente de la presa, volteando aparatosamente a su contrario.
Una, dos... ¡Fuera!
La campana, anunciando el final del primer round, libra a Zubrock de perder por puesta de espaldas.
Kurtzen no tiene enemigo ni para empezar. Fíjate quien está en su rincón hablando con él.
¡Es Krane, el campeón del mundo!
Eso que me pides es antideportivo y yo...
Tu cierra el pico y obedece. Saldrás ganando...
Pero, ¿no comprendes que si me dejo vencer puedo truncar mi carrera deportiva?
¡Bah, monsergas! Si pierdes, te gratificaremos. En cambio, si vences, puedes despedirte de actuar en los locales de la empresa Morton y Slade. Tu verás lo que más conviene.
Y empieza el segundo round.
Zubrock ataca y consigue una buena presa de brazo.
Kurtzen reacciona y replica con un fuerte golpe al estómago
Seguidamente, se lanza sobre su rival.
Y cuando ya el público creía en su victoria, un golpe de antebrazo le deja para más de la cuenta.

3
¡Ha sido un K.O. simulado!
¡¡Tongo!! ¡¡Tongo!!
¡Estafadores! ¡Farsantes!
¡Caras duras!
La verdad es que ha tenido un final bastante imprevisto
Aquí, el único que ha ganado he sido yo y el que haya dispuesto la derrota de Kurtzen
Mientras tanto, Slade y Morton, empresarios del espectáculo, discuten en su despacho.
No estoy dispuesto a tolerar estas cosas sucias tuyas y de Krane.
¡Bah! No hay que ser tan puritano.
A mí me gusta jugar limpio y no quiero que me tomen por cómplice vuestro
Pero, escucha y no seas idiota...
¿Aun te atreves a insultarme? ¡Toma, sinvergüenza!
¡Oh...!
Slade pierde el equilibrio y cae, golpeándose la cabeza contra el ángulo de la mesa y quedando sin sentido.
¡Dios mío! ¿Lo habré matado?
Oculto tras un cortinaje, Krane es testigo de la escena.
Morton huye asustado. Esta es mi ocasión.
Si este muere, todo el dinero de las apuestas será para mí.
¡UF...!
Morton cargará con el mochuelo.
¡Krane! ¡No! ¡No...!
¡Llaman! ¿Quién será el importuno?
Si me ven, estoy perdido. Huiré por aquí...


4
¡Oiga, Slade! Krane me ha coaccinado para... ¡Oh! ¿Qué le ha ocurrido?
Es Kurtzen quien ha entrado. Le sorprenderé y esto me servirá de coartada
¡Hola, Kurtzen! ¿Qué es esto? ¿Te has peleado con el señor Slade?
¡No no! ¡Yo no! Acabo de entrar ahora y lo he encontrado ahí...
¿Está muerto dices? ¡Pues yo te juro que no sé nada de esto!
Yo no te acuso, pero En fin. La policía aclarará este asunto
La noticia del crimen corre como reguero de pólvora y el público se agolpa ávido de emociones.
¡Ea, no se estacionen aquí! ¡Circulen!
Ya he cobrado mi apuesta. Mire cuántos billetazos me han dado.
Bien, Pedrín. Vamos a las oficinas. Ha debido ocurrir algo grave.
Adelante, señor Alrazar
Por lo visto, aquí dentro ha habido también lucha libre
Y a ese pobre infeliz lo han dejado K.O. per in secula seculorum
¿Un caso difícil comisario?
No lo creo, Slade, uno de los empresarios ha sido asesinado y Kurtzen estaba con él
¡Yo no le he matado! ¡Tiene que creerme!
Lo siento, Kurtzen. Pero entretanto no se aclare este asunto, no tengo más remedio que detenerle.
¡Esto no es justo! Cuando yo entré aquí, el señor Slade estaba ya muerto
Usted puede marcharse. Ya le avisarán cuando tenga que declarar.
A sus órdenes, señor comisario


5
No creo que el juez y el forense tarden mucho en llegar.
Pues yo le dejo, inspector. Me acerqué aquí por mera curiosidad.
Vamos, Pedrín. Pero... ¿dónde se ha metido este chico?
Me pareció verle salir detrás de Krane
Seguramente habrá visto algo que le ha parecido sospechoso y querrá seguir una pista por su cuenta. Pedrín es así.
En efecto, Pedrín seguía de cerca al campeón Krane.
La cosa ha salido mejor de lo que yo esperaba y tengo que sacarle el mayor partido posible.
Este tipo es mas que sospechoso. No le perderé de vista.
No esperará Morton esta visita mía tan a deshora.
Buenas noches señorita Ilda. ¿Está su papá?
Sí, señor Krane. Pero no se encontraba bien y se ha retirado a descansar.
Lo siento. Pero ha ocurrido algo muy grave y debo hablar con él.
Está bien. Pase y ahora le avisaré.
Me gustaría saber a qué ha venido aquí este pájaro.
Han encendido luz en esa ventana. Ahí deben estar.
Pasa, Krane. ¿Cuál es ese asunto tan grave del que querías hablarme?
No debe asustarse, Morton. Vengo a tranquilizarle sobre la muerte de Slade.
¿Qué... que ha muerto Slade? No sabía.
Conmigo no valen disimulos. Fuí testigo de su crimen.
Pero no se preocupe. La policía cree culpable a Kurtzen. Y yo no hablaré... si usted me entrega quinientos mil dólares.
¡Quinientos mil dólares! ¡Qué barbaridad!

6
Ni un céntimo menos. Es el precio de mi silencio.
Yo no dispongo de una cantidad tan exorbitante. Además, no es justo que un inocente pague culpas ajenas.
He obrado mal. Debo entregarme a la policía...
Eso sería una idiotez. ¿Olvida usted que tiene una hija? ¿Qué sería de ella mientras usted esté en la cárcel?
Es verdad. Pero me atormenta que puedan condenar a Kurtzen siendo inocente. ¿Qué hacer, Dios mío?
Muy sencillo. Darme a mí los quinientos mil dólares y pagarle a un buen abogado para que saque a Kurtzen del atolladero.
Elija usted. Puede escoger la libertad, o la cárcel y el descrédito.
Piénselo y mañana vendré a saber su respuesta.
Yo también me voy. Ya nos veremos las caras, señores.
Poco después, Pedrín se reunía con Roberto en su habitación del hotel.
¡Hola, señor detective! ¿Cómo han ido esas pesquisas?
No se burle. He echo unos descubrimientos sensacionales.
Primero. El autor del crimen no es Kurtzen, sino un tal señor Morton.
¡El socio de la víctima! ¿Será posible?
Segundo. Eisner, el campeón, lo sabía y exije al tal Morton quinientos mil dólares por su silencio.
Eso que dices es muy grave. ¿Hablas en serio?
Falta poner en claro el tercer descubrimiento. Usted me ayudará a ella.
¿De qué se trata?
Cuando estuvimos en el lugar del crimen, mientras usted hablaba con el inspector yo me acerqué a echarle un vistazo al cadáver...
Tenía la mano derecha fuertemente cerrada. ¿Y sabe lo que aprisionaba en ella? Esto: ¡Un botón!
¡Muy interesante! Esto nos dará a conocer la verdadera identidad del asesino.

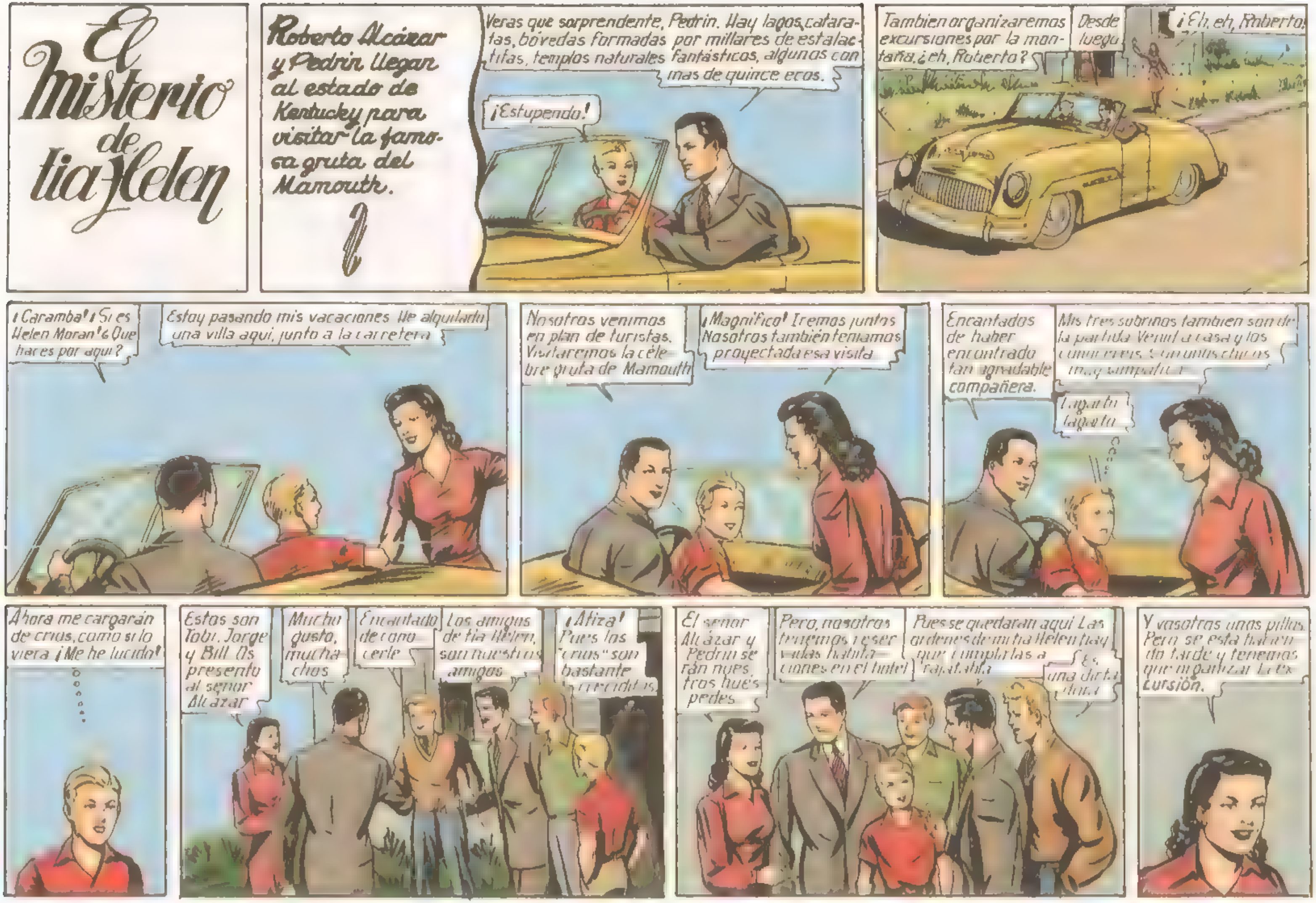
7
Ahí está el quid. Porque este botón pertenece a la chaqueta del campeón
Esto se complica. Si Morton es el asesino, ¿cómo se explica que en la mano del muerto aparezca un botón perteneciente a Eisner?
Telefonearé al inspector dándole cuenta de tus pesquisas y le pediré detalles del dictamen del forense
Durante aquella noche, Roberto proyecta un plan que pone en práctica a la mañana siguiente
Aquí hay tres presuntos culpables: Kurtzen, que fué sorprendido con la víctima; Morton, que, al parecer, se confiesa autor del crimen y Eisner, al que acusa el botón encontrado en la mano del muerto
Cierto. Los tres son sospechosos
¿Cuál de ellos será el verdadero culpable
Pronto lo sabremos. Vamos a interrogar primero a Morton.
Eisner, que se ha adelantado a nuestros amigos, se encuentra en el domicilio del empresario.
Acepto tu propuesta. Aquí tienes el cheque de quinientos mil dólares
¡Magnífico!
Una vez resuelto este asunto, pasemos a otro no menos importante.
¿Qué es lo que pretendes ahora?
Asociarme con usted en el negocio de las apuestas. Ganaremos el dinero a espuertas
¿Estafando al público? ¡Eso sí que no lo consiento!
Lo siento, señor puritano, pero tendrá que ceder. Ya sabe que tengo fuerza para obligarle...
¡Eres un perfecto canalla! Pero te advierto que mi paciencia tiene un límite y..
Ya hemos llegado. Quédate por aquí vigilando y si ves venir a Eisner, me avisas con un silbido
De acuerdo
Papá: Este señor desea hablar contigo
¡Hum...! Dile que espere un momento
¡El detective Roberto Alcázar! ¿Qué querrá este tipo?
Pre... presiento que nada bueno...

8
No conviene que nos vea juntos Voy a esconderme en el cuarto
Si le interroga, usted no sabe nada
Procuraré capear el temporal lo mejor posible
Adelante, señor. Usted dirá
Como habrá leído en mi tarjeta, soy detective
Estoy autorizado para investigar sobre la muerte de su socio Slade. Espero me diga usted cuanto sepa al respecto
Pues... la verdad Poco será lo que pueda decirle, porque...
Mal principio, señor Morton. Esperaba más sinceridad de usted.
¿Qué quiere insinuar? Le aseguro que yo no sé nada.
En cambio, yo sé tanto como pueda saber Eisner ¿Comprende? Le conviene decir la verdad Toda la verdad
¡Usted sabe.. ¡Oh, estoy perdido!
¿Quién sabe? Puede que una sincera declaración pueda salvarle o atenuar su culpa
Morton cuenta a Roberto la escena habida entre él y su socio Slade.
...y eso fué todo. Al ver que no recobraba el sentido, me asusté y salí huyendo...
Usted cree que Slade murió a consecuencia del golpe que se dió contra la mesa. Se equivoca, señor Morton. ¡Su socio murió estrangulado!
Entonces... ¡no fui yo! ¡Le mató Kurtzen!
Tampoco le creo a él culpable. Recuerde que la escena tuvo un testigo, que al huir usted, quedó solo en el despacho.. A Eisner le será difícil justificar el hallazgo de un botón de su traje en una mano del muerto
¡Eres muy listo polizonte, pero de nada te valdrá!
¡Me has estropeado el juego y lo vas a pagar!
¡Oh...! ¡Se... se me olvidó decirle que estaba ahí
¡Oh...! Maldita sea..
¡Ahí va esa "peladilla", mastodonte!
¡Bien por ti, muchacho!

9
Al verse desarmado, Eisner huye saltando por la ventana.
¡Deje nuestro coche, tío ban... ¡Uf...!
¡Aparta, mequetrefe! ¡Toma esto a cambio de tu pedrada
¡Se nos escapó!
¡Menuda torta me ha atizado el muy bestia!
¡Habrá ido al banco a cobrar un cheque de quinientos mil dólares que me ha estafado!
¡Debemos impedirlo! ¡Préstenos su coche!
No se preocupe por el coche. Allá hay un taxi. ¡Voy a llamarle!
Al Arkansas Bank. ¡A toda marcha!
Yo también voy con ustedes.
La cosa no ha salido del todo mal. Pondré tierra por medio y con este dinero me daré la gran vida.
Afortunadamente, saqué billete para el avión, en previsión de lo que pudiera ocurrir.
¡Allá está! ¡Se nos escapa otra vez!
¡Su coche es mas rápido que este! ¡No podré mas alcanzarle!
¡Eso lo veremos!
Roberto y Pedrín saltan del taxi y corren hacia un coche de turismo.
¡Eh! ¿Qué significa esto?
Perdone, joven. Pero tenemos que seguir aquel Buik gris claro. Servicio de la policía.
Ni una palabra más. ¡Vamos allá!
¡Dé 'astios Flamencos! ¡Dele al acelerador!
¡Mas deprisa amigo! Apenas le sacamos ventaja
Mientras íbamos por la ciudad podía atropellar a alguien. Pero ahora... ¡agárrense, que vamos a volar!
Adelántele y cruce el coche en la carretera para obligarle a detenerse
¡Vaya sorpresa que se va a llevar ese tío feo!
¿Por qué diablos se habrán cruzado... ¡Rayos! ¡Si son el detective y el crío!

10
¡Hola, granuja! ¿Querías largarte sin despedirte de nosotros?
¡Maldito seas! ¡Te voy a partir el espinazo!
¡Oh! ¡Si es Eisner, el campeón!
Y mi amigo, Roberto Alcázar, que no es manco precisamente
Soy un hueso duro de roer, bribón.
¡Por vida de...
Eisner se deja caer de improviso y atenaza a su rival por una pierna
¿Quieres hacer gala de tus habilidades? ¡Pues voy a seguirte el gusto!
¡Ja, ja! ¡Ya eres mío!
¡Tu amigo está perdido! ¡Ese bruto lo va a destrozar!
Apuesto diez dólares a su favor.
Van apostados y... ¡Anda! ¡Pues se defiende bien!
su no es nada. ¡Cuando pase al ataque será ella!
¡Ah, perro! Sabes luchar, pero eres poco enemigo para mí.
No te hagas ilusiones, que aún es pronto
¡Cuernos de bisonte! ¡Me he dejado sorprender!
¡Tienes tú pocos méritos para ser campeón!
¡Diantres! A Eisner le ha salido un digno rival!
¡Duro con él! ¡Eso es!
No les hemos perdido la pista. Allí están los caches... Pero... ¿puedo dar crédito a lo que veo?
¡Mi madre! ¡Aquello son hombres o fieras?
Confiesa que estás vencido y ríndete
¡Nunca! ¡Te mataré!
¡Atiza!
El batacazo va a ser de órdago.
Todo salió bien. Atrapamos a este pájaro y recuperamos su dinero. Aquí lo tiene.
Gracias, señor Alcázar. Parte de ese dinero le corresponde a usted como recompensa
Y además, estoy dispuesto a firmarle un contrato en blanco para que luche en mi local
Muy agradecido Pero yo lucho por "sport", no por dinero.
Si Nosotros repartimos "piñas" "tortas" y "leña" sin cobrar nada. ¡Hay que contribuir a la campaña pro abaratamiento de la vida!
Fin

EL MISTERIO DE TIA HELEN
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA

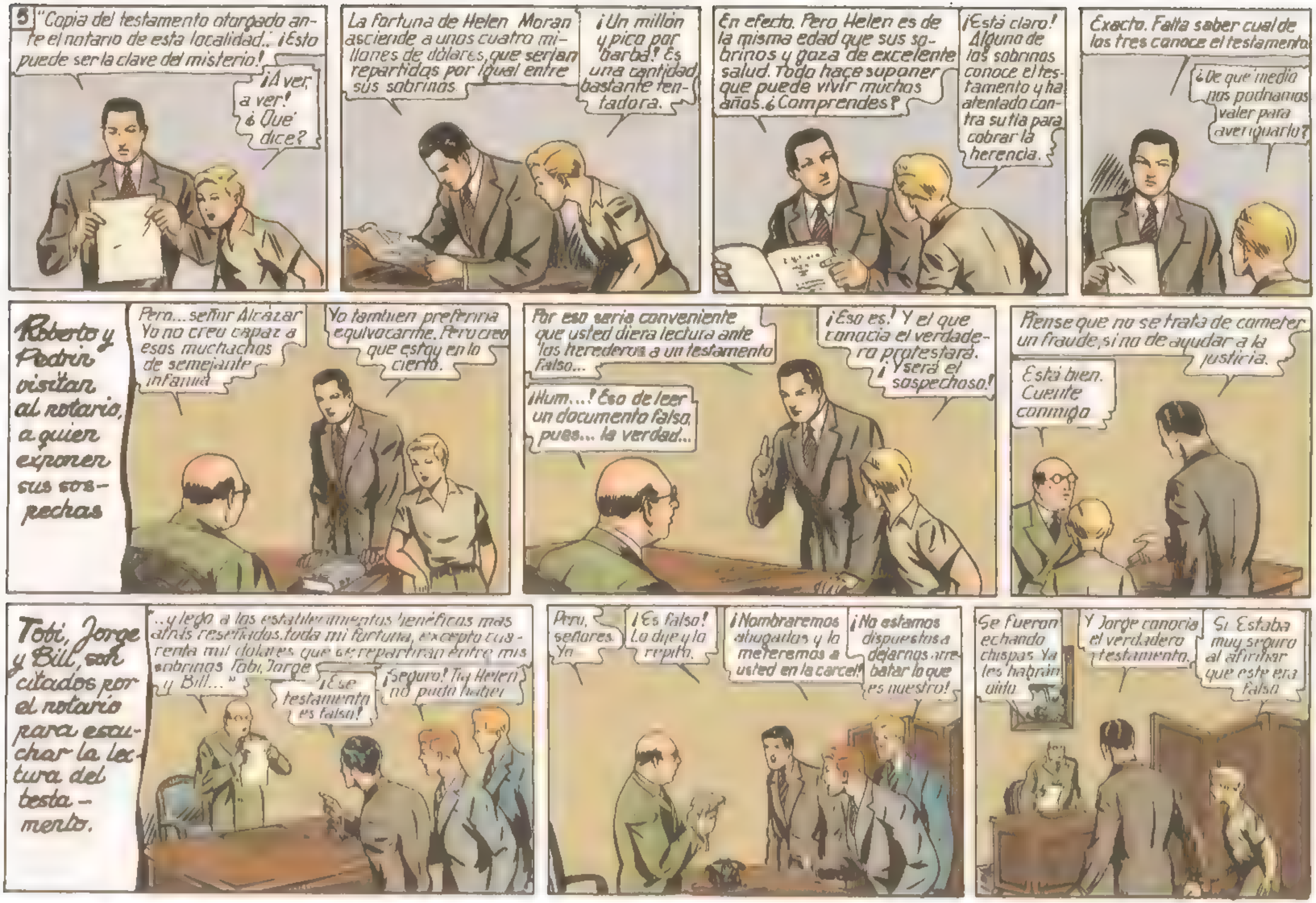


El misterio de tia Helen
Roberto Alcázar y Pedrín llegan al estado de Kentucky para visitar la famosa gruta del Mamouth.
Verás que sorprendente, Pedrín. Hay lagos, cataratas, bóvedas formadas por millares de estalactitas, templos naturales fantásticos, algunos con más de quince ecos.
¡Estupendo!
También organizaremos excursiones por la montaña, ¿eh, Roberto?
Desde luego
¡Eh, eh, Roberto!
¡Caramba! ¡Si es Helen Moran! ¿Qué haces por aquí?
Estoy pasando mis vacaciones. He alquilado una villa aquí, junto a la carretera
Nosotros venimos en plan de turistas. Visitaremos la célebre gruta de Mamouth
¡Magnífico! Iremos juntos. Nosotros también teníamos proyectada esa visita
Encantados de haber encontrado tan agradable compañera.
Mis tres sobrinos también son de la partida.
Lagarto lagarto
Ahora me cargarán de críos, como si lo viera. ¡Me he lucido!
Estos son Tobi, Jorge y Bill. Os presento al señor Alcázar
Mucho gusto, muchachos
Encantado de conocerle
Los amigos de tía Helen, son nuestros amigos
¡Atiza! Pues los "críos" son bastante crecidos.
El señor Alcázar y Pedrín serán nuestros huéspedes
Pero, nosotros tenemos reservadas habitaciones en el hotel
Pues se quedarán aquí. Las órdenes de mi tía Helen hay que cumplirlas a rajatabla
Y vosotros unos pillos. Pero se está haciendo tarde y tenemos que organizar la excursión.

2
A primeras horas de la tarde y acompañados por un guía, emprenden el camino hacia la gruta.
¿Falta mucho para llegar, buen hombre?
Muy poco, señor. La gruta se encuentra en el fondo de este barranco.
El grupo desciende por la estrecha abertura.
Este lugar es conocido con el nombre de "Las ruinas de Pompeya"
¡Fantástico!
Merece la pena venir a ver esto. ¡Es maravilloso!
Este es "El lago Encantado"
Un nombre muy apropiado
Parece el escenario de un cuento de gnomos
¿Qué es ese ruido de agua que se oye?
"La Catarata del Diablo" Ahora la verán.
Esto es imponente. El ruido de esta catarata produce algo... muy parecido al miedo.
No me extrañaría ver aparecer al señor Pero Botero de las profundidades de esta sima
Les queda aún por ver lo mejor de la gruta, la "Cúpula Estrellada"
Pues vamos allá
Apártense a ambos lados del pasillo, que en el centro hay un foso profundo
De pronto, una mano vil empuja a la muchacha cuyos pies encuentran el vacío.
¡¡Ay...!!
¡Oh...! ¡Cuidado!
¡Tía Helen!
¡Dios mío! ¡Ha caído al foso!

3
¡¡Tia Helen!! No contesta.
Tal vez esté sin sentido. Yo la rescataré
Esto está muy oscuro Baja con la luz, Pedrin
¡Ahi voy!
Roberto y Pedrin descienden hasta el final del foso sin encontrar rastro de la joven.
Viva o muerta, debia estar aqui.
Cierto. No pudo ir rodando mas lejos. Esto está llano.
¿No será que ha enloquecido a consecuencia del susto y del batacazo y habrá echado a correr por una de estas galerias?
Lo dudo. Hubiera gritado. Y solo se ha oido el grito de la caida.
Que no quede nada por ver. Vamos a buscarla
La verdad es que esta desaparición es bastante misteriosa
Pero por mas que buscan, no consiguen dar con el menor rastro.
¡Helen! ¡Helen!
Nada. Solo responde el eco
Es inutil seguir adelante. Regresemos
Si. Porque lo único que vamos a conseguir, será perdernos en este laberinto de galerias.
Empiezo a sospechar que la caida no fué casual y que todo obedece a un plan premeditado.
¿Quiere decir que fué uno de sus sobrinos quien la empujó?
Si, Pedrin Tengo ese mal pensamiento. Pero no hay que darles a entender que sospechamos.
Pues si se confirman sus sospechas, ¡ya puede ir preparándose el autor!

4
Lo siento, muchachos, pero no hemos podido dar con el paradero de vuestra tía.
¿Cómo se explica eso?
Tal vez haya caído rodando por alguna sima.
O que su caída haya producido un derrumbamiento y las piedras la hayan sepultado.
Sea lo que fuere, la triste verdad es que podemos darla por muerta.
¡Pobre señorita.
Regresemos a casa, ya que nada podemos hacer por salvarla.
¡Pobre tía Helen! ¡Ha sido horrible!
Y ni siquiera nos queda el consuelo de haberla recuperado muerta.
¡Ojalá hubiera caído yo en vez de ella!
Mediada la tarde, llegan al domicilio de la desaparecida Helen Moran.
¡Ea, muchachos, ánimo! Hay que ser fuertes en la desgracia.
Ha sido un golpe muy duro para que dejemos de sentirlo.
No acabo de creerlo. ¡Pobre tía Helen!
Pero, vamos a ver, Roberto, ¿De veras cree usted que Helen ha muerto?
No. Pero debe correr serio peligro.
El que la empujó debía tener cómplices en el interior del foso. Ellos fueron, sin duda, los que hicieron desaparecer a la muchacha.
¡Ya...! Acaso un secuestro para exigir rescate...
O algo peor. Pero pronto saldremos de dudas.
Con el pretexto de escribir una carta, Roberto entra en el pequeño despacho de Helen.
He cerrado con llave, así no nos molestarán.
Bien. Voy a ver si encuentro algo que me dé luz sobre el motivo del delito.
Tampoco aquí hay nada de interés.
Los papelotes importantes deben estar en aquella caja fuerte.
Puede que tengas razón. Probaremos a ver si damos con la combinación...
Es una caja bastante vulgar. No creo que sea muy complicada.
¡Por fin...! Veamos qué es lo que hay aquí.


5
"Copia del testamento otorgado ante el notario de esta localidad." ¡Esto puede ser la clave del misterio!
¡A ver, a ver! ¿Qué dice?
La fortuna de Helen Moran asciende a unos cuatro millones de dólares, que serían repartidos por igual entre sus sobrinos.
¡Un millón y pico por barba! Es una cantidad bastante tentadora.
En efecto. Pero Helen es de la misma edad que sus sobrinos y goza de excelente salud. Todo hace suponer que puede vivir muchos años. ¿Comprendes?
¡Está claro! Alguno de los sobrinos conoce el testamento y ha atentado contra su tía para cobrar la herencia.
Exacto. Falta saber cuál de los tres conoce el testamento.
¿De qué medio nos podríamos valer para averiguarlo?
Roberto y Pedrín visitan al notario, a quien exponen sus sospechas
Pero... señor Alcázar. Yo no creo capaz a esos muchachos de semejante infamia.
Yo también preferiría equivocarme. Pero creo que estoy en lo cierto.
Por eso sería conveniente que usted diera lectura ante los herederos a un testamento falso...
¡Hum...! Eso de leer un documento falso, pues... la verdad...
¡Eso es! Y el que conocía el verdadero protestará. ¡Y será el sospechoso!
Piense que no se trata de cometer un fraude, sino de ayudar a la justicia.
Está bien. Cuente conmigo.
Tobi, Jorge y Bill, son citados por el notario para escuchar la lectura del testamento.
"...y lego a los establecimientos benéficos más atrás reseñados, toda mi fortuna, excepto cuarenta mil dólares que se repartirán entre mis sobrinos Tobi, Jorge y Bill..."
¡Ese testamento es falso!
¡Seguro! Tía Helen no pudo haber
Pero, señores. Yo...
¡Es falso! Lo dije y lo repito.
¡Nombraremos abogados y lo meteremos a usted en la cárcel!
¡No estamos dispuestos a dejarnos arrebatar lo que es nuestro!
Se fueron echando chispas. Ya les habrán oído.
Y Jorge conocía el verdadero testamento.
Sí. Estaba muy seguro al afirmar que éste era falso.

6
Allá van haciendo acalorados comentarios
Ahora se despiden. Jorge se va solo...
¡Voy a seguirle! No me fío un pelo de ese tipo
¿Dónde dirigirá sus pasos este caballerete? No sé por qué, me parece que voy a descubrir los hilos de toda la trama
Pedrín sigue a Jorge por varias callejas solitarias, hasta que este se detiene ante una casa de aspecto pobre.
¡Aja! Por lo visto va a reunirse con sus cómplices.
¡Ciertos son los toros! Desde esta ventana puedo espiarles y oír todo lo que hablen
Tía Helen está lista. Como verá, he cumplido mi palabra.
También yo voy a cumplir la mía, entregándole el resto del precio estipulado
...ocho, nueve y diez. Conforme
Quisiera verla. ¿La tiene usted aquí?
Sí. Está aquí en el taller. Si quiere usted, podemos echarla allí entre los dos
¡Magnífico! Vamos allá
¡Los muy canallas! Pero yo impediré que lleven a cabo su infame propósito!
Pedrín salta por la ventana y arremete como una furia contra los dos hombres.
¡Bandidos! ¡Llegó la hora de pagar todas vuestras fechorías!
¡Ah...!
¡Eh...! Pero, ¿qué es esto?
¡Y esto para ti, viejo sinvergüenza!
¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Es un loco furioso!
¡No escaparás sin llevar tu merecido! ¡Toma, bribón!
¡A mí! ¡Soc...! ¡No...!
¡Pero, si es Pedrín! ¿Qué significa esto?

7
¡Deja en libertad a tu tia Helen o te parto la cabeza de un cachipo-rrazo!
Tu has sufrido un error lamen-table. Déjame que te explique.
¿Qué error ni qué perra gorda? He oido bien claro que aqui está la señorita Helen y que pensabais echarla al rio.
Esta era la "tia Helen" de que hablábamos. Y queriamos echarla al rio para probarla. ¿Te convences ahora?
¡Atiza, una barca! ¡He metido la pata!
Ejem... Confieso que me he equivocado. Le ruego me dispense
Todo te lo perdono porque veo que obrabas en interes de mi pobre tia
Usted tendrá motivos para perdonarle, pero yo no. ¡Largo de aqui, mequetrefe!
Ya... ya me marcho... ¡¡Ay...!!
Pedrín regresa al lado de Roberto a quien cuenta el resultado de su gestión
¡Ea! No hay que tomarlo así. Cualquiera está expuesto a equivocarse.
A equivocarse, sí. Pero a salir a puntapies... He corrido el ridiculo mas espantoso ¡Maldita sea mi mala suerte!
Ahi regresa Jorge.
Ahora les contará a los otros lo ocu-rrido y todos se burlarán de mi ¡Qué vergüenza!
Déjate de lamentaciones y apaga la luz. ¡Pronto!
¿Qué ocurre?
Desde la ventana, Roberto ve a dos individuos que, am-parándose en las sombras de la noche, se dirigen sigilosamente hacia la casa.
Se han detenido junto a una ventana del piso bajo. Alguien debe de estar esperándo-les allí. Silencio y escuchemos.
¡Hola, muchachos! ¿Habeis escrito el anónimo exigiendo quinientos mil dolares?
No hemos hecho nada sin consul-tar antes con usted. Ha ocurri-do algo que no esperábamos
La señorita sabe quien la empujó. De modo que si cobramos el rescate y la dejamos en libertad, ya sabe usted lo que le espera
Me denunciaria seguro. Pues bien. Ya que todos la creen muerta... la liquidais y en paz
¡Alto ahi, señor mío! Eso no entraba en el trato!

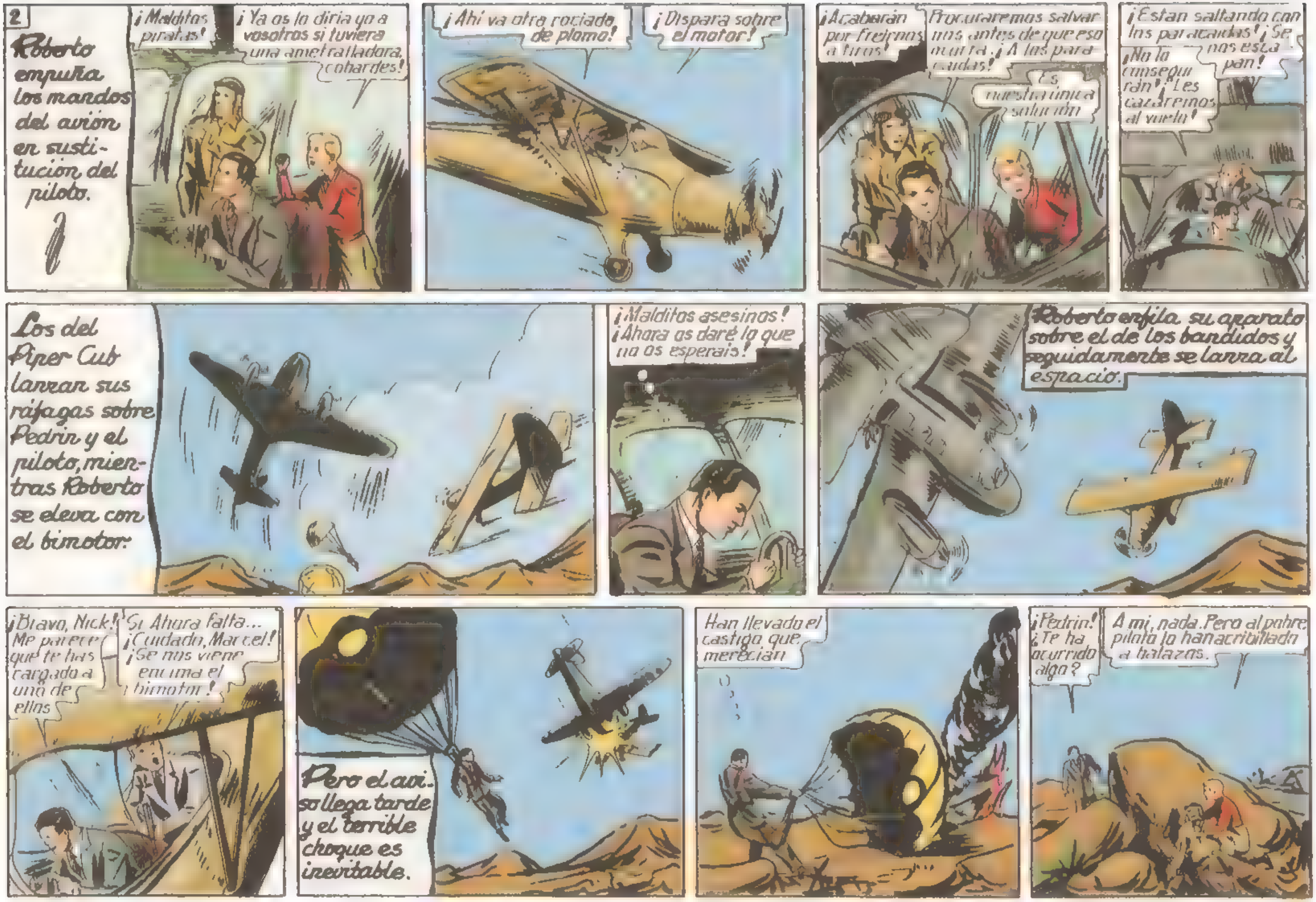
8
Os daré diez mil dólares más
Eso es ponerse en razón. De acuerdo
La misma gruta le servirá de panteón. Vamos allá
¡Ya sabemos donde está Helen! ¡Seguiremos a esos y ellos mismos nos guiarán hasta el escondrijo donde la tienen prisionera.
¡Eso es!
¿Qué ocurre? ¿Dónde van con tanta prisa?
¡A rescatar a vuestra tía!
¡Y a que nos diga cual de vosotros tres fué el que la quiso borrar del mapa!
¡Vive tía Helen! Pero ¿qué habrá querido decir Pedrín?
Creen que tía Helen sufrió un atentado y sospechan de uno de nosotros.
¡Oh! ¡Eso es absurdo!
Roberto y Pedrín dan vista a los dos bandidos en el camino hacia la gruta.
¡Allá les tenemos!
Buen trote nos han hecho dar. Pero ahora ya no se nos despistan
¡Menudo miedo habrá pasado, sola y a oscuras!
Mas miedo pasará cuando le digamos lo que vamos a hacer con ella
Ya tengo ganas de acabar de una vez y salir de este nido de topos
¡Pobre! Me da lástima. Tan joven.
¡Bah! Déjate de sentimentalismos. Yo me encargaré de darle el pasaporte.
¡Animo, muchacha! Ahora acabarán todas tus penas
¡Acabarán las de ella y empezarán las vuestras, cobardes!
¡Buena puntería! ¡A ellos!

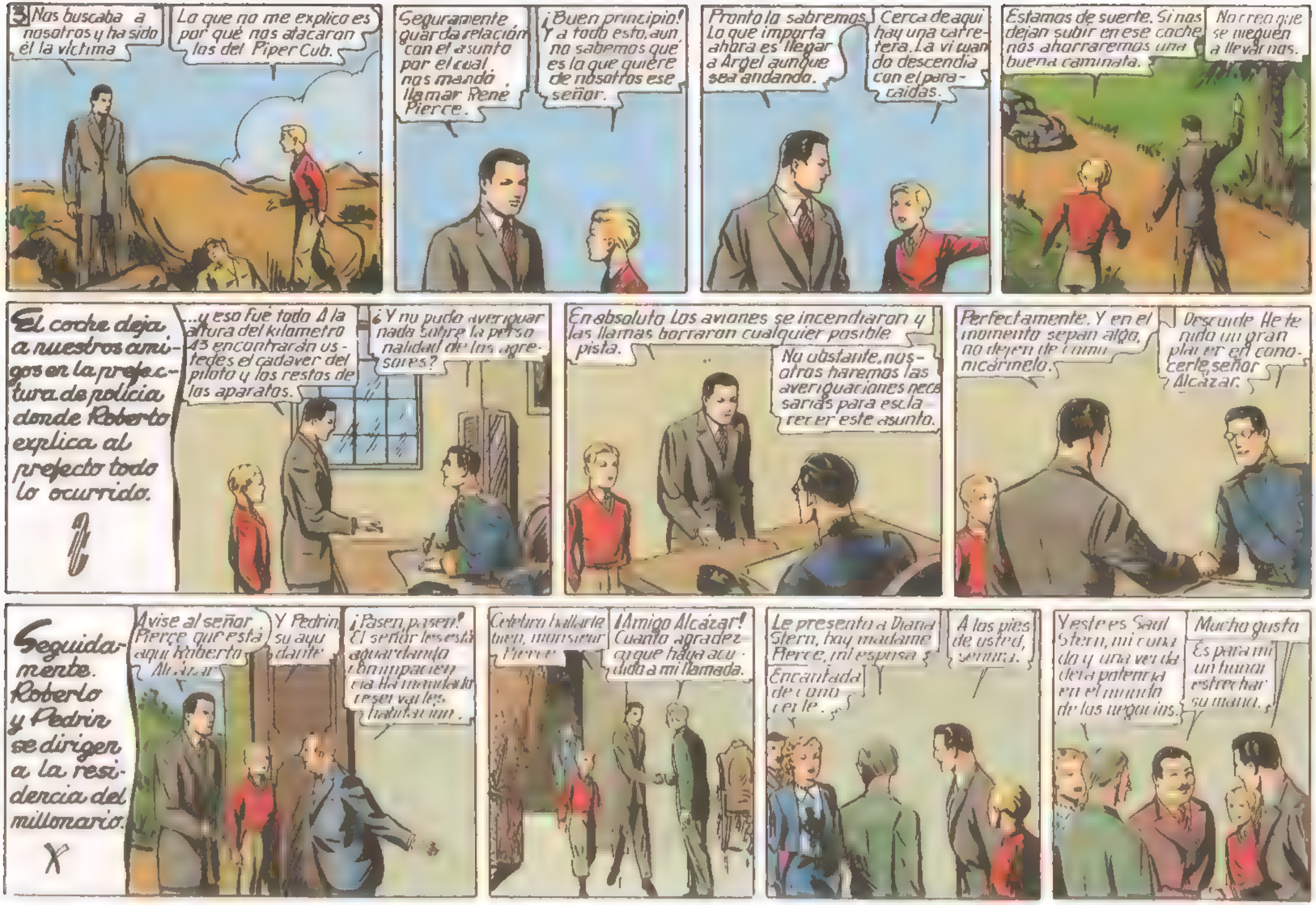
9
¡Se os va a caer el pelo, grandisimos granujas!
¡Trae acá esa lampara, que si se rompe no voy a saber dónde te aplica los puñetazos
¡Suelta! ¡Oh..!
¡Uf...!
¡Toma este apetitivo, tio mala sombra! ¡Te vas a acordar toda tu vida del dia de hoy!
Tampoco tú te vas a salir de rositas, galán
Este ha perdido ya el poco conocimiento que tenia.
Déjalo estar y desata a la señorita Helen.
Dios aprieta, pero no ahoga. Esto no ha sido nada mas que el susto
Pero un susto terrible del que me acordaré mientras viva
Con esto vas bien servido ¡Se acabó lo que se daba!
Traiga a esos pajarracos y los ataremos aquí, para que sepan lo que es bueno.
¡Uf...! Me duelen todos los huesos del cuerpo.
Consuélate pensando lo que les dolerán a estos después de la paliza que han llevado.
Aquí pasareis la cuarentena compadres.
¿Nos...nos van a dejar abandonados?
Eso os mereceis. Pero ya vendrá la policia por vosotros... dentro de dos días.
¡Adios, pollastres! ¡Y ojalá atrapeis un reuma articular!
¡Ea, Pedrin! Déjales ya y alumbra el camino.
Nos consta que sabes cual de tus sobrinos atentó contra tu vida. Dinos quien es para entregarlo a la policía.
¿No sería mejor perdonarle? Tengo la esperanza de que se arrepentirá de su mala acción. El siempre fué bueno.
Todos somos buenos hasta que dejamos de serlo.
¿Bueno un individuo que paga a dos rufianes para que te asesinen?
¡Oh! ¡No es posible! Sin duda ha debido sufrir un ataque de locura
Pues esa locura se la curo yo ¡Vaya si se la curo! Pero va a ser a garrotazos
El sobrino traidor acecha el paso de nuestros amigos tras un recodo de la gruta.

10
¡Allí tenemos al malvado! ¡Es Tobi!
¡Ah, grandísimo sinvergüenza! ¡Ya tenía ganas de conocerte!
¡De nada te valdrá saber quién soy porque vais a morir los tres!
Pedrín cierra su lámpara elétrica al mismo tiempo que suena un disparo seguido de un estruendo indescriptible.
¡Esto es un terremoto!
¡Dios mío, protégenos!
¡Aquí la pringamos todos!
Y cuando Pedrín enciende la lámpara
¡Mirad! ¡El estampido del disparo ha provocado el derrumbamiento del techo
¿Y Tobi? ¿Qué habrá sido de él?
Está hecho papilla debajo de esas peladillas.
¡Ha tenido el final que merecía! Nosotros nos hemos librado gracias a la solidez de esta bóveda
¡Desdichado! Que Dios tenga misericordia con él.
Menos mal que ha quedado un hueco por encima de las piedras, que sinó, nos quedamos aquí para in eternum.
Poco después de medianoche, regresaban a la villa, donde les estaban esperando Jorge y Bill.
Aquí tenéis a tía Helen, muchachos.
¡Qué alegría volverte a ver!
Creímos haberte perdido para siempre ¡Venga un abrazo, tiita de mi alma!
¿Y dice usted que fué Tobi quien...
Sí, Pero su delito ha tenido el castigo que merecía. Ha muerto víctima de su maldad
¡Justicia de Dios! ¡Le está bien empleado!
¡Y el muy hipócrita tenía la osadía de disputarme tu amor...
¡Ea, no es este momento el más oportuno para que empecéis con vuestras bromas!
No es broma. Hace ya tiempo que estamos esperando a que te decidas por una de nosotros
¡Arrea, manco!
Pues los dos os vais a llevar calabaza. Sois unos tarambanas y no se os puede tomar en serio. Los hombres tienen que ser muy formales.
Por ejemplo: Si en vez de habérseme declarado vosotros, lo hubiera hecho Roberto...
...tal vez le hubiera respondido que sí...
Ejem... Pues... ¡Eh! ¿Qué es esto, Pedrín?
¡Vámonos! ¡Acaban de avisarme que su bisabuelo está muy grave! ¡¡Corra!!
Fin
Vañó

EL ENEMIGO DENTRO DE CASA
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
1

El enemigo dentro de casa
Un telegrama para don Roberto Alcázar
Gracias, chaval. Trae acá
Es de monsieur René Pierce, de Argel. Algo grave debe ocurrirle cuando nos llama con tanta urgencia.
Y pone a nuestra disposición su avión particular. Eso se llama hacer bien las cosas.
Prepara la maleta. Salimos inmediatamente hacia el aeródromo.
En cinco minutos lo tengo todo listo.
Dos horas mas tarde, el avión de René Pierce cruzaba el espacio con rumbo a la costa norteafricana.
¡Qué bien se viaja aquí! Lo malo es que una piensa que puede caerse y hacerse migas.
Pues con no pensarlo en paz
Parece que hay un poco de "mieditis" ¿eh, muchacho?
¡Está usted fresco! En mi diccionario no existe esa palabra
¡Ya se divisa la costa!
Estamos dando término a nuestro viaje. Pronto volaremos sobre territorio argelino.
Mire qué avioncete viene por allí.
Es un Piper Cub. Una especie de "Topolino" del aire.
El pequeño aparato se lanza sobre el que ocupan nuestros amigos, ametrallándola
¡Menuda bienvenida!
¡Elévese todo lo que pueda! Pero, ¿qué le ocurre?
¡Me han herido! Lo siento... No sé si podré pilotar el aparato.


2
Roberto empuña los mandos del avión en sustitución del piloto.
¡Malditos piratas!
¡Ya os lo diría yo a vosotros si tuviera una ametralladora, cobardes!
¡Ahí va otra rociada de plomo!
¡Dispara sobre el motor!
¡Acabarán por freírnos a tiros!
Procuraremos salvarnos antes de que eso ocurra. ¡A los paracaídas!
Es nuestra única solución
¡Están saltando con los paracaídas! ¡Se nos escapan!
¡No lo conseguirán! ¡Les cazaremos al vuelo!
Los del Piper Cub lanzan sus ráfagas sobre Pedrín y el piloto, mientras Roberto se eleva con el bimotor.
¡Malditos asesinos! ¡Ahora os daré lo que no os esperáis!
Roberto enfila su aparato sobre el de los bandidos y seguidamente se lanza al espacio.
¡Bravo, Nick! Me parece que te has cargado a uno de ellos
Sí. Ahora falta... ¡Cuidado, Marcel! ¡Se nos viene encima el bimotor!
Pero el aviso llega tarde y el terrible choque es inevitable.
Han llevado el castigo que merecían
¡Pedrín! ¿Te ha ocurrido algo?
A mí, nada. Pero al pobre piloto lo han acribillado a balazos.


3
Nos buscaba a nosotros y ha sido él la víctima
Lo que no me explico es por qué nos atacaron los del Piper Cub.
Seguramente guarda relación con el asunto por el cual nos mandó llamar René Pierce.
¡Buen principio! Y a todo esto, aun no sabemos qué es lo que quiere de nosotros ese señor.
Pronto lo sabremos. Lo que importa ahora es llegar a Argel aunque sea andando.
Cerca de aquí hay una carretera. La vi cuando descendía con el paracaídas.
Estamos de suerte. Si nos dejan subir en ese coche nos ahorraremos una buena caminata.
No creo que se nieguen a llevarnos.
El coche deja a nuestros amigos en la prefectura de policía donde Roberto explica al prefecto todo lo ocurrido.
...y eso fué todo. A la altura del kilómetro 43 encontrarán ustedes el cadáver del piloto y los restos de los aparatos.
¿Y no pudo averiguar nada sobre la personalidad de los agresores?
En absoluto. Los aviones se incendiaron y las llamas borraron cualquier posible pista.
No obstante, nosotros haremos las averiguaciones necesarias para esclarecer este asunto.
Perfectamente. Y en el momento sepan algo, no dejen de comunicármelo.
Descuide. He tenido un gran placer en conocerle, señor Alcázar.
Seguidamente, Roberto y Pedrín se dirigen a la residencia del millonario.
Avise al señor Pierce que está aquí Roberto Alcázar
Y Pedrín su ayudante
¡Pasen, pasen! El señor les está aguardando con impaciencia. Ha mandado reservarles habitación.
Celebro hallarle bien, monsieur Pierce.
¡Amigo Alcázar! Cuanto agradezco que haya acudido a mi llamada.
Le presento a Diana Stern, hoy madame Pierce, mi esposa.
Encantada de conocerle.
A los pies de usted, señora.
Y este es Saul Stern, mi cuñado y una verdadera potencia en el mundo de los negocios.
Mucho gusto
Es para mí un honor estrechar su mano.

4
Después de las presentaciones, Roberto y monsieur Pierce se recluyen en el despacho de este último.
Tengo verdadera curiosidad por conocer el motivo por el cual me ha mandado llamar.
Mi hija Lucille ha desaparecido hace dos dias y estoy seguro de que solo usted es capaz de devolvérmela.
confianza. ¿Tiene
grafia de la niña?
Pero no es una ni-
una jovencita de
16 años. Es hija de mi prime-
Y digame. Además de usted ¿sabia alguien que yo debia llegar en
Pues... mi esposa y mi cuñado. Acaso, también, alguno de los criados ¿Hay algo de particular?
El avión ha sido atacado
Pedrin y yo hemos resultado
¡Dios mio! ¿Y cree usted que los que les
mismos que tienen secuestrada a mi hija?
cómplices. Pero el hecho de que estuvieran enterados de nuestra llegada, indica que tienen un espia en esta casa.
algún criado. Pero el caso es que no sospecho de nadie. ¿Quien será el traidor?
aqui, pero me parece que me va a salir la barba esperando. ¿Se habrán olvidado
Voy a ver si Roberto ha terminado ya su conferencia con el señor Pierce y me cuenta lo que haya de nuevo
Pedrin sorprende a la dueña de la casa escuchando tras la puerta del despacho.
¡Hola! He aqui una señora que se dedica a fisgonear como una vulgar criada.
No conviene que sepa que la he visto espiando. Me retiraré de nuevo a mi "sala de espera"
En aquel momento, alguien llama a la puerta de la rica mansión.
¡Hum...! No hay nadie. Algún chiquillo con ganas de molestar...
¡Oh! ¡Han dejado una carta!

5
Señor. Alguien dejó esta carta prendida con un alfiler sobre la puerta.
O mucho me engaño, o es un anónimo de los raptores
Es lo mas seguro. A ver, traiga acá.
Me dicen que, si deseo recobrar a mi hija, debemos alejarnos usted y yo de Argel, amén de pagar un crecido rescate.
Entretanto, un individuo con el rostro cubierto con un pañuelo, acecha a Pedrín tras los cristales de una ventana.
No se qué pensar de la actitud de esa señora. Veremos qué opina Roberto cuando se lo diga.
¡Ya te cazé, aprendiz de detective!
¡¡A mí!! ¡¡Soc...
¡La voz de Pedrín! ¡Algo le sucede!
¡Tal vez haya dado con el traidor y esté luchando con él! ¡Corramos en su ayuda!
¡No está el muchacho!
No hay señales de lucha. Únicamente esta revista caída en el suelo...
¡Aquí, señor Alcázar! ¡Se llevan al muchacho!
¡Los he visto! Están en el jardín de la casa
¿Conoce usted al raptor?
Sí. Aunque lleva el rostro cubierto lo he conocido. Es... ¡Oh...!
¡Le han lanzado un cuchillo desde lo alto de la escalera!
¡Es inaudito! ¡Han convertido mi casa en una guarida de asesinos!
Roberto corre hacia el balcón que indicara el viejo criado.
Por ahí viene ese canalla.
¡Espera un poco, granuja, que voy a decirte dos palabritas!
¡Maldición! ¡El detective!

¡Te vas a poner las botas, rufián!
¡Ahora te arreglaré yo a ti, perro policía!
¡Fuera ese trapo de la cara!
¡Ya eres mío! ¡Te estrangularé!
¡Aparta, idiota!
¡Ah, maldito!
¡A ver si encajas esto!
¡Ven acá, que vas a contarme algunas cosas!
¡Ni él te contará nada, ni tú podrás escucharle!
Roberto salta rápido escudándose tras el tronco de un árbol, mientras su enemigo es alcanzado por la ráfaga de la ametralladora.
¡Espera, cobarde, que no te irás de vacío!
¡Diablos! Si no me agacho a tiempo, me vuela la cabeza.
Tengo que largarme! De un momento a otro, puede aparecer la policía atraída por los disparos.
Escapó, después de matar a su cómplice para que no hablara.
¡Qué susto me he llevado! Creí que le había ocurrido algo
He tenido suerte. No podrá decir lo mismo el que intentó raptar a Pedrín.
Ahí en el suelo está con el cuerpo hecho una criba.

7
¡Gran Dios! ¡Pero, si es mi chofer!
Por lo visto, alguien se ha encargado de sobornar a parte de su servidumbre.
¡Pues ese "alguien" se va a acordar de nosotros!
Es terrible vivir rodeado de espías y traidores. ¿Qué debo hacer?
Desconfiar de todos. No creo que intenten nada contra usted. Los que estorbamos somos nosotros, pero de ahora en adelante viviremos prevenidos.
Roberto habla con el prefecto de policía a quien da cuenta de lo ocurrido.
Sí. Deben estar muy bien retribuidos cuando no vacilan ante nada. No creo prudente que intervengan ustedes por ahora. Podríamos espantar la caza...
Como usted guste. Pero si necesita ayuda, no tiene más que avisarme. – Bien. Yo mismo avisaré al juzgado para que retiren de ahí los cadáveres.
Acabo de llegar de mi despacho y me ha dicho Diana que están sucediendo cosas extraordinarias.
En efecto, señor Stern. Extraordinarias y muy graves.
¡Es horrible lo que ocurre! ¿Y no tiene usted idea de quién pueda ser el jefe de esos malhechores?
Aún no. Pero no pasará mucho tiempo sin que caigan en mi poder, él y todos sus cómplices.
Con el pretexto de descansar, Roberto y Pedrín se retiran a su habitación.
Tenía ganas de que estuviéramos solos, porque tengo que comunicarle algo muy interesante.
¿De qué se trata?
Antes de que me atraparan, sorprendí a la esposa del señor Pierce con el oído pegado a la puerta del despacho, escuchando lo que hablaban su marido y usted.
¿Sería simple curiosidad de mujer o...? ¡Hum! Ocurren tales cosas en esta casa que hay que desconfiar de todos.
Yo no me fío ni del gato. ¿Pero, qué es lo que le contó el señor Pierce?
Lucille, la hija de Pierce, ha sido raptada y nosotros tenemos la misión de dar con su paradero y rescatarla.
Entonces no hay por qué sospechar de la señora. ¿Cómo iba una madre a ser cómplice...
No es madre, sino madrastra.
¡Cárcholis! Eso es harina de otro costal. ¡Ya no me cabe duda de que anda metida en el ajo!
¡Chist! No escandalices. Pueden estar escuchándonos.
Aquí, para vencer, hay que emplear la astucia. Se me ha ocurrido algo que... ¡Sígueme al despacho del señor Pierce!
¡Vamos allá!

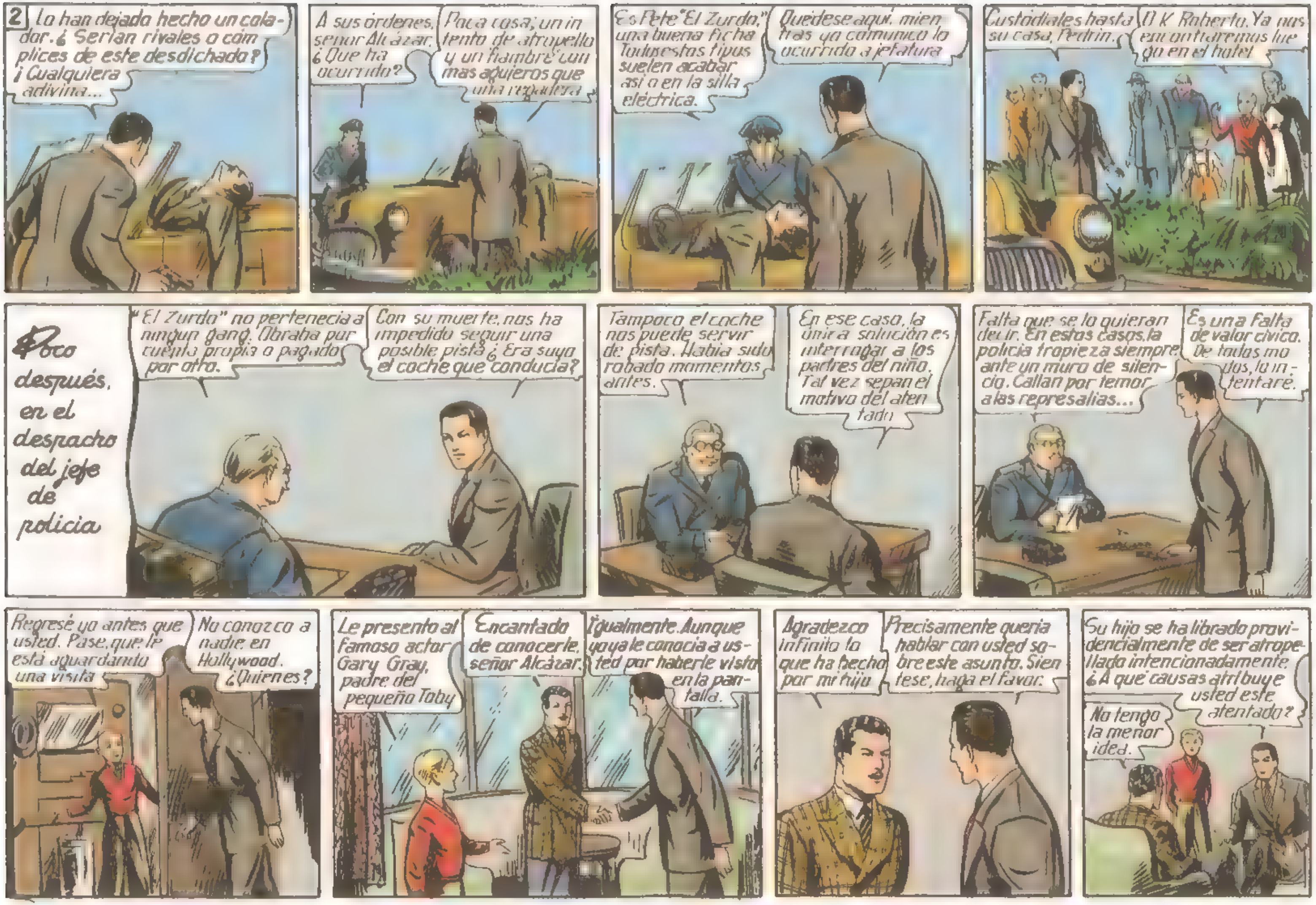
8
Vengo a darle una buena noticia
¿Descubrió usted algo? ¿Sabe acaso dónde tienen secuestrada a mi hija?
Aún no. Pero tengo una pista infalible y voy a seguirla. Rescataremos a su hija y prenderemos a los raptores. Téngalo por seguro.
¡Dios quiera que no se equivoque!
Todo salió según lo previsto. Primero, unos pasos cautelosos que se acercaban para escuchar. Y al despedirnos del señor Pierce, los mismos pasos que se alejaban por ese pasillo.
Creo que han mordido el anzuelo
Mucho disimulo ahora. ¿Ves algo por el espejo?
Sí. Acaba de salir el jardinero y viene en esta dirección
¿Sigue aún tras de nosotros?
Como un perrillo faldero
Tenemos que despistarle. Mientras llevemos detrás a este tipo, no puedo poner en práctica mi plan.
Déjelo de mi cuenta. Para estas cosas, me las pinto solo.
Ya se acerca. Preparados. A la una, a las dos y a las...
¡¡Ay...!!
¡Vaya encontronazo!
¡Oh, Perdone.
¡Cuánto lo siento! Iba corriendo y... ¿Se ha hecho usted daño?
Levántese, amigo. Eso no es nada. El muchacho lo ha hecho sin querer
¡Uf...!
Pero, ¡si es "mesié" Blanchard, el jardinero! ¡Qué casualidad!
Ejem... Sí... He salido a... a comprar unas podaderas.
Bueno, me voy. Tengo que darme prisa, antes de que cierren los comercios...
¡Hasta la vista! Y discúlpeme usted por el portazo
¡Se me escabulló el detective! ¡Hum...! Empiezo a creer que el encontronazo no ha sido casual.

9
¡Buena me la han jugado!
¡Ajá! Ahora me toca a mí seguirle a él.
Mientras tanto, Roberto Alcázar llega de nuevo a la mansión del señor Pierce y abre con una ganzua la puertecilla del jardín que da a la parte posterior del edificio.
Veremos si tengo la suerte de que no me vea nadie.
Si consigo introducirme en las habitaciones de la señora Pierre, tengo la seguridad de que oiré cosas muy interesantes.
Aquí está hablando con su hermano. Los dos parecen bastante excitados. Escuchemos...
Es necesario que tu marido aleje a ese Roberto Alcázar con cualquier pretexto.
No puedo decirle nada. Devuelve a la muchacha y trataré de conseguir lo que quieres.
No la devolveré a menos que cese esa campaña que pone en peligro la reelección de mi candidato, y con ello, todos mis negocios.
Tus sucios negocios, querrás decir.
Como quieras. Pero has sido mi colaboradora y si no me ayudas... ¡peor para ti!
Te ayudé con la esperanza de que René abandonaría la política y porque me prometiste que nada ocurriría.
Pero me engañaste miserablemente. Habéis cometido varios crímenes, que no quedarán impunes. Le oí decir a Roberto Alcázar que tenía una pista para rescatar a Lucille y apresar al jefe de los secuestradores.
¡Cuernos! Tendré que llevar a la muchacha a lugar más seguro y volarles la cabeza a ese par de sabuesos.
¡No, Saul! ¡Basta de crímenes! ¿Te has vuelto loco?
¿Quieres que me cruce de brazos y me deje atrapar como un corderito? ¡Lucharé hasta el fin y venceré!
¡Ya te daré yo a ti victoria, grandísimo canalla!
Mientras tanto en otra parte de la ciudad...
Esa debe ser su guarida.
¡Hola, Blanchard! Parece que la cosa se complica. Acaba de telefonear el jefe para que tengamos lista a la chica. Creo que la quiere llevar fuera. Él no tardará en venir.
Esta reja es lo suficientemente ancha para que yo me cuele por ella.

10
Ahí oigo hablar a esos dos bandidos ¡No saben ellos la que se les viene encima!
Vamos a hacer un viaje y no tenemos billete para ti. Te llevaremos de matute aquí dentro.
¡El matute os lo voy a dar yo a vosotros, canallas!
¡¡Oh...!!
¡El chiquillo otra vez!
¡Maldito entrometido! ¡Te voy a arrancar el pellejo a tiras!
Saul Stem llega en aquel momento seguido de cerca por Roberto
¿Se habrá escapado Lucille?
¡El detective! ¡Maldito seas!
¡Toma, perro! ¡Ya tenía ganas de quitarte de en medio!
Mala puntería. Estás nervioso y te tiembla el pulso
Roberto dispara a su vez arrancando el arma de la mano de su enemigo
Para llevar armas hay que saber manejarlas. He aquí una demostración.
¡Es mi única solución!
¡Alto ahí, caballerete! Quieto un momento, que voy a hacerle una foto con esta máquina.
Viéndose entre dos fuegos y con la huida imposible, Saul Stem se arroja por el hueco de la escalera
¡Quieto! ¿Qué hace? ¿loco?
¡No me cogeréis vivo!
¡Desdichado! El mismo se ha hecho justicia
Al fin y al cabo, poco se ha perdido.
Después de liberar a la joven Lucille, regresan a casa del señor Pierce.
Papá! Creí que ya no te volvería a ver..
¡Hija mía!
Tenía usted el enemigo dentro de casa. Ahora puede descansar y continuar su campaña en pro de la moral administrativa
impedir su cuñada
Señor Alcázar... Yo... yo tengo que confesarle... que
es preferible que su marido no sepa nada
FIN

GANGSTERS EN HOLLYWOOD
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA

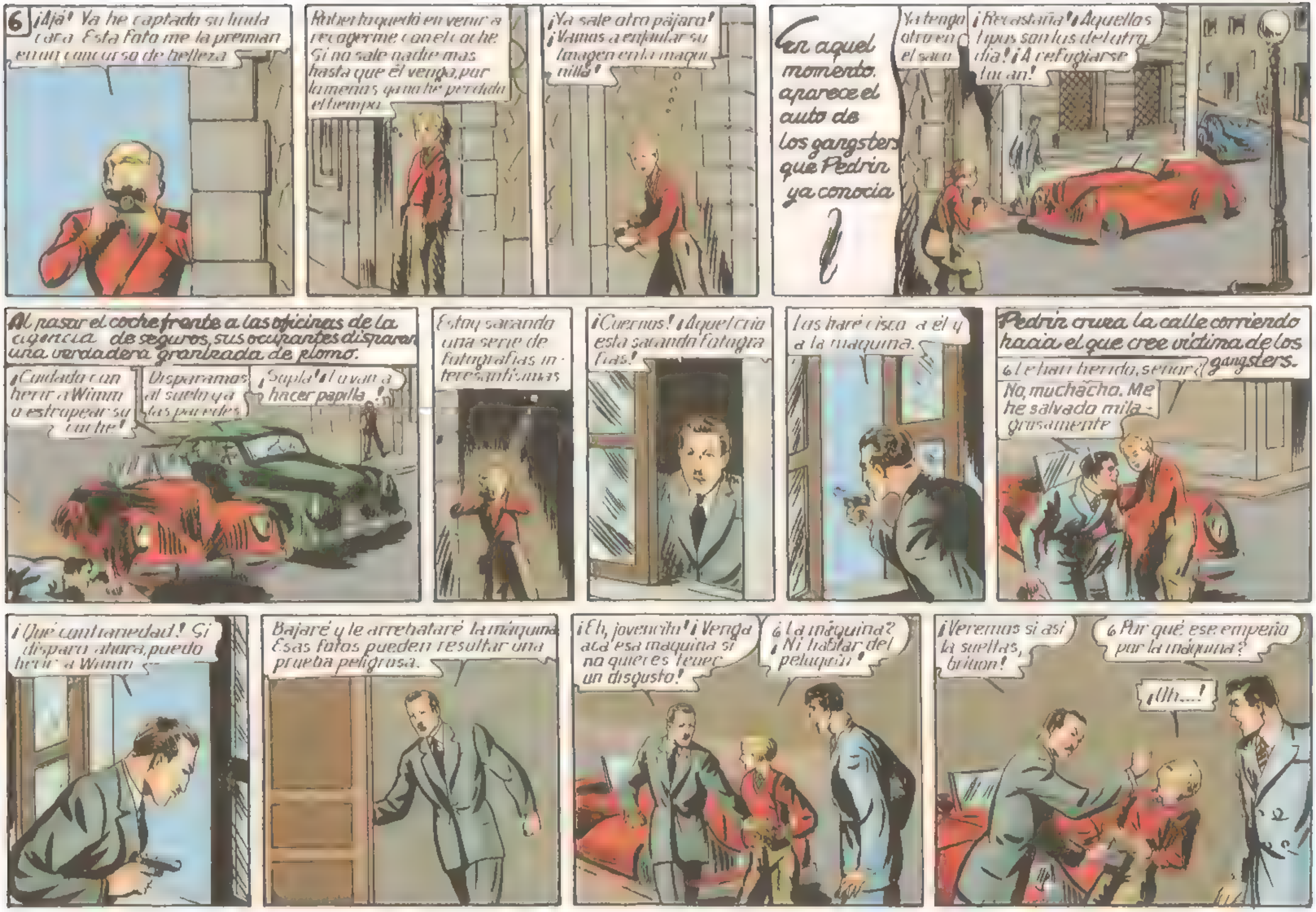
GANGSTERS en HOLLYWOOD
Hollywood... Beverly Hills Dicen que aquí no hay mujeres feas.
De todo habrá. como en botica. ¿No le parece, Roberto?
Llevas razón, Pedrín. Fíjate en aquella "nurse"
¡Ahí va! Si que es fea la pobre. Ya lo decía yo. No todas iban a ser como Dorothy Lamour
Un potente automóvil avanza veloz en dirección al niño y a su "nurse"
¡Socorro! ¡Auxilio!
¡Eh, tío bestia! ¡Deténgase, que les va a atropellar!
¡Y sin avisar! ¡Esto parece intencionado!
¡Corre, Toby!
¡Como las balas, chaval!
¡Desvía el coche, asesino!
¡Uf...! De buena nos hemos librado!
El que me parece que va a salir mal librado es ese tipejo
¡Lo has hecho adrede, canalla!
¡Suelta idiota!
¿Qué te proponías, bandido? ¡Habla!
¡Vas a ver la "explicación" que te doy!
¡Te voy a.. ¡Oh...!
Conque esas tenemos, ¿eh? ¡Pues toma!
Y ahora me acompañarás a la jefatura de policía ¡No protestes, que te suelto otra!
¡Usted se ha equivocado! ¡Yo soy un ciudadano honrado!
Un nuevo automóvil, armado de ametralladoras ligeras, aparece veloz.
Ese idiota de Pete se ha dejado atrapar
Nosotros le libraremos de ese entrometido
¡Atención, Roberto! ¡Cuidado con aquel coche!
El muy bribón se ha parapetado tras el coche
Ya que no podemos con él "carguemonos" a Pete así no hablará


2
Lo han dejado hecho un colador. ¿Serían rivales o cómplices de este desdichado? ¡Cualquiera adivina...
A sus órdenes, señor Alcázar. ¿Qué ha ocurrido?
Poca cosa; un intento de atropello y un fiambre con más agujeros que una regadera
Es Pete "El Zurdo," una buena ficha. Todos estos tipos suelen acabar así o en la silla eléctrica.
Quédese aquí, mientras yo comunico lo ocurrido a jefatura
Custódiales hasta su casa, Pedrín.
O.K. Roberto. Ya nos encontraremos luego en el hotel
Poco después, en el despacho del jefe de policía
"El Zurdo" no pertenecía a ningún gang. Obraba por cuenta propia o pagado por otro.
Con su muerte, nos ha impedido seguir una posible pista. ¿Era suyo el coche que conducía?
Tampoco el coche nos puede servir de pista. Había sido robado momentos antes.
En ese caso, la única solución es interrogar a los padres del niño. Tal vez sepan el motivo del atentado
Falta que se lo quieran decir. En estos casos, la policía tropieza siempre ante un muro de silencio. Callan por temor a las represalias...
Es una falta de valor cívico. De todos modos, lo intentaré.
Regresé yo antes que usted. Pase, que le está aguardando una visita
No conozco a nadie en Hollywood. ¿Quiénes?
Le presento al famoso actor Gary Gray, padre del pequeño Toby
Encantado de conocerle, señor Alcázar.
Igualmente. Aunque yo ya le conocía a usted por haberle visto en la pantalla.
Agradezco infinito lo que ha hecho por mi hijo
Precisamente quería hablar con usted sobre este asunto. Siéntese, haga el favor.
Su hijo se ha librado providencialmente de ser atropellado intencionadamente. ¿A qué causas atribuye usted este atentado?
No tengo la menor idea.

3
A no ser que... Verá: Hace unos días se me acercó un desconocido, según dijo, agente de seguros y...
... de una forma velada me amenazó si no aseguraba a mi hijo contra posibles accidentes.
¿A qué compañía pertenecía el tal agente?
Lo ignoro. Sólo sé que me pidió 50,000 dólares.
Era un chantagista. Hizo usted mal en no denunciarle.
No tenía pruebas contra él. Además procuró hablar conmigo sin testigos...
Comprendido. Esos tipos saben hacer las casas bien, pero creo que se les
Gary Gray se despide sin aportar ningún detalle de importancia.
Por lo visto, aquí hay una pandilla de desaprensivos que se encarga de diezmar los sueldos fabulosos que cobran los artistas.
Eso es exactamente lo que ocurre.
Pero es difícil desenmascararles, porque procuran dar a sus turbios negocios apariencias de legalidad.
Por muy listos que sean, siempre dejarán algún cabo suelto por
Se me ocurre una idea. Gary Gray debe haber llegado ya a su casa. Voy a telefonearle.
Sí... ¡Diga, diga, señor Alcázar! -¿Qué donde hable con el agente? En el bar-restorán que hay frente a los estudios. ¿Cree usted que volverá a insistir?
Es lo más probable. Y como nos interesa conocer al tal agente y saber para qué compañía trabaja, Pedrín le vigilará a usted discretamente...
Desde aquel momento, Pedrín fué el más asiduo parroquiano del bar-restorán "California". Y a los pocos días...
señor Gray! ¿Conoce usted el refrán que dice, "pobre importuno saca mendrugo"? Yo le tengo por el más verdadero.
Y yo le tengo a usted por... por otra cosa que me callo.
Dígalo, señor Gray, por un benefactor de la humanidad, ¿no es eso? Hoy vengo dispuesto a convencerle. La seguridad de su hijo bien merece el sacrificio de unos dólares.
¿Me asegura usted que si firmo esa póliza no le ocurrirá a mi hijo ningún accidente?
¡Hombre! Tanto como eso... Pero escuche...

4
He podido observar que muchos de los que se niegan a suscribir nuestras pólizas, perecen por causa de accidente. Pura casualidad, ¿comprende?
¡Son ustedes unos bandidos!
¡Ea, terminemos de una vez! ¡Traiga acá esa póliza!
Aquí está. Pero hemos aumentado la cuota. Son setenta y cinco mil...
En realidad usted firma una póliza de 25.000. El resto es para gastos de comisión, sellos y otras pequeñeces por el estilo.
¡Chantagistas! ¡Estafadores!
Ya terminó "su trabajo" ese tipejo. Voy a seguirle los pasos.
Vaya caminata que me está haciendo dar este granuja.
¡Ajá! Ese debe ser el domicilio de la agencia de seguros
¡Estupendo! Esto era lo que quería saber
Pedrín da cuenta a Roberto del resultado de su misión
Conozco al individuo y sé dónde está la casa.
¡Bien, muchacho! Esta noche haremos una visita a esas oficinas.
Y al llegar la noche...
Vigila bien, mientras yo intento abrir la puerta
Descuide. Soy todo ojos y oídos.
La verdad es que parecemos unos vulgares revientapisos
Si nos sorprendieran ahora, nos podrían atacar como a ladrones.
¿Ha encontrado algún papelote interesante?
Nada. Todo está en regla. Nos las habemos con gente muy lista
Aquí están las pólizas. Entre ellas la que ha firmado Gray
¡Lástima que no le podamos meter mano a esta gentuza!

5
De regreso en el hotel, Roberto medita un plan para desenmascarar a los bandidos.-
Mañana vigilarás esas oficinas. Llévate la máquina y retrata a todo el que salga o entre en ellas.
¿ Para qué quiere las fotos ?
Para conocer a todos los empleados y hacerles vigilar por la policía.
¡ Buena idea ! Así no podrán dar un paso sin que sepamos lo que hacen
A la mañana siguiente, cuando Charlie Wimm y sus dos más íntimos colaboradores entran en la oficina, observan cierto desorden...
¡ Esto está revuelto ! ¡ Alguien entró anoche aquí !
¡ Ladrones sin duda !
¡ No han tocado el dinero que había en el cajón de la mesa ! Y sin embargo, debieron verlo. Es extraño..
Extraño y un tanto sospechoso. Esto prueba que no fueron ladrones los que nos visitaron
El otro día, cuando nos "cargamos" al "Zurdo" me pareció reconocer a Roberto Alcázar en el tipo que lo detuvo. Ahora estoy seguro que era él. Este registro ha sido cosa suya
Menos mal que, aparentemente, actuamos dentro de la ley y no habrá descubierto nada
¡ Hum ! Tratándose de Alcázar, no hay que confiarse
Lo peor es que él te reconociera también y haya sospechado que tú actúas en combina ción con nosotros
Lo mejor para disipar esas sospechas es que John y sus muchachos simulen un atentado contra usted
¡ No está mal pensado !
De acuerdo. Y después será conveniente que os ausentarais de la ciudad una buena temporada
Voy a organizar la fiesta. Dentro de veinte minutos pasaremos con el coche
Conformes. Pero, mucho ojo, no me vayáis a meter una bala en el cuerpo
Pedrín, que había ocupado su puesto de observación...
Ahí sale el pri... ¡ Carape ! ¡ Si es el gangster John "Bulldog" !


6
¡Ajá! Ya he captado su linda cara. Esta foto me la premian en un concurso de belleza
Roberto quedó en venir a recogerme con el coche. Si no sale nadie más hasta que él venga, por lo menos ya no he perdido el tiempo
¡Ya sale otro pájaro! ¡Vamos a enjaular su imagen en la maquinilla!
En aquel momento, aparece el auto de los gangsters que Pedrín ya conocía
Ya tengo otro en el saco
¡Recastaña! ¡Aquellos tipos son los del otro día! ¡A refugiarse tocan!
Al pasar el coche frente a las oficinas de la agencia de seguros, sus ocupantes disparan una verdadera granizada de plomo.
¡Cuidado con herir a Wimm o estropear su coche!
Disparamos al suelo y a las paredes
¡Sopla! ¡Lo van a hacer papilla!
Estoy sacando una serie de fotografías interesantísimas
¡Cuernos! ¡Aquel crío está sacando fotografías!
Les haré cisco a él y a la máquina.
Pedrín cruza la calle corriendo hacia el que cree víctima de los gangsters.
¿Le han herido, señor?
No, muchacho. Me he salvado milagrosamente
¡Qué contrariedad! Si disparo ahora, puedo herir a Wimm
Bajaré y le arrebataré la máquina. Esas fotos pueden resultar una prueba peligrosa.
¡Eh, jovencito! ¡Venga acá esa máquina si no quieres tener un disgusto!
¿La máquina? ¡Ni hablar del peluquín!
¡Veremos si así la sueltas, bribón!
¿Por qué ese empeño por la máquina?
¡Uh...!

7
Roberto Alcázar llega en aquel preciso instante
¿Quién será este tipo?
¡Ahora te ajustaré las cuentas, granuja!
¡Quietos! ¡Ni un paso más o los frío a tiros!
¡Canalla! No creas que te va a ser tan fácil escapar
¡Basta de palabras tontas! ¡Apártense a un lado, si no quieren que les aplaste el coche!
Les aconsejo que no vuelvan a cruzarse en mi camino. ¡Hasta nunca!
Te equivocas, bribón. Nos volveremos a encontrar antes de lo que te figuras.
¡Oh! ¡Se lleva mi coche!
¿Y se nos tiene que escapar ese sinvergüenza?
¡No irá muy lejos! ¡Corramos al coche!
¡Hum! ¿Quiénes serán estos?
¡Ojalá no puedan alcanzarle! Me intriga la actitud de Austin. ¿Por qué tanto interés en apoderarse de la cámara fotográfica? No lo acabo de comprender.
Ese que huye en el coche es el agente que habló con Gray
¡Magnífico! Ahora ya tenemos motivos para detenerle.
El fugitivo no tarda en darse cuenta de que es perseguido
Esos entrometidos vienen pisándome los talones. En cuanto abandone la ciudad, les haré detenerse a tiros.
Con tal de que no rompa la máquina y estropee las clichés
Lo que le preocupa a él en estos momentos no es romper la máquina, sino ponerse a salvo
Está disparando contra nosotros. A esta distancia y con el movimiento del coche, no es fácil que nos acierte.
Dispara a tontas y a locas. Debe estar muy nervioso

8
Está gastando la pólvora en salvas. A este paso, pronto acabará con todas las cápsulas del cargador
Creo que ya disparó el último tiro. ¡Ahora es la nuestra!
Roberto fuerza la marcha de su coche, alcanzando, poco después, al de su enemigo.
Voy a darle una sorpresa a ese individuo. Hazte cargo del volante.
Déjelo de mi cuenta
Cuando se venga a dar cuenta, ya será tarde
Pedrín pone su coche a la altura del de Austin, momento que aprovecha Roberto para saltar sobre este
¡Hola, amiguito!
¡¡Eh...!!
¡Ahora vas a saber de qué color es la pena!
¡Suelta! ¡Suelta, que nos estrellamos!
No te preocupes. Ya frenaré.
¡Cuidado no le vayan a dar un golpe a la máquina!
Los golpes se los va a llevar este “caballero”
¡Usted no tiene derecho a detenerme! ¡Me quejaré a las autoridades!
¿Querías quejarte? Pues ahora estás a tiempo!
¡Toma, granuja! ¡Esto, por el puñetazo que le diste a Pedrín!
¡Quietos! Yo... ¡Ay...!
¡Y esto, por la carrera que nos has hecho dar!
¡Oh!
Esto no es una paliza, sino una paliza ¿Verdad, señor agente?
Nuestra cuenta está saldada. Falta liquidar la que has contraído con la justicia.
¡Alegra esa cara, hombre! Ahora tendrás ocasión de quejarte ante el comisario.
Poco después, nuestros dos amigos llegan a la comisaría con su prisionero.
Aquí le traemos este pájaro de cuenta.
Es un agente de seguros al que hemos “asegurado” nosotros para que usted lo ponga en lugar seguro.

9
Le aconsejo que lo mejor que puede hacer para salir bien librado, es denunciar a sus cómplices
¿Cómplices? ¡Bah! No sé qué quiere usted decir.
Pues está claro. El nombre de todos los bandidos que manganean en la agencia de seguros.
El negocio que tenemos es un negocio lícito. Les desafío a que puedan probarme lo contrario.
¿Se niega usted a hablar?
Naturalmente. De lo único que pueden acusarme es de haber intentado apoderarme de la cámara fotográfica.
No sacaremos nada en limpio de él. Llévese al detenido, sargento
Mande usted que revelen estas fotos. Puede que ellas nos digan todo lo que ese granuja se ha negado a decirnos
Y media hora después...
Aquí están las copias que habían pedido
A ver qué tal han salido estas obras de arte.
Esa es la primera de la serie. Como verán, se trata de un ilustre personaje
¡"Bulldog" saliendo de las oficinas!
¡Hum...! ¿Qué relación puede tener este con los del seguro?
Ese es la víctima, un señor al que no tengo el gusto de conocer.
Es Charlie Wimm director de la agencia de seguros
¡Hola, hola! Muy interesante
Y este es el coche de los gangsters que... ¡Zapateta! ¡Si el "honorable" mister "Bulldog" es uno de sus ocupantes!
Y esta es la última. Ahí se ve al señor Wimm en el suelo, mientras los bandidos disparan sus armas.
¡Interesantísima! Aquí hay un detalle muy significativo
¿Cuál es?
Fíjese en la expresión de Wimm. ¿No le encuentra algo raro?
En efecto. No parece asustado. Más bien diríase que sonríe con ironía.
Exacto. Lo que quiere decir, que el tal atentado no fue más que un simulacro. Ahora veo claro y me explica muchas cosas.
Ocúpese usted de "Bulldog" y su cuadrilla, que yo le prometo traerle a Wimm convicto y confeso
No confesará tan fácilmente. Estas fotos no son una prueba convincente Y como ese bribón se ha negado a delatarle.
¡Bah! ¿Qué importa eso?

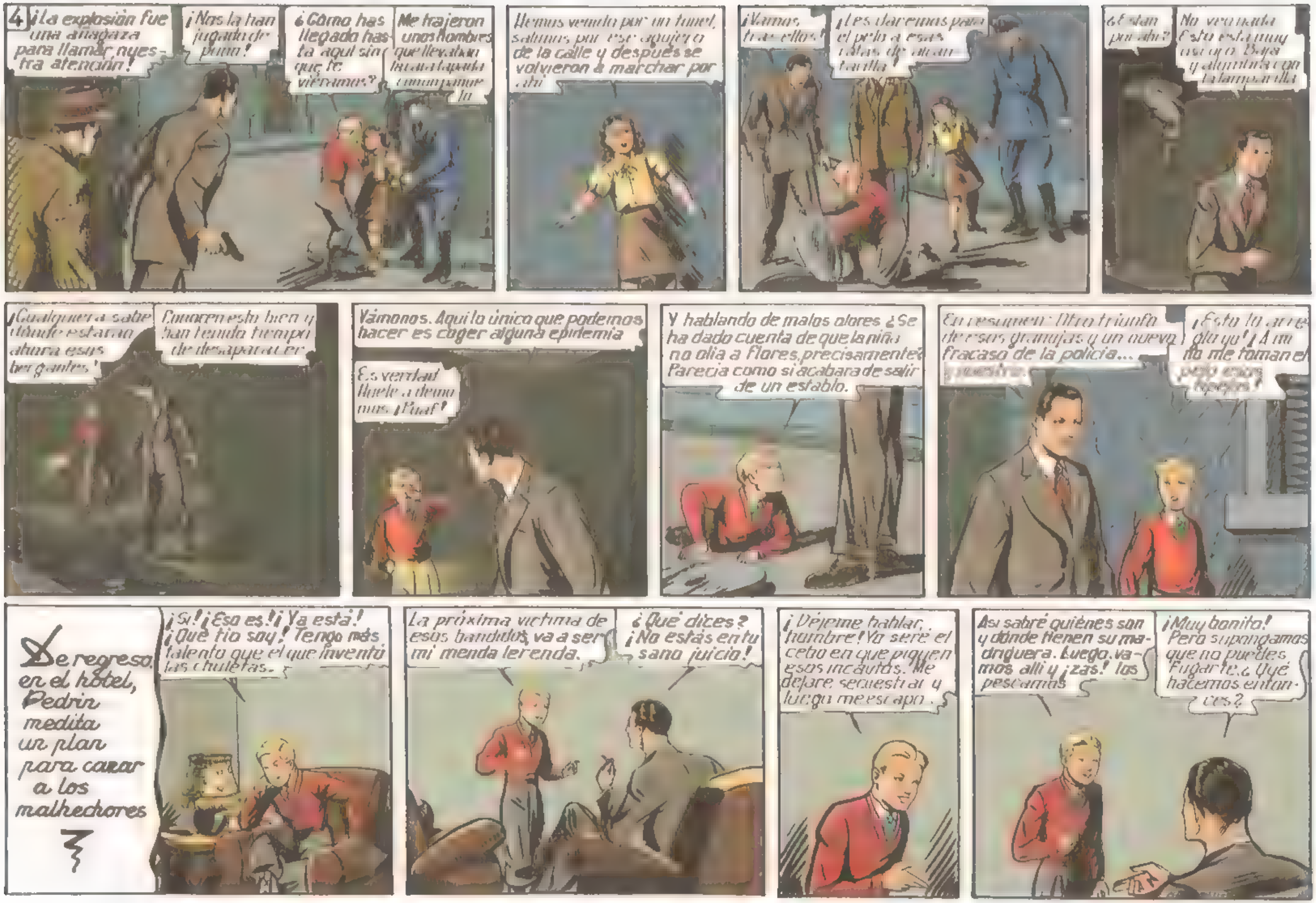
10
Poco después, Roberto Alcázar y Pedrín, seguidos por una pareja de policía, se presentan en el despacho de Charlie Wimm.
¡Dese usted preso en nombre de la ley!
¿Se ha vuelto usted loco? ¿Yo preso? ¿Por qué?
Por coacción, estafa y complicidad en los atentados cometidos por "Bulldog" y su pandilla
¡Falso! ¡Eso es una calumnia!
Austin, su cómplice, ha firmado una confesión en la que le acusa a usted como cerebro de la organización
Nunca hubiera creído eso de Austin. ¡Es un canalla!
Esa declaración espontánea favorecerá a su cómplice. En cambio, para usted no habrá atenuante...
¡Yo demostraré ante los jueces que ese infame delator es tanto o más culpable que yo!
¡Olé y olé! ¡Así se habla!
Ustedes son testigos de la confesión de este hombre
¡Eh! ¿Qué significa esto?
Que ha "cantado" usted mejor que Luis Mariano, señor iluso
Todo ha sido una farsa para hacerle confesar. Su cómplice no había declarado nada
¡Ha estado usted bien, señor Alcázar!
¡Maldita sea mi suerte!
Esa letra lleva música del maestro Serrano
¿Hay algo para lo chicos de la prensa, señor comisario?
Una gran noticia. Aquí tenéis a los héroes de la jornada
¡Arrea! ¡Vaya nube de plumíferos!
Dígame, señor Alcázar. ¿Cómo fue...
Responda a mi pregunta, por favor...
¡Calma, muchachos! Así no nos vamos a entender!
¡Eh, oigan! ¡Un momento! Miren aquí!
¡Que me destrozáis el despacho!
Y poco después...
...con la captura de una banda de gangsters y estafadores!
No nos podemos quejar de los periodistas. Nos dedican los más encendidos elogios
Vamos a ser más populares que Gary Cooper y Mickey Rooney.
FIN

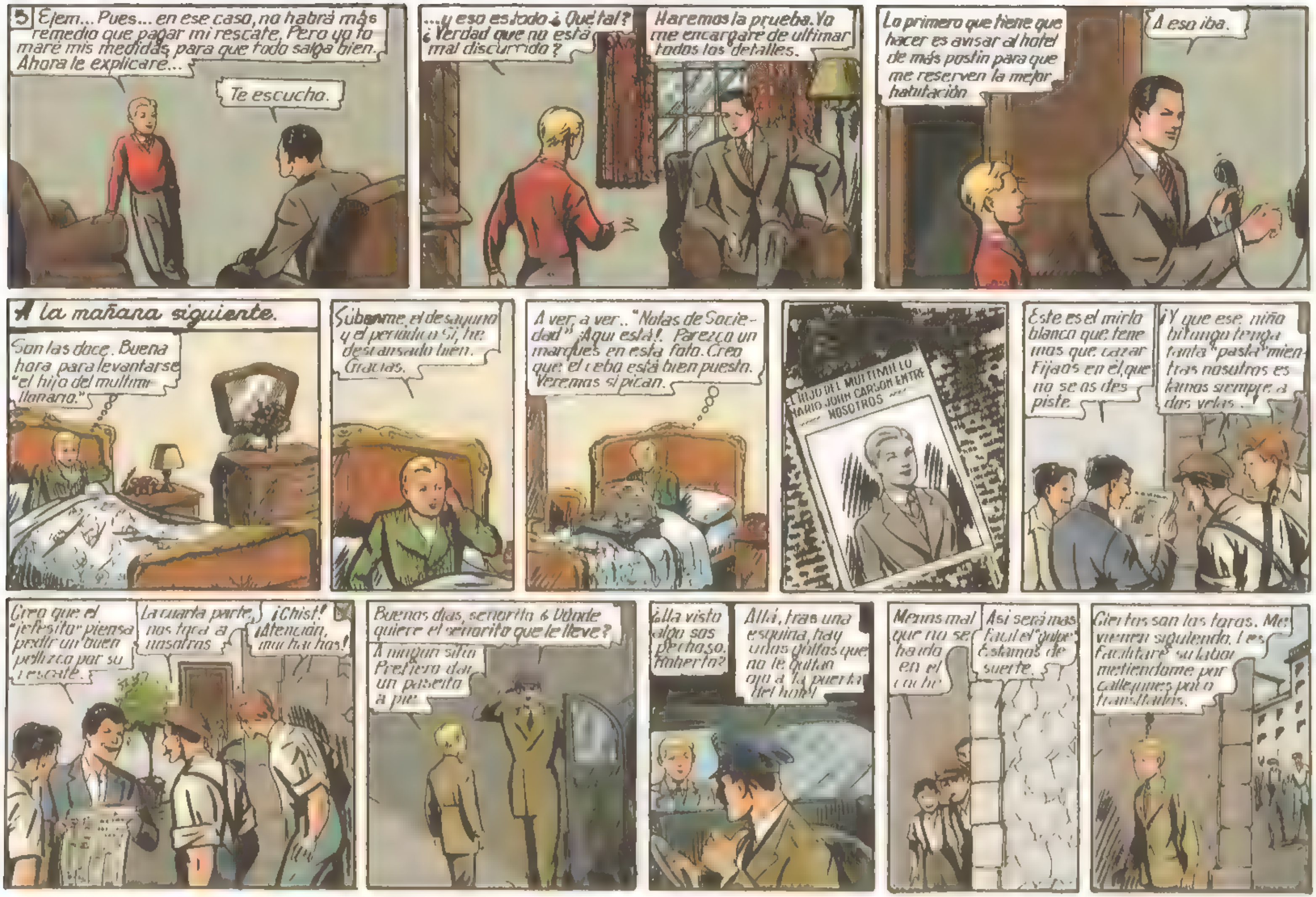
UN GRANUJA REDOMADO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA

Un granuja redomado
Roberto Alcázar y Pedrín llegan a Buenos Aires para resolver asuntos particulares
Son estupendos estos viajes. Parece que tenga uno el mundo a sus pies
¿Qué tal, señor Mendoza? Le encuentro muy bien
¡Amigo Alcázar! Cuanto celebro verle en nuestra ciudad. Pase a verme cuando tenga un rato.
¿Quién es ese señor Mendoza?
¿No lo recuerdas? Es uno de los jefes de policía.
Poco después, nuestros dos amigos quedan instalados en una confortable habitación del hotel "Mar del Plata"
¿Qué piensas hacer estos días, mientras yo resuelvo mis negocios?
Divertirme todo lo que pueda. Voy a ojear la cartelera de espectáculos
¡Anda, la osa! ¡Agárrate, que viene curva! ¡La repanocha! ¡El despiporren! ¡La caraba en bicicleta! ¡Sopla!
¿Esos son los títulos de las películas?
¡Que va! Son exclamaciones mías ¿No ha leído la prensa? Se meten con la policía llamándoles ineptos y aun cosas peores
¿Qué ocurre?
¡Casi "na"! Robos, atracos, secuestros y toda clase de pillerías, sin que consigan detener a los autores.
Los ponen como chupa de dómine. Voy a ver al amigo Mendoza. Él me explicará
Pues yo prefiero quedarme aquí. Ya me contarás lo que haya de nuevo cuando regrese.
Poco después, en el despacho del comisario Mendoza
Estamos desorientados. Todas las gestiones y las numerosas detenciones practicadas en los bajos fondos, han sido un fracaso.

2
Le agradeceré que me avise en cuanto se produzca un nuevo hecho de estos.
De acuerdo, amigo Alcázar. Y si nos quiere echar usted una mano, ¡tanto mejor!
Aquí está el señor Samber, que viene a pagar la multa del muchacho
Que pase.
No se vaya aún, Alcázar. Le presentaré a un ciudadano benemérito
El señor Samber ha montado una granja modelo y en ella acoge a delincuentes jóvenes, protegiéndoles para que puedan regenerarse y rehacer sus vidas.
Esa piadosa labor le honra.
¡Soy rico y no tengo familia! ¿En qué mejor cosa voy a emplear mi dinero?
Hoy tiene que pagar una fianza por Paquito, que se cansó de trabajar en la granja, se fugó y cometió una pequeña fechoría.
Me gustaría ver su granja. ¿Hay inconveniente en ello?
¡Al contrario! Tendré un verdadero placer en recibirle. No tiene más que avisarme por teléfono...
¡Hola, Roberto! ¿Alguna novedad?
Nada. Están completamente despistados.
Un día de estos iremos a ver una granja modelo donde se regeneran unos jóvenes delincuentes.
¡Estupendo! Incluiré esa visita en mi programa de diversiones.
En aquel momento, suena el timbre del teléfono.
¿Diga...? No. Soy su ayudante. ¿¡Qué?! ¡Ya se lo diremos a usted si le echamos el guante, tío bandido!
¿Quién era, Pedrín?
Es un aviso del misterioso malhechor. El muy sinvergüenza dice que si se mete usted en sus asuntos, hará el ridículo y le puede suceder algo.
Sus amenazas no me impresionan lo más mínimo. Pero ¿cómo puede haberse enterado tan pronto de mis intenciones?

3
Ese tipo debe tener espías. Alguno de ellos le vió entrar en la comisaría, y por eso...
Es posible. Pero... ¡Otra vez el teléfono! ¿Quién llamará ahora?
Sí. Diga, señor Mendoza. Bren. Salgo hacia ahí inmediatamente.
Ya ha vuelto a hacer otra de las suyas ese bandido. Voy a hablar de nuevo con el inspector
Le acompaño, Roberto. Esto empieza a ponerse interesante.
¿Qué nueva fechoría ha cometido ese misterioso personaje?
Ha raptado a la hija del señor Ramirez, aquí presente. Exige un cuantioso rescate.
Yo estoy dispuesto a pagar, pero quisiera una garantía de que se me devolverá a mi hija
Esa garantía no podemos ofrecérsela nosotros, si no él
Lo único que podemos hacer, es apresar al que vaya a recoger el dinero.
A la noche siguiente, el millonario Ramirez dejaba, en el lugar que le indicaran, el importe del rescate.
¿Cree usted que vendrá a recoger el dinero?
Es hombre audaz y no falta jamás
No debemos perder de vista el sobre
En aquel momento se produce una fuerte explosión que atrae la atención de los que vigilan.
¡BOM!
¡Diantres! ¡Eso es una bomba!
¡Recastaña! ¿Estaban ahí los cercanos?
¡Ha sido por donde están el chico y el agente!
¡Pedrín! ¿Os ha ocurrido algo?
No. Nada. ¡Atiza! ¿Estaré soñando?
¡Esto parece cosa de magia!
En el lugar en que estaba el sobre del dinero aparece la niña atada y amordazada.


4
¡La explosión fue una añagaza para llamar nuestra atención!
¿Cómo has llegado hasta aquí sin que te viéramos?
Me trajeron unos hombres
de la calle y después se volvieron a marchar por ahí
Vámonos. Aquí lo único que podemos hacer es coger alguna epidemia
Y hablando de malos olores ¿Se ha dado cuenta de que la niña no olía a flores, precisamente? Parecía como si acabara de salir de un establo.
fracaso de la policía...
De regreso en el hotel, Pedrín medita un plan para cazar a los malhechores
¡Sí! ¡Eso es! ¡Ya está! ¡Qué tío soy! Tengo más talento que el que inventó las chuletas.
La próxima víctima de esos bandidos va a ser mi menda lerenda.
¿Qué dices? ¡No estás en tu sano juicio!
¡Déjeme hablar, hombre! Yo seré el cebo en que piquen esos incautos. Me dejaré secuestrar y luego me escapo.
Así sabré quiénes son y dónde tienen su madriguera. Luego, vamos allí y ¡zas! los pescamos
¡Muy bonito! Pero supongamos que no puedes fugarte. ¿Qué hacemos entonces?


5
Ejem... Pues... en ese caso, no habrá más remedio que pagar mi rescate. Pero yo tomaré mis medidas para que todo salga bien. Ahora le explicaré...
Te escucho.
...y eso es todo ¿Qué tal? ¿Verdad que no está mal discurrido?
Haremos la prueba. Yo me encargaré de ultimar todos los detalles.
Lo primero que tiene que hacer es avisar al hotel de más postín para que me reserven la mejor habitación.
A eso iba.
A la mañana siguiente.
Son las doce. Buena hora para levantarse "el hijo del multimillonario."
Súbanme el desayuno y el periódico. Sí, he descansado bien. Gracias.
A ver, a ver... "Notas de Sociedad" ¡Aquí está! Parezco un marqués en esta foto. Creo que el cebo está bien puesto. Veremos si pican.
EL HIJO DEL MULTIMILLONARIO JOHN CARSON ENTRE NOSOTROS
Este es el mirlo blanco que tiene mos que cazar. Fijaos en él, que no se os despiste.
¡Y que ese niño bitango tenga tanta "pasta" mientras nosotros estamos siempre a dos velas...!
Creo que el "jefesito" piensa pedir un buen pellizco por su rescate.
La cuarta parte nos toca a nosotros.
¡Chist! ¡Atención, muchachos!
Buenos días, señorito ¿Dónde quiere el señorito que le lleve?
A ningún sitio. Prefiero dar un paseíto a pie.
¿Ha visto algo sospechoso, Roberto?
Allá, tras una esquina, hay unos golfos que no le quitan ojo a la puerta del hotel.
Menos mal que no se ha ido en el coche.
Así será más fácil el "golpe". Estamos de suerte.
Ciertos son los toros. Me vienen siguiendo. Les facilitaré su labor metiéndome por callejones poco transitados.

6
¡Pues yo te digo que el "River Plate" no será campeón!
¡Calla, chalao! ¿Qué entiendes tú de eso?
Ya se van acercando. Tengo la impresión de que no tardarán en dar el golpe
Ni la defensa "pita" ni la delantera "carbura"
¡Bah! No se puede discutir con ignorantes.
¡Hum...! Me parece que se acerca el momento
¡Un momento, "pibe"! ¿Quién cree usted que será campeón, el "River Plate" o el "San Lorenzo"?
Pues... yo creo que cualquiera de los dos
Mientras los dos golfos entretienen a Pedrín, otro hace señas a un coche para que se acerque.
¡Ahora que no viene nadie!
¡Zúmbale fuerte, "Pelirrojo"!
¡Ajá! Cayó en la trampa como un gazapillo.
¡Uf...!
¡Metedle pronto en el coche y larguémonos cuanto antes!
Convendría atarlo y amordazarlo para que no nos moleste ni grite
Poco después, el coche, con Pedrín y sus raptores, abandonaba la ciudad.
No es necesario. Este no se espabila de aquí a dos horas. Le atiz de firme
Cuando Pedrín recobra el sentido, se encuentra acostado en una infecta y miserable cama.
¡Uf...! Me zumba la cabeza como si tuviera dentro una escuadrilla de aviones
¡Qué contrastes tiene la vida! Esta mañana, en una cama estupenda y ahora en este catre indecente y putrefacto.
El colchón está lleno de paja podrida y huele a... ¡ya salió! ¡Hace la misma peste que despedía la niña!
Ahora ya no hay duda. He caído en poder de esa pandilla de facinerosos.

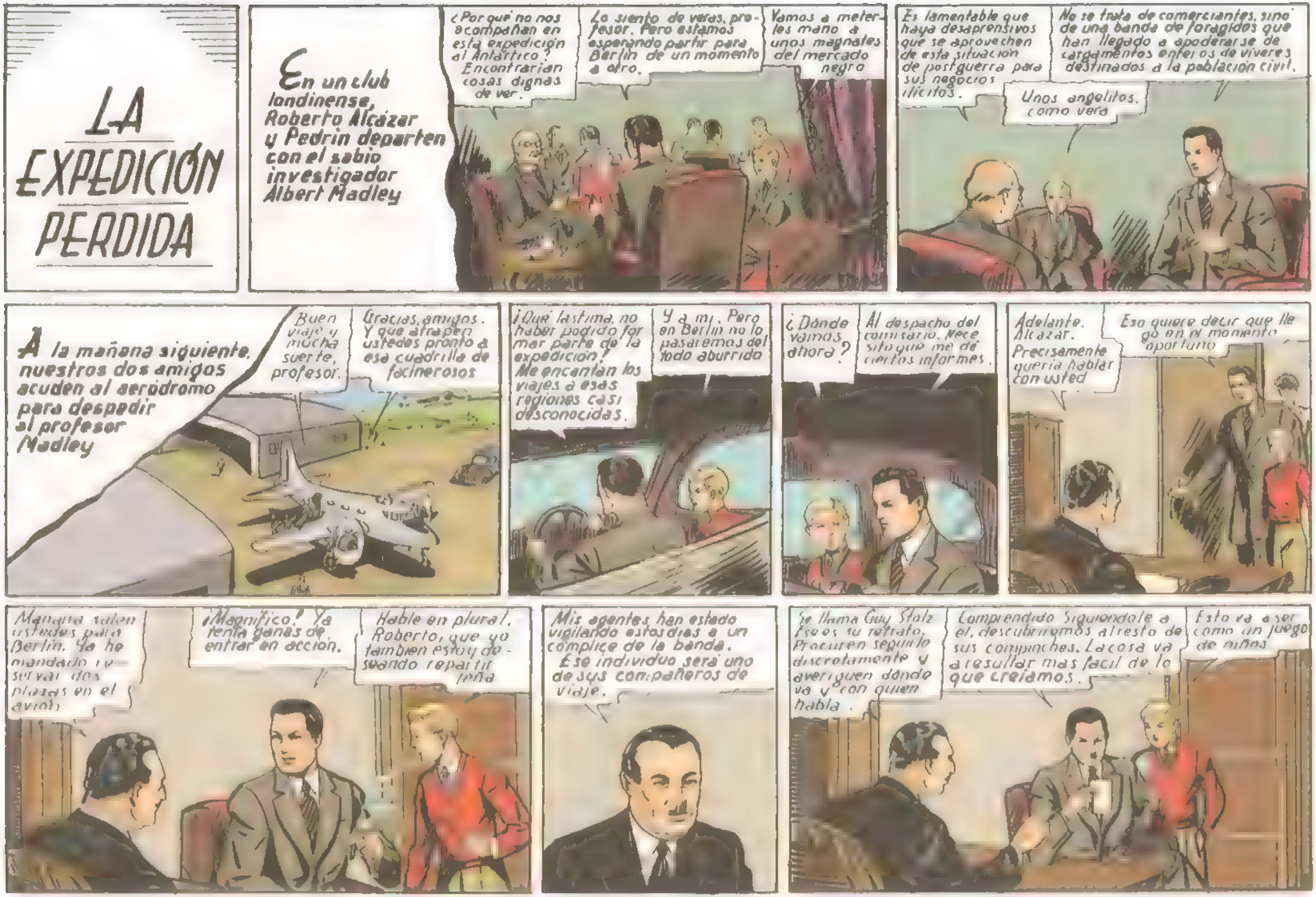
7
¡Qué gentuza! ¡Me han "limpiado" los bolsillos!
¿Qué tal, caballerete? ¿Ya se le pasó la modorra? Aquí tiene "usía" su pitanza.
Encantado de verles, ilustres señores. Deje esos ricos manjares sobre la mesa.
Veo que has tomado la cosa con filosofía. Más vale así. Cuando termines de comer, recibirás la visita del jefe.
Tanto honor me confunde. Tendré un gran placer en recibirle.
Un pollito asado. No está mal la comida. Claro que la cuenta que piensan pasarle a "mi padre" será un poco abusiva.
Media hora después
¡Alguien se acerca! ¿Será ese "honorable caballero"?
Quita todo lo de la mesa, "Pelirroja".
¡Hala, señores! Llegan ustedes a los postres. Pero pasen, pasen. No se queden en la puerta. Están ustedes en su casa.
Supongo, joven Carson, que no tendrás inconveniente en escribir una carta pidiendo tu rescate.
Con mucho gusto. Vaya usted dictando.
...y esta noche, a las doce, depositarás quinientos mil pesos en el lugar indicado.
¡Quinientos mil pesos! Bueno se va a poner mi padre con lo tacaño que es.
Ahí te quedas. Si necesitas algo, das unos golpes a la puerta.
Gracias. Pero no pienso molestarles. Voy a dormir la siesta. Les agradeceré que no armen mucho ruido.
Me robaron lo que llevaba en los bolsillos, pero se les olvidó lo principal: Esta lima que me había escondido yo aquí...
Estos barrotes los limo yo en un periquete.
Todo irá bien, con tal de que no me sorprendan con las manos en la masa.
Roberto Alcázar, despojado de su disfraz de chofer, se reúne con el comisario, a quien informa de todo lo proyectado.
¡Estaría bueno que el muchacho no lograra escapar y tuviese que pagar usted el rescate!
Pedrín es listo como una ardilla. Yo confío en que saldrá con la suya.
¿Y dice usted que unos golfos siguieron al chico cuando salió del hotel?
Sí. Por cierto que quisiera echarle una ojeada al Fichero. Tal vez alguno de ellos...

8
La que me imaginaba Aquí los tenemos. Son delincuentes profesionales.
A ver, a ver...
¡Pero si son cuatro de los muchachos acogidos en la granja de Samuel!
¡Hala, hola! Esto va tomando un cariz muy interesante.
¿Cree que puedan ser estos los malhechores que nos traen de cabeza?
Voy a visitar a Samuel en su granja tal vez a mi regreso pueda responder concretamente a su pregunta.
Según dijo Pedrín, la niña de Ramírez dió al establo. ¡Hum... ¿Quién sabe? Puede que estemos sobre la verdadera pista
Entretanto, Pedrín ha logrado limar los barrotes y se descuelga por el ventanillo
Esto es una leñera. ¡Estupendo!
Un buen rompecabezas nunca está de sobra
Al que se me ponga por delante, le rompo la "jeta" de un estacazo
¡Eh, muchacho! ¡Ábreme la puerta!
¡Atiza! ¡Otro pájaro enjaulado!
Me secuestraron y quieren que mi familia les pague el rescate
Como a mí.
Te libertaré y así seremos dos a repartir leña
Gracias amiguito, ¿Dónde podría yo encontrar un garrote como ese?
Muy cerca de aquí. Venga conmigo y podrá elegir uno a su gusto
¡Patrón, un coche se acerca por el camino!
¡Es Roberto Alcázar! ¡Pronto! ¡Avisa a los muchachos mientras yo salgo a recibirle!
¡Allá voy!
¡Eh, muchachos! Tenemos visita Meted los dos pájaros en la jaula del sótano y tapadles la boca para que no pien
¿Quién será el importuno?
¡Maldita sea! ¡Con las cartas tan buenas que tenía!

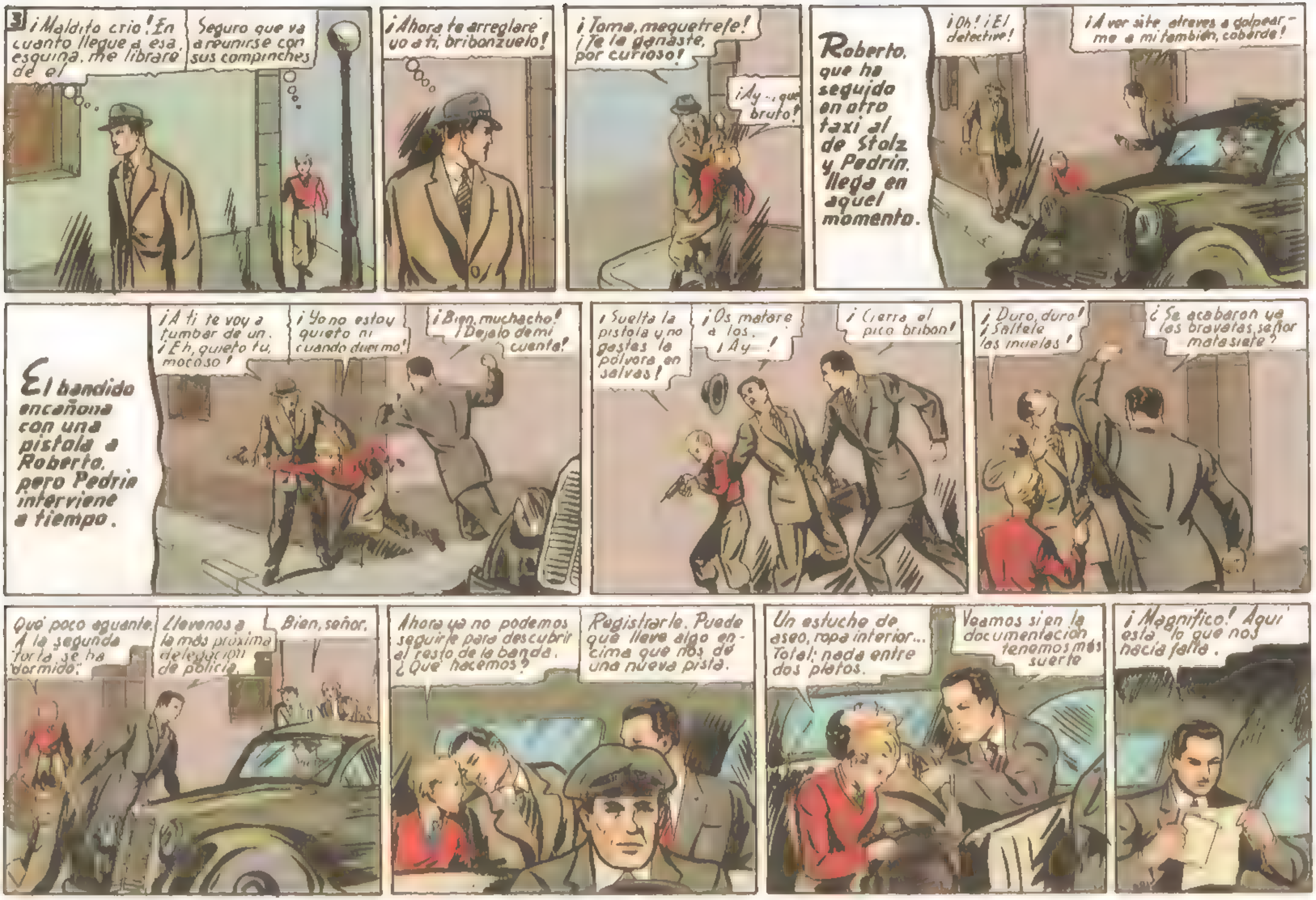
9
¡Bienvenido, señor Alcázar! ¡No sabe cuanto lo celebro...
Aquí me tiene a hacer la prometida visita.
Como verá, lo que producimos aquí, más que negocio es para consumo de la casa...
Si, sí... Lo que me extraña es no ver a ninguno de sus protegidos.
Es que son un poco descuidados y al verle venir a usted, les mandé que asearan un poco la casa. Luego entraremos.
Tengo interés en conocerles. Y espero que me enseñará usted TODAS las dependencias...
Entretanto...
¡Se oyen pisadas! ¡Retrocedamos en busca de otra salida!
¡Ca, hombre! Les aguardaremos aquí a pie firme!
¡Bandidos! ¡Ya tenía ganas de cogerlos por mi cuenta!
¡Se han escapado los presos!
¡Se acabaron las chirigotas, "Pelirrojo"! ¡Ahora va la cosa en serio!
¡Ay!
¡Otro que llevó lo suyo!
¡Ven acá tú, escandaloso!
¡Aquí! ¡Socorro! ¡Auxilio!
¡Duro y a la cabeza, chico!
¡Toma este "recao"! ¡A ver si cierras el pico de una vez!
¡Soc... ¡¡Ay...!!
¡Arrea, Manuel! ¡Lo que nos faltaba!
¡Quietos ahí, si no queréis que os agujeree el pellejo!
¡Cómete el garrote, bandolero!
¡Oh! ¡Bribón!
¡Maldición! ¿Qué habrán hecho esos tunantes?
¡Una ráfaga de ametralladora! ¡Y ha sonado dentro de la casa!
Algo ha ocurrido. Si este sabueso averigua la verdad, no tendré más remedio que eliminarle.

10 Estos empiezan a rebullir de nuevo. Les daré otra ración de "sopa"
¡Que te lo has creído!
¡Malditos! ¡Os mataré a los dos!
¡Suelta la "carraca", sinvergüenza, que te voy a sacudir más que a una estera!
¡Te arrancaré el pellejo a tiras, crío de Satanás!
¡Ven acá, buena pieza, que voy a ser yo quien ponga fin a esta disputa!
¡Roberto, aquí! ¡¡Hip, hip, hurra!!
¡Se acabó la discusión!
¡Cuidado, Roberto!
Advertido por Pedrín, Roberto salta librándose del disparo de Samber
Conque ibais en combinación ¿eh?
¡Pues morid los dos!
Siento contrariarte, pero vas a ser tú quien pierda la partida
¡Ah, perro!
¡Toma, cobarde!
¡Buena torta! ¡Esa sí que es de alimento!
¡Oh...!
Busca cuerdas con que atar a esta gentuza.
¡Vaya colección que hemos hecho!
Este señor era también víctima de estos granujas.
Bien se ha sabido cobrar los malos ratos que le han hecho pasar
¿Es el comisario Mendoza? Envíe el coche celular a la granja de Samber.- Sí- Es para enjaular unos pajarracos que hemos cazado
Aquí tiene al "benemérito" granjero. Con el pretexto de proteger a los delincuentes se aprovechaba de las "habilidades" de estos en beneficio propio.
¿Será posible? ¡Y yo que le creía una persona honrada...!
¡Bien nos supo engañar a todos el muy hipócrita!
¡Ea, señor Samber, no hay que ponerse tristes! Ya le diré yo a mi papaíto que le envíe el dinero a la cárcel!
¡Vete al cuerno!
FIN

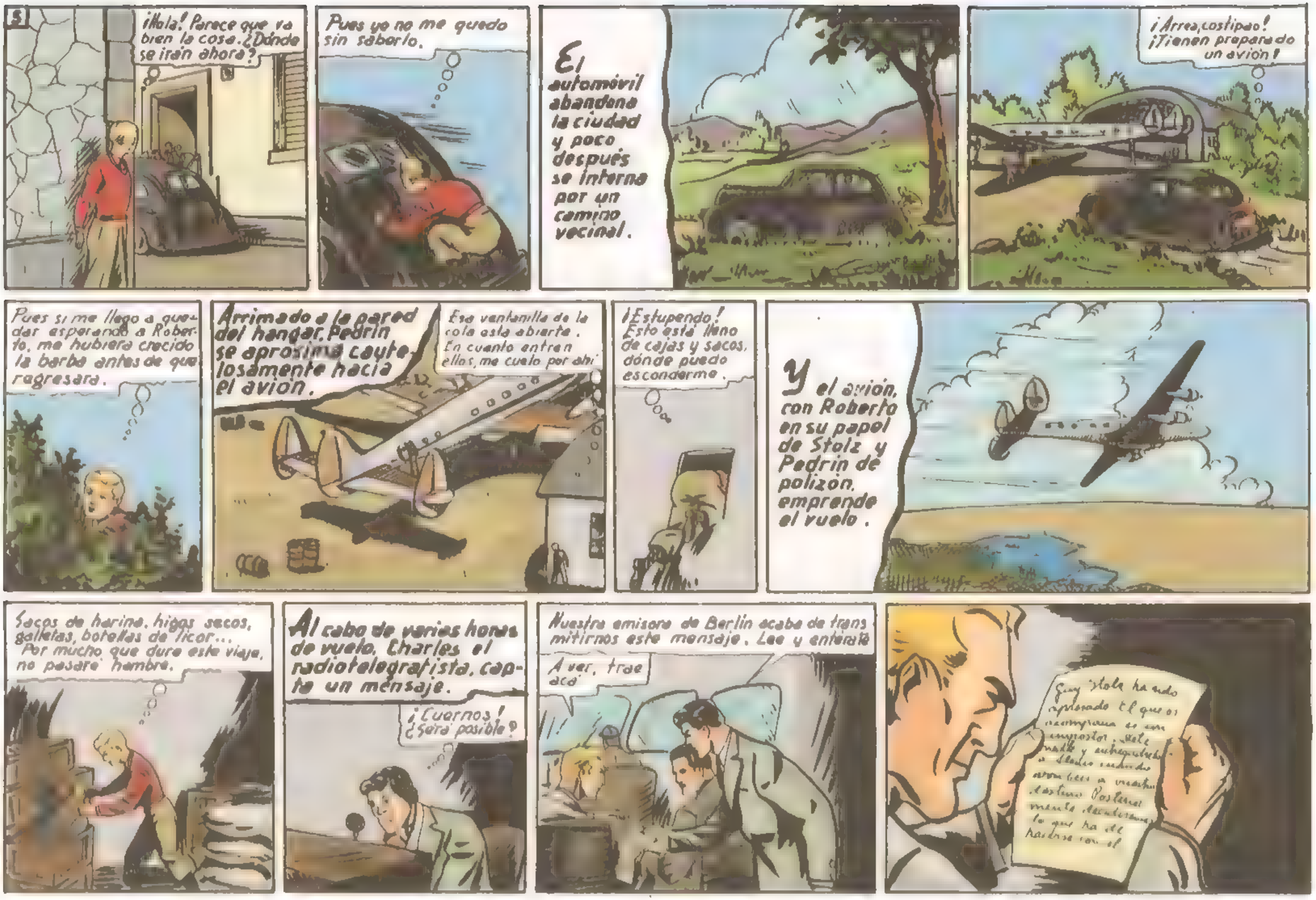
LA EXPEDICIÓN PERDIDA
CON ROBERTO ALCÁZAR
Y PEDRIN
1 25


LA EXPEDICIÓN PERDIDA
En un club londinense, Roberto Alcázar y Pedrín departen con el sabio investigador Albert Madley
¿Por qué no nos acompañan en esta expedición al Antártico? Encontrarían cosas dignas de ver.
Lo siento de veras, profesor. Pero estamos esperando partir para Berlín de un momento a otro.
Vamos a meterles mano a unos magnates del mercado negro
Es lamentable que haya desaprensivos que se aprovechen de esta situación de postguerra para sus negocios ilícitos.
No se trata de comerciantes, sino de una banda de forajidos que han llegado a apoderarse de cargamentos enteros de víveres destinados a la población civil.
Unos angelitos, como verá
A la mañana siguiente, nuestros dos amigos acuden al aeródromo para despedir al profesor Madley
Buen viaje y mucha suerte, profesor.
Gracias, amigos. Y que atrapen ustedes pronto a esa cuadrilla de facinerosos
¡Qué lástima, no haber podido formar parte de la expedición! Me encantan los viajes a esas regiones casi desconocidas.
Y a mí. Pero en Berlín no lo pasaremos del todo aburrido
¿Dónde vamos ahora?
Al despacho del comisario. Necesito que me dé ciertos informes.
Adelante, Alcázar. Precisamente quería hablar con usted
Eso quiere decir que llegó en el momento oportuno
Mañana salen ustedes para Berlín. Ya he mandado reservar dos plazas en el avión
¡Magnífico! Ya tenía ganas de entrar en acción.
Hable en plural, Roberto, que yo también estoy deseando repartir leña
Mis agentes han estado vigilando estos días a un cómplice de la banda. Ese individuo será uno de sus compañeros de viaje.
Se llama Guy Stalz Este es su retrato. Procuren seguirle discretamente y averigüen dónde va y con quién habla.
Comprendido. Siguiéndole a él, descubriremos al resto de sus compinches. La cosa va a resultar más fácil de lo que creíamos.
Esto va a ser como un juego de niños

2 Al siguiente dia, Roberto Alcazar y Pedrin, emprenden el viaje hacia la capital de Alemania
¡Mire Roberto! Ese tio del sombrero es el fulano de marras
Ya lo habia visto. Sé discreto y no señales. Podria darse cuenta.
Mas, Roberto, no sospechaba que el malhechor conocia su personalidad.
Juraria que ese tipejo nos está mirando de reojo
Malos compañeros de viaje me han tocado en suerte. ¿Que irán a hacer en Berlin este par de sabuesos?
¡Hum! ¿No sera que vienen siguiendome los pasos? Estaré alerta y si es asi, procuraré despistarles.
Stolz se apresura a bajar del avion apenas este aterriza en el aerodromo berlinés.
Puede que todo sea aprension mia. Pero si intentan seguirme, no me sera dificil burlarles.
¡Que se nos escabulle, Roberto!
Siguelo tu, mientras yo espero a que revisen la documentación
¡Corriendo al edificio de correos!
¡Ja ja! Me parece que he dado esquinazo a esos polizontes
¡Siga a ese taxi! Habra buena propina
Como las balas, chico. ¡Vamos allá!
Aquel taxi viene siguiendome. ¿Sera casualidad o... ¡Hum...! Esto no me gusta.
He cambiado de idea. Detengase frente a aquel establecimiento
Bien, señor.
Guy Stolz se apea del taxi y finge contemplar un escaparate.
Aqui, en el cristal, veré reflejada la imagen... ¡Ahi llega el taxi!
¡Hola! Es el pequeño ayudante de Alcazar.
Este tio parece de pueblo. ¿Pues no se queda como un bobo mirando los escaparates?

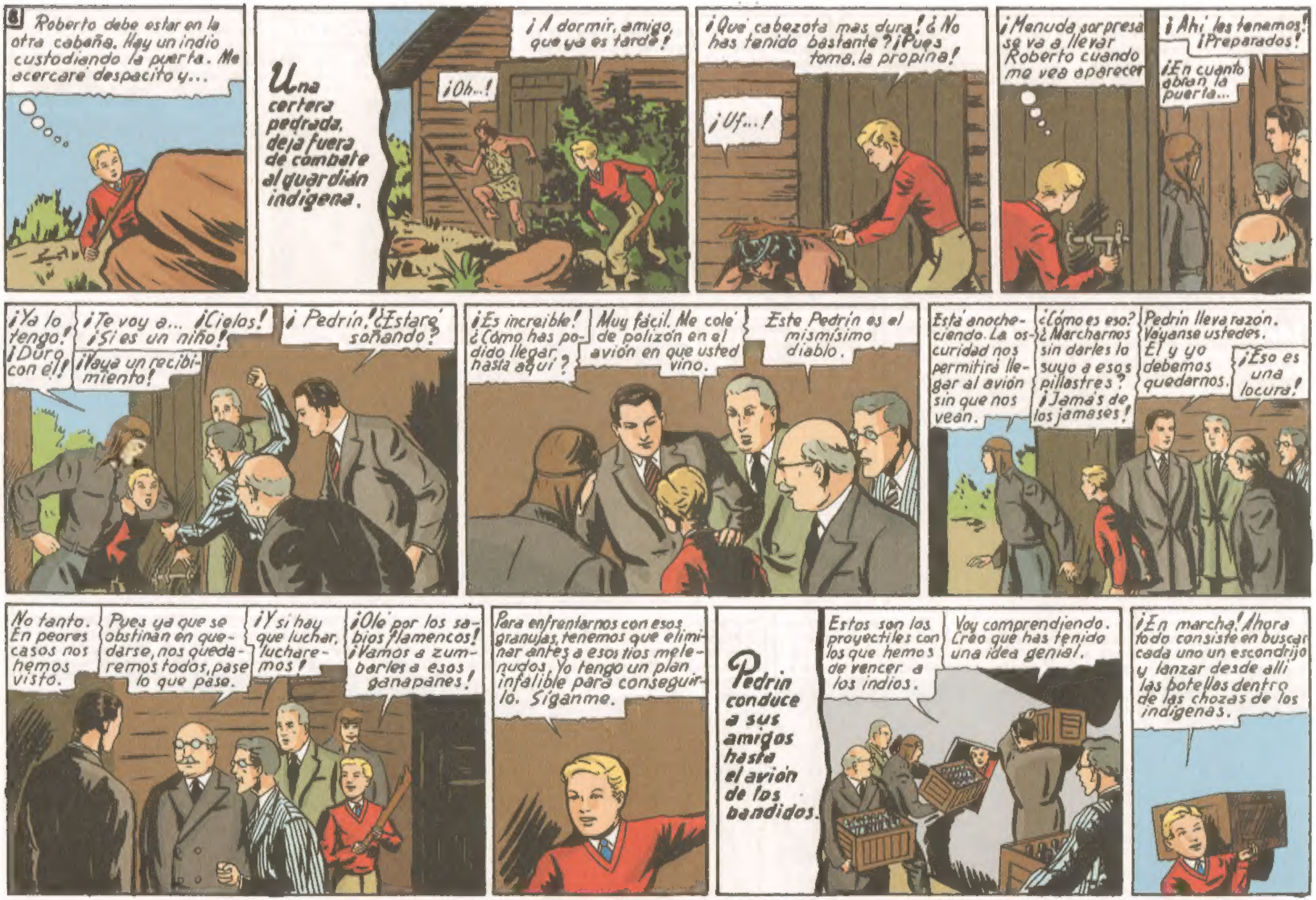

3
¡Maldito crío! En cuanto llegue a esa esquina, me libraré de él.
Seguro que va a reunirse con sus compinches
¡Ahora te arreglaré yo a ti, bribonzuelo!
¡Toma, mequetrefe! ¡Te la ganaste, por curioso!
¡Ay..., qué bruto!
Roberto, que ha seguido en otro taxi al de Stolz y Pedrín, llega en aquel momento.
¡Oh! ¡El detective!
¡A ver si te atreves a golpear-me a mí también, cobarde!
El bandido encañona con una pistola a Roberto, pero Pedrín interviene a tiempo.
¡A ti te voy a tumbar de un... ¡Eh, quieto tú, mocoso!
¡Yo no estoy quieto ni cuando duermo!
¡Bien, muchacho! ¡Déjalo de mi cuenta!
¡Suelta la pistola y no gastes la pólvora en salvas!
¡Os mataré a los... ¡Ay...!
¡Cierra el pico, bribón!
¡Duro, duro! ¡Sáltele las muelas!
¿Se acabaron ya las bravatas, señor matasiete?
Qué poco aguante. A la segunda torta se ha dormido.
Llévenos a la más próxima delegación de policía.
Bien, señor.
Ahora ya no podemos seguirle para descubrir el resto de la banda. ¿Qué hacemos?
Registrarle. Puede que lleve algo encima que nos dé una nueva pista.
Un estuche de aseo, ropa interior... Total: nada entre dos platos.
Veamos si en la documentación tenemos más suerte
¡Magnífico! Aquí está lo que nos hacía falta.

4
Después de entregar a Guy Stolz a la policía, Roberto y Pedrín se dirigen al "Munich Hotel" donde tienen reservadas habitaciones.
Vamos a estudiar todos estos papeles
Aquí hay un mapa del extremo sur de America y el Antartico
"El dador de la presente es Guy Stolz, persona de toda nuestra confianza. El os acompañara en el viaje, ya que el clima de Europa es peligroso para su delicada salud..."
Comprendido. Tiene que huir porque la policia de aqui sospecha de el
Exacto. Ademas, los individuos a quienes tenia que entregar esta carta, no le conocen. Esto me sugiere una idea
¿Cual?
Usar la documentación de Stolz y hacerme pasar por él.
¡No está mal pensado! Pero tendrá que caracterizarse un poco, por si las moscas.
¿A ver a ver? Yo creo que puede pasar. Si acaso desconfian, puede decir que las fotos del pasaporte y del carnet, han salido mal.
Eso es. Dire que soy poco fotogénico
Bueno, Roberto. ¿Y que clase de pito voy a tocar yo en todo esto?
Por de pronto, ninguno. Espera mis noticias aqui
¡Pues si, señor! ¡A buena hora me quedo yo aqui esperando!
Roberto llega a la dirección indicada en la carta.
Calle de Federico III nº 9.. Esta es la casa
Soy Guy Stolz. Acabo de llegar de Londres. Aqui traigo una carta de presentación
Pasa, compañero. Te esperabamos
Perfectamente.
Podéis ver también mi documentación.
No es necesario. Abajo tenemos el coche. Vamos cuanto antes que el avion espera


5
¡Hala! Parece que va bien la cosa. ¿Dónde se irán ahora?
Pues yo no me quedo sin saberlo.
El automóvil abandona la ciudad y poco después se interna por un camino vecinal.
¡Arrea, costipao! ¡Tienen preparado un avión!
Pues si me llego a quedar esperando a Roberto, me hubiera crecido la barba antes de que regresara.
Arrimado a la pared del hangar, Pedrín se aproxima cautelosamente hacia el avión.
Esa ventanilla de la cola está abierta. En cuanto entren ellos, me cuelo por ahí.
¡Estupendo! Esto está lleno de cajas y sacos, dónde puedo esconderme.
Y el avión, con Roberto en su papel de Stolz y Pedrín de polizón, emprende el vuelo.
Sacos de harina, higos secos, galletas, botellas de licor... Por mucho que dure este viaje, no pasaré hambre.
Al cabo de varias horas de vuelo, Charles el radiotelegrafista, capta un mensaje.
¡Cuernos! ¿Será posible?
Nuestra emisora de Berlín acaba de transmitirnos este mensaje. Lee y entérate.
A ver, trae acá.

6
Súbitamente, Roberto se ve encañonado por las armas de los dos rufianes.
¡No intentes moverte o te acribillamos!
¿Qué mosca os ha picado?
Busca una cuerda con que amarrarle. Yo me cuidaré entretanto de él.
No trates de fingir. Stolz está preso en Berlín. ¿Quién eres tú?
Pues muy sencillo. Soy su doble.
¡Nada de bromas! ¿Qué es lo que te proponías con esto? ¡Habla!
La delicada salud de Stolz no le permitía emprender este viaje y me rogó que le sustituyera. Eso es todo.
¡Bah! No nos importa quien seas ni lo que pretendías. Ya se encargarán otros de arrancarte la verdad.
Pedrín sigue en su escondrijo, ajeno a cuanto ha ocurrido.
Este vuelo no acaba nunca. ¿Pretenderán batir el record de permanencia en el aire?
Por fin, el avión toma tierra al sur de Patagonia.
Ya era hora de que aterrizáramos. Voy a echar una ojeada a ver... ¡Castañeta! ¡Han pescado a Roberto!
Un hombre blanco, seguido de varios nativos, acuden a recibir a los recién llegados.
¡Hola Alexis! Aquí te traemos un huésped. Intentaba hacerse pasar por uno de los nuestros.
Pasará a engrosar la colección
¿Atrapaste a los de la expedición Madley?
Dos de nuestros aviones les obligaron a aterrizar aquí. Los tengo encerrados en una cabaña
¡Madley en poder de estos bandidos! Nunca lo hubiera sospechado.
¡Eh, muchachos! Encerrad a ese con los otros. ¡Y mucho ojo con dejarles escapar!
¡Aquí tener otro que hacer compañía!
Se les saluda, señores. ¿Qué tal, profesor?
¡Esa voz... Yo diría que...
No es difícil que me reconozca, a pesar del bigote y el maquillaje.
¡Roberto Alcázar! ¿Será posible? Yo le hacía a usted en Londres o en Berlín

7
Los que nos han apresado pertenecen a la banda de malhechores de que le hablé hace unos dias. Intenté filtrarme entre ellos, pero me han descubierto
A nosotros quieren obligarnos a trabajar en el Antártico por cuenta de ellos para explotar las materias primas que abundan allí.
El mundo civilizado deberá dar por perdida nuestra expedición. ¡Si pudiéramos enviar un radiograma pidiendo auxilio...
Para eso es preciso que encontremos el medio de salir de aquí
Nosotros no entendemos de estrategia. Estudie usted un plan para evadirnos
¡Eso es! Nosotros le secundaremos en todo
El plan es bien sencillo. Entre todos, no nos será difícil acogotar a los que vengan a traernos la cena. Después todo consiste en llegar hasta uno de los aviones y remontar el vuelo
Poco se imaginaban los prisioneros que allí cerca había alguien dispuesto a ayudarles.
Ya se han largado todos. Ésta es la ocasión de salir de este escondrijo
Empecemos por proveernos de una buena estaca. Esto es muy importante.
Ahora ya puedo intentar salvar a Roberto con probabilidades de éxito.
Un poblado indígena y dos cabañas de madera ¿En cuál de ellas habrán encerrado a Roberto?
Veremos primero en esta más próxima.
Me colé. Aquí no está Roberto sino esos bribonazos
Vuestra misión consiste en volar sobre el mercante "Ulises" y obligarle a que atraque en la costa.
De acuerdo. Y si no obedecen, les dejaremos caer un par de bombas como aviso
... y en cuanto se acerque a tierra, los indígenas lo abordarán y se apoderarán del cargamento, que pasará a engrosar nuestros almacenes
Esos indios resultan unos buenos auxiliares
Y baratos. Con unas botellas de licor, están pagados
Pues en el avión traemos buena cantidad de jornales
¡Qué tíos más sinvergüenzas! Ah, pero aquí estoy yo para estropearles sus turbios manejos.


8
Roberto debe estar en la otra cabaña. Hay un indio custodiando la puerta. Me acercaré despacito y...
Una certera pedrada, deja fuera de combate al guardián indígena.
¡A dormir, amigo, que ya es tarde!
¡Oh...!
¡Qué cabezota más dura! ¿No has tenido bastante? ¡Pues toma, la propina!
¡Uf...!
¡Menuda sorpresa se va a llevar Roberto cuando me vea aparecer!
¡Ahí les tenemos! ¡Preparados!
¡En cuanto abran la puerta...
¡Ya lo tengo! ¡Duro con él!
¡Te voy a... ¡Cielos! ¡Si es un niño!
¡Vaya un recibimiento!
¡Pedrín! ¿Estaré soñando?
¡Es increíble! ¿Cómo has podido llegar hasta aquí?
Muy fácil. Me colé de polizón en el avión en que usted vino.
Este Pedrín es el mismísimo diablo.
Está anocheciendo. La oscuridad nos permitirá llegar al avión sin que nos vean.
¿Cómo es eso? ¿Marcharnos sin darles lo suyo a esos pillastres? ¡Jamás de los jamases!
Pedrín lleva razón. Váyanse ustedes. Él y yo debemos quedarnos.
¡Eso es una locura!
No tanto. En peores casos nos hemos visto.
Pues ya que se obstinan en quedarse, nos quedaremos todos, pase lo que pase.
¡Y si hay que luchar, lucharemos!
¡Olé por los sabios flamencos! ¡Vamos a zumbarles a esos ganapanes!
Para enfrentarnos con esos granujas, tenemos que eliminar antes a esos tíos melenudos. Yo tengo un plan infalible para conseguirlo. Síganme.
Pedrín conduce a sus amigos hasta el avión de los bandidos.
Estos son los proyectiles con los que hemos de vencer a los indios.
Voy comprendiendo. Creo que has tenido una idea genial.
¡En marcha! Ahora todo consiste en buscar cada uno un escondrijo y lanzar desde allí las botellas dentro de las chozas de los indígenas.

Los indígenas quedan atónitos ante un hecho "prodigioso".
¡Oh...! ¡Mirad!
¡Llover botellas!
¡Estar llenas de agua de fuego!
Cumplido su cometido, nuestros amigos se ocultan tras unas rocas.
Ha salido a pedir de boca.
Esperemos ahora los acontecimientos.
¡Menudo "cañamón" van a atrapar esos tíos!
¿Qué gritería es esa?
Los indios, que habrán organizado alguna fiesta.
Será un espectáculo digno de verse. No debemos perdérnoslo
¡Vaya saltos! Pero, ¿qué llevan en las manos?
¡Botellas! ¡Deben haberlas robado del avión! ¡Vamos allá!
¡Ya salen de la cabaña! Esta es la ocasión para efectuar un registro.
Pedrín y yo entraremos. Quédense ustedes vigilando y avisen si alguien se acerca.
De acuerdo
¡Victoria! Aquí hay datos que nos permitirán apresar a toda la banda.
¡Bravísimo! Yo tampoco he perdido el tiempo. Mire los "cacharros" que he encontrado.
¡Se acabó la juerga, imbéciles! ¿Dónde está el jefe Theguaiche?
Estar en su choza. Beber mucha agua de fuego y ahora dormir...
¿Fue ese cochino viejo quien os ordenó robar las botellas? ¡Habla!
¡Nosotros no robar! ¡Botellas venir solas a las chozas!
¡Mientes, bellaco! ¡A devolverlas de donde las habéis sacado. ¡Pronto!
¡No! ¡No! ¡Ser nuestras!

10
¡Espíritus enviar lluvia de agua de fuego!
Esto se pone feo. ¿Qué hacemos?
No nos conviene enemistarnos con ellos
¡Si hombres blancos quitar botellas, nosotros matar!
Está bien. Bebed cuanto os venga en gana ¡y ojalá reventéis todos!
Ya vuelven a sus cánticos y cabriolas
Mañana estarán como unas cubas. Ya podemos despedirnos de apresar al "Ulises"
¡Malditos borrachos! ¡Bien nos han fastidiado!
Mas como las desgracias nunca vienen solas...
¡Atención, señor Alcázar! ¡Ahí se acercan!
¡El... el prisionero!
¡Adelante, señores! Les estaba esperando para atarles codo con codo
¡A él muchachos!
¡No intenten sacar las armas o disparamos!
¡Maldición! ¡Hemos caído en una encerrona!
¡Levanta las zarpas, larguirucho!
¡Buen trabajo! Vayan desarmándoles
Poco después, los bandidos quedaban sólidamente amarrados.
Repase los motores de los aviones y llene los depósitos de carburante
Al momento, señor Alcázar
Ahora comprendo quién les proporcionó el wisky a los indígenas.
Fué una ideica mía. ¡Talento que tengo!
Los aparatos ya están listos.
En marcha, pues.
A estos pajarracos les encerraremos en el departamento en que vine yo. Allí estarán seguros
Adiós, señores. Nuestra misión está casi terminada. Que tengan ustedes éxito en la suya.
Gracias, señor Alcázar. Les deseamos un feliz regreso
Y ya lo saben. Si por aquellas tierras les sale alguien con ganas de fastidiar, no tienen más que avisarnos
¡Así lo haremos!
Momentos después partían los dos aviones en sentido opuesto: Uno, hacia el mundo civilizado y el otro en direción a las tierras vírgenes de la Antártida.
OCEANO ATLANTICO
OCEANO GLACIAL ANTARTICO
FIN

Títulos de este volumen:

La domadora de panteras
Mercado negro
Secreto atómico
Lucha libre
El misterio de tía Helen
El enemigo dentro de casa
Gángsters en Hollywood
Una granuja redomado
La expedición perdida